

BIBLIOTECA ARTILLERÍA DEL PENSAMIENTO

Walter Formento • Gabriel Merino

Crisis financiera global

La lucha por la configuración del orden mundial



 Peña Lillo
 Ediciones Continente

Este libro trata sobre la crisis financiera global desatada en 2008 con la “caída” del *Lehman Brothers*, que continúa desarrollándose en nuestros días. Esta crisis muestra su aspecto más catastrófico en la situación por la que atraviesan las economías de Grecia, España, Italia y Portugal. No sólo el euro como moneda común sufre los ataques sino que todo el proyecto financiero de Unión Europea se encuentra en jaque. Y, desde ya, todo el mundo.

Los autores de este trabajo logran poner de relieve cómo las crisis financieras, cuando son globales, son expresión de la confrontación entre los grandes actores capitalistas financieros que pugnan por la configuración del nuevo orden mundial. La confrontación entre bloques de poder constituye el fondo de la crisis actual, la cual se produce cuando en el núcleo financiero de poder mundial comienza a emerger una nueva fracción que se ha transformado en otra forma de capital, más avanzada. La cual necesita imponerse en la economía, en la política y en la política cultural, forzando el multipolarismo y resquebrajando la hegemonía global-unipolar.

Este libro muestra la relación existente entre esta nueva forma de capital y los instrumentos mediante los cuales se hace visible: las calificadoras de riesgo, las fundaciones y universidades privadas, el partido mediático financiero, las grandes bancas financieras comerciales y de inversión, los paraísos fiscales y los fondos financieros de inversión global. Por último, revela las nuevas formas de territorialidad social acordes con los nuevos actores financieros, expresadas en la red de ciudades financieras globales que ponen en crisis la territorialidad de los estados-nación.



CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN POLÍTICA Y ECONOMÍA -CIEPE-

ISBN 978-950-754-329-6



9 789507 543296

Walter J. Formento es profesor de Teoría de la Dominación y Metodología de la Investigación en la Universidad Nacional de La Plata; profesor de Planificación Estratégica y Metodología de Investigación en la Universidad Nacional de La Pampa. En 1995 fundó y es Director del Centro de Estudios en Política y Economía –CIEPE–. Licenciado en Sociología en la Universidad Nacional de Buenos Aires –UBA– fue miembro del Instituto de Investigaciones de Sociología de la Carrera de Sociología y del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales. Fue miembro de CICSO (1987-1993). Es autor de *Crisis Política Institucional Orgánica* (2010); *El desafío del Siglo XXI: la Reforma universitaria latinoamericana* (2007); *Nueva Forma de Capital* (2001); *Formas de producción, Burocracia de estado y Dirección político estratégica: Crisis de los Partidos Políticos* (1998); *Cortes de ruta: La forma que toma la protesta social* (1997); y *La función de la huelga en el proceso de construcción de fuerza social* (1989).

Gabriel E. Merino es profesor de Identidad, Estado y Sociedad en la Universidad Nacional de La Plata. Es investigador del Centro de investigación en Política y Economía –CIEPE– y secretario de dicha institución. Licenciado en sociología de la UNLP, donde actualmente realiza el doctorado en ciencias sociales, se desempeña como investigador del Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS), de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, dependiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas (CONICET). Es autor de *Reflexiones desde la praxis latinoamericana. Sobre la relación entre las ciencias sociales, el arte y la cultura para la construcción de la nación latinoamericana* (2011) y *De diciembre de 2001 a la Masacre de Kosteki y Santillán. Proyectos estratégicos en disputa por la hegemonía en Argentina* (2011).



Crisis financiera global



**Walter Formento
Gabriel Merino**

Crisis financiera global

**La lucha por la configuración
del orden mundial**

 **Peña Lillo**
 **Ediciones Continente**

Crisis financiera global
1ª edición

ISBN: 978-950-754-329-6

Corrección: Ronaldo Pellegrini
Diseño de tapa: Estudio Tango
Diseño de interior: Carlos Almar

Formento, Walter

Crisis financiera global : la lucha por la configuración del orden mundial /
Walter Formento y Gabriel Merino. - 1a ed. - Buenos Aires : Continente, 2011.
160 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-950-754-329-6

1. Economía. 2. Finanzas. I. Merino, Gabriel II. Título
CDD 332

©  Ediciones Continente

Pavón 2229 (C1248AAE) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (5411) 4308-3535 - Fax: (5411) 4308-4800

www.edicontinente.com.ar

e-mail: info@edicontinente.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Libro de edición argentina

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2011,

en la **Cooperativa Chilavert Artes Gráficas**,

Chilavert 1136, CABA, Argentina – (54 11) 4924-7676 – imprentachilavert@gmail.com

(Empresa recuperada y autogestionada por sus trabajadores)

Encuadernado en la **Cooperativa de Trabajo La Nueva Unión Ltda.**,

Patagones 2746 – CABA, Argentina – (54 11) 4911-1586 – cooplanuevaunion@yahoo.com.ar

(Empresa recuperada y autogestionada por sus trabajadores)

ÍNDICE

Presentación	7
<i>Prólogo I, por Juan Carlos Schmid</i>	11
<i>Prólogo II, por Horacio Cerutti-Guldberg</i>	13
CAPÍTULO I	
EL PROYECTO FINANCIERO GLOBAL Y SU CRISIS	17
CAPÍTULO II	
EL ESTALLIDO DE LA CRISIS FINANCIERA.....	27
La crisis financiera como tal.....	27
Política económica, lucha y correlación de fuerzas.....	28
La caída del Lehman Brothers	33
Crisis y transición: el plan Paulson vs. el plan Brown....	36
Los tres momentos en el desarrollo de la transición de la crisis	44
De cómo la caída del Banco Lehman Brothers guarda relación con la caída de las Torres Gemelas	46
CAPÍTULO III	
LA NUEVA FORMA DE CAPITAL: LA RED FINANCIERA GLOBAL	47
La red financiera global	47
Las administradoras globales de fondos de inversión y la Red Financiera Global	49
La nueva territorialidad estatal	55
El Fascismo como política imperialista de la fracción retrasada	60
CAPÍTULO IV	
QUÉ SIGNIFICA EL TRIUNFO DE BARAK OBAMA	63
La ascunción global.....	63
El partido demócrata en manos de las redes financieras globales.....	64

Las tres grandes bloques de poder y las fracciones económico-sociales al interior de los EE.UU.....	64
Las primeras medidas y la conformación del gabinete: todas las contradicciones al interior del gobierno	73
El empate de fuerzas.....	77
El liderazgo carismático.....	79
CAPÍTULO V	
LA NECESIDAD IMPERIAL DE CONTROLAR	
LATINOAMÉRICA	81
La paz regional amenazada	81
Suramérica.....	83
Crisis Global, multipolarismo y situación latinoamericana	84
Todos los polos de poder mundial luchan	84
La UNASUR y la profundización del proceso de transformación regional	89
CAPÍTULO VI	
LA CRISIS EUROPEA: EL ESTALLIDO DE LA	
SEGUNDA OLA DE LA CRISIS GLOBAL	
La crisis de los llamados “cerdos” (PIIGS: Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España).....	91
La firma del Tratado de Lisboa: hacia la construcción de un gobierno europeo	96
La crisis de Dubai.....	103
La crisis de diciembre de 2009. El primer momento de la segunda ola de la crisis global.....	106
Las calificadoras de riesgo y la crisis	108
Golpe sobre los bancos europeos y el euro	112
El enemigo declarado: “Chinlemania”	122
El golpe sobre la fracción americana: Goldman Sachs en la mira	129
La reforma financiera	133
La crisis de mayo.....	136
La respuesta de la UE.....	140
CAPÍTULO VII	
LA SITUACIÓN MUNDIAL RESULTANTE	149

PRESENTACIÓN

Este libro es el resultado de un programa de investigaciones que forma parte del plan desarrollado por el CIEPE –Centro de investigaciones en Política y Economía– desde 1995. Este programa tiene en proceso de finalización el trabajo de investigaciones acerca de la nueva forma de capital en Red Financiera Global que esperamos esté concluido para febrero de 2012. Decimos esto porque consideramos desde el CIEPE que es el trabajo que completa éste que aquí presentamos. Es nuestro compromiso y desafío concluirlo, y lo hacemos explícito para que se conozca qué viene luego en la profundización de este trabajo y que existe un plan.

La Crisis Financiera Global está en relación directa con el ascenso de las redes financieras globales, en tanto nueva forma de capital dominante, desde su lucha económica por constituirse en dominante en la órbita socio-económica; desde su batalla cultural para desarrollar e imponer su hegemonía en la órbita socio cultural-estratégica, sus ideas, sus valores intelectuales y sus instrumentos mediáticos audiovisuales de comunicación; y su lucha política para construir y desarrollar su influencia en la órbita socio política, de masas e institucional, con sus cuadros políticos, político-gremiales, gremiales-económicos propios. Es por ello que esta crisis financiera económica también fue antecedida y será seguida por una profundización en la crisis de los partidos políticos, en la representación política; por una crisis en la educación, en los sistemas de educación, en el modo y contenidos en que se forma la personificación de los seres humanos; por una crisis en la salud, en los sistemas de salud; una crisis cultural estratégica, en las ideas-valores, en las matrices y formaciones ideológicas que construyen las visiones y que forman-guían los comportamientos. Éstas y otras aristas que juntamente con la crisis económico-financiera forman parte de esta crisis general de ÉPOCA son también necesariamente parte del plan de estudios e investigaciones del CIEPE, y esperamos que puedan ver la luz bajo la forma ya de libros en el transcurso de los años 2011-2014.

Este trabajo acerca de la Crisis Financiera Global surge y permite su realización cuando sucede el hecho socio político-económico-cultural-estratégico que fue la caída del Lehman Brothers y con ello la transformación de la crisis financiera, que se avizoraba en múltiples signos desde noviembre de 2006, en Crisis Financiera Global, tal cual se la llamó y conoció por todos en todos los rincones del mundo. De allí proviene su título, del modo en que se instala, difunde e informa a todos por aquellos que están inmediatamente involucrados en esta confrontación de intereses. Del modo que necesitan y producen esto que superficialmente denominan Crisis Financiera Global, y no de una elucubración individual de los autores.

Este trabajo permite observar y relacionar lo que aparece como crisis financiera, con el cómo se fue desarrollando a través de las hipotecas llamadas basura, a partir del manejo de las tasas de interés por el ministerio de economía y la reserva federal-banco central, y esto con los cambios en la dirección del ministerio de economía y de la reserva federal. Recién en este momento es que se pueden vincular los nombres, Paulson o Bernanke, como mediaciones institucionales de los intereses directos político-económicos, pudiendo reconstruir las claves para abordar la crisis no como algo que cae del cielo por azar, desmanejo contable de individuos sin virtud o simplemente como divina justicia o comedia, sino como un hecho necesario en la puja de intereses por imponer una política y una dirección a los procesos económicos y políticos con sus beneficiados y sus excluidos.

Esta puja de intereses observada en su momento institucional político, en la primera potencia mundial hasta ese momento, nos abre claridad de cómo se desarrolla allí no una crisis financiera global sino un lucha política estratégica usando instrumentos financieros, en el terreno financiero-económico, y que asume formas de guerra financiera-política-mediática. Incluso nos permite ir más allá al poder ver cómo el bloque de poder financiero angloamericano se divide, llega a su punto de ruptura y el enfrentamiento se hace cada vez más grave y profundo, global. La ruptura del bloque de poder financiero angloamericano es el primer descubrimiento importante, ya que nos permitirá luego ingresar al tema de la ruptura del unipolarismo y el desarrollo del multipolarismo como oportunidad histórica, y abordar cómo el multilateralismo, opuesto al multipolarismo, es un aspecto de la vía globalista de poder.

La ruptura del bloque angloamericano, en sus dos nuevas fracciones financieras, la que conforma el bloque de poder financiero globalista y la que conforma el bloque de poder financiero americano-yanqui, la global que avanza y la otra que se retrasa, nos permite en-

tender la profundidad de los hechos, la implicancia histórica, su relación con los grandes momentos históricos cercanos 1929-1980 y 1890-1929, que fueron crisis financieras mundiales, que tuvieron efectos profundos en las oligarquías y los imperialismos, y cómo abrieron espacios-tiempos para la irrupción de movimientos de masas populares de carácter emancipatorios y libertarios. Pero, además, conocer las fracciones por sus identidades más significativas: los Rothschild, los Rokefeller, etc., nos permite seguir sus pasos y sus comportamientos, sus luchas y los instrumentos que desarrollan para ellas; sus ideas, sus intelectuales, sus monopolios mediáticos y sus nuevas matrices y formaciones ideológicas. Sólo así podremos ver que el fondo de la cuestión es que se ha desarrollado una nueva forma de capital y que ésta requiere de una nueva forma de estado: que no es ciudad-estado, ni el estado-reino, ni el estado-nación, ni el estado-corporación financiera multinacional sino que requiere de una forma de estado-red financiera global, con su específica forma de organizar la territorialidad en su ejercicio de la soberanía sobre el territorio que es social y no geográfico, que es financiero y no productivo, y que no se asienta en los medios de producción económico sino en el conocimiento estratégico acerca de la conducción de la red financiera.

Luego podemos observar la relación entre los instrumentos como son los bancos, las calificadoras de riesgo y los fondos financieros de inversión global; los territorios paraísos fiscales, las grandes empresas multinacionales, las bolsas y las ciudades *–city–* financieras. Cómo cada empresa es un territorio en disputa a ser controlado por los fondos financieros de inversión global mediante su participación accionaria con derecho a control del directorio. Después, cómo se desarrollan y qué objetivos persiguen los golpes financieros destituyentes sobre el Dólar y sobre el Euro; sobre Grecia, España, Italia, Portugal y sobre EE.UU.; originados en la Bolsa de Londres/Wall Street o desde el gobierno alemán, francés, estadounidense, chino, etc.

Abordar el tratado de Lisboa y poder observar cómo Alemania se impone a Francia, la Alemania del Bloque Europeo-Berlín sobre la Francia Globalista de Sarkozy. Y cómo juegan esta Alemania-Europea continental y la China continental unidas contra la Bolsa de la *city* de Londres y de la *city* de Shanghai-Hong Kong. Poniendo de relieve la diferencia entre las ciudades capitales continentales y las ciudades nodos financieros globalistas...

Esta crisis financiera en el desarrollo de su transición, abre sus caminos posibles para restauraciones neoconservadoras pero también para revoluciones políticas neoliberales y, también, para revolu-

ciones sociales de masas populares nacionales latinoamericanas, que es importante reconocer para diferenciar, no confundir y acertar.

Éste es el compromiso que hemos asumido para aportar al debate, al conocimiento y a la reflexión.

Prof. Lic. Walter Formento
CIEPE – Presidente
Abril de 2011



**CENTRO DE INVESTIGACIONES
EN POLÍTICA Y ECONOMÍA -CIEPE-**

Contacto: walterformento111@yahoo.com.ar

PRÓLOGO

Las librerías, la prensa especializada y los medios audiovisuales del mundo entero están saturados de estudios, análisis y ensayos sobre los asuntos económicos y financieros, de manera tal que estos intrincados temas por lo general abruman a los lectores comunes, dentro de los que me cuento.

*Pero siempre, tarde o temprano, se encuentra uno con textos emblemáticos que calan profundamente en nuestro pensamiento o imaginario, basta recordar *La venas...*, de Eduardo Galeano, o *Esa mujer*, de Rodolfo Walsh, como una brújula señalando el rumbo en el vasto horizonte que nos rodea.*

El aporte de Walter Formento y Gabriel Merino tiene mucho de esa sustancia medular que es capaz de conmovernos y que el lector tendrá la oportunidad de justipreciar.

Y el mérito es doble porque estamos refiriéndonos a un análisis sobre “la crisis financiera global”, que, además de dar el título a la obra, de modo sencillo y revelador, nos sumerge en un mundo lleno de pliegues donde los autores relacionan con maestría las finanzas con los grupos del poder global, con las guerras, con los instrumentos capaces de aterrar a los gobiernos, las empresas y a media humanidad como son las “calificadoras de riesgo”, “los fondos de inversión” o “el endeudamiento externo”.

Página a página van desbrozando de forma meticulosa los orígenes de la concentración capitalista, las crisis económicas en los países centrales, los acuerdos y repartos de posguerra, los bloques político-económicos hasta la caída del muro de Berlín y el nacimiento de los nuevos espacios geopolíticos y económicos.

No escapan al análisis las contradicciones y complejas relaciones entre los grupos económicos y las grandes empresas, con vencedores y vencidos, así como partidos políticos y liderazgos cruzados por intereses concretos, aunque detenten un “inocente” Premio Nobel, un papa o una monarquía árabe.

Pero este estudio, que podría caer en lo reiterativo, en lo ya tratado por otros especialistas, o en el lugar común impuesto por las cor-

poraciones mediáticas, trasluce, a poco, el compromiso de los autores con una visión desde nuestra realidad concreta desde los pueblos que tienen una historia común, y fueron sometidos al diseño económico-estructural de los intereses del imperio.

Con la seguridad que dan algunas certezas, Formento y Merino bucean en las causas de las crisis financieras, en particular desde la “crisis” del petróleo a comienzos de los años ’70, y la correspondencia entre la puja inter-empresaria, la caída y transformación de los modelos político-económicos con la lucha por el nuevo orden mundial.

Buena parte del pueblo argentino en la década nefasta de los ’90 y a partir de 2003 con el liderazgo de Néstor y Cristina Kirchner hemos sido protagonistas de episodios difíciles de valorar, precisamente por quedar inmersos en el calor de las luchas, episodios que seguramente han incidido en esa fenomenal puja global a la que hacen referencia los autores.

Afloran en mí los recuerdos de la reunión en Mar del Plata, de Bush y el ALCA, de los presidentes latinoamericanos.

Por todo eso y otras evidencias de las luchas por el poder que el lector irá descubriendo paso a paso, éste es un libro que nos toca de cerca.

El fervor militante que se filtra a lo largo de la obra me hace pensar que es un aporte oportuno y necesario para la etapa que transitamos los hombres y mujeres de “nuestra América”, al decir del escritor y revolucionario José Martí.

Juan Carlos Schmid
Secretario de Formación y Capacitación - CGT

PRÓLOGO

“...la reflexión filosófica sobre la historia está vinculada a la ética, a la necesidad de elaborar una normatividad que permita buscar un rumbo de la historia que evite la catástrofe. El filósofo de la historia ya no puede dedicarse hoy a realizar predicciones sobre el futuro, pero tampoco debe renunciar a realizar valoraciones estimativas acerca del mismo; no puede anunciar lo que será, pero sí proponer cómo debiera ser o, en todo caso, cómo no debiera ser jamás”.*

En uno de sus sugerentes estudios sobre la obra del jesuita vasco-salvadoreño Ignacio Ellacuría, nacido en 1930 y asesinado en San Salvador el 16 de noviembre de 1989 junto a algunos de sus compañeros, el colega Héctor Samour, actual Secretario de Cultura de El Salvador, llama la atención sobre esta dimensión ética acerca de la historia, con el fin de evitar la catástrofe hacia la que parece que avanzamos inexorablemente. Adjudica al filósofo de la historia la tarea de proponer cómo no debiera ser jamás, de aquí en adelante, esta historia, la única, aquella en la que estamos metidos querámoslo o no. Y esto no es tarea sólo para filósofos, sino para todas aquellas y todos aquellos que habitamos y sobre-vivimos en este mundo globalizado, inercial, amenazador y cargado de potenciales alternativos, siempre y cuando seamos capaces de poner manos (y cabeza, cerebro, sentimientos, deseos, ideales, anhelos, esfuerzos, constancia, creatividad, ingenio, etc.) a la obra. Con responsabilidad plena, a la búsqueda de la dignidad a nosotras y nosotros debida.

Resulta muy alentador constatar que en otros ámbitos disciplinarios, en la historia, en las ciencias sociales y, particularmente, en la economía, la sociología, la ciencia política y la geopolítica se compar-ten estos anhelos y estas responsabilidades, como así también en la co-

* Samour, Héctor, “La filosofía de Ignacio Ellacuría ante los desafíos actuales”, en *ECA Estudios Centroamericanos*, San Salvador, El Salvador, Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, vol. 64, julio-septiembre 2009, n° 721, pág. 357.

tidianidad no pocas veces exasperante. Asumir estos desafíos e intentar ubicar dónde nos encontramos y qué podemos hacer para transformar de modo pertinente esta realidad constituye el esfuerzo nodal que desarrollan dos valiosos y comprometidos políticamente –como no podía ser de otro modo– intelectuales argentinos de Nuestra América. Walter Formento y Gabriel Merino nos dan una muestra de convergencia reflexiva y de compromiso político y social en este libro de grata y provechosa lectura, para el cual trabajan información disponible hasta los primeros días de agosto de 2010 (cf. nota 140).

Echando mano de su disciplinada, valiosa y responsable experiencia en movimientos estudiantiles y universitarios, barriales, en organizaciones no gubernamentales, en movimientos sociales, ecologistas, en la formación y capacitación de organizaciones comunitarias, etc., además de su experiencia académica como investigadores y docentes, nos brindan un pertinente examen de la situación en que nos encontramos para intentar abrir vías de transformación. Su texto sobre La crisis financiera global, la lucha por la configuración del orden mundial sugiere, ya en el mismo título, la oportunidad histórica que abre la crisis endémica del capitalismo para gestar auténticas alternativas. Con redacción accesible –aunque sin perder un ápice del rigor teórico, disciplinario e inter-, trans- y multidisciplinario que esta labor exige–, con precisiones de datos generalmente ignorados o dados por supuestos, con notas relevantes y plenamente sugestivas nos hacen accesible y nos “acercan” lo que aparece como muy lejano y hasta incomprendible para la ciudadana y el ciudadano de a pie, como somos la mayoría de quienes leamos su texto.

Así, nos van llevando de la mano para aprehender la especificidad siempre compleja de la situación actual. La relación entre lo público y lo privado, donde este último suele imponer sus intereses elitistas. La irrenunciable dimensión política de la economía, la cual sólo puede ser –si hablamos en serio– economía política. Y esto les permite establecer con toda precisión que “en las guerras económicas los costos y las pérdidas siempre las pagan los pueblos. Porque en la guerra entre capitales financieros las fracciones perdedoras solamente pierden el control del negocio o parte de él”. La comparación de la crisis actual –digamos que iniciada o imposible de seguirla invisibilizando ya en 2008– con la crisis de 1929 les permite establecer que su similitud proviene de la “lucha por definir el orden global”. Así se esclarece la tirada –y no caída– de las Torres Gemelas, su relación con el Lehman Brothers y los “comportamientos cuasi-fascistas propios de toda fracción imperialista que pierde día a día su posición dominante”. También logran aclarar que lo global no se puede confundir con lo internacional y que la dimen-

sión estratégica procura monopolizar la administración de todo tipo de cambio y de pensar-hacer: qué, cómo, cuándo, dónde, con quién. El control de las finanzas y, particularmente, de los fondos financieros de inversión global (ffig) parece resultar decisivo para ejercer auténtico poder. Esto permite también advertir cómo el capital, en sus formas específicas, genera espacios y territorialidades. Y, podríamos añadir, sin ese dominio espacio-territorial se volvería impotente. Así, la deuda aparece como instrumento de control de territorio (como detallan en la imperdible nota 95). Por todo ello, pueden caracterizar con precisión al Estado-Red Global y mostrar cómo se ha debilitado el “viejo imperalismo americano-yanqui de país central”. Poco a poco, quienes lean irán apreciando estas distinciones entre “ofensiva americana” y “contraofensiva angloamericana”, ambas enfrentadas entre sí, lo cual brinda ocasión para una “tercera posición: la de los pueblos, la de los oprimidos [...] para que emerja una tercera fuerza, conformada por los sectores populares, que en medio de una crisis económica avasallante encuentre posibilidades de lucha por sus derechos, avanzando en un plan productivo no-imperialista para reactivar la economía...”. En fin, esto presupone la crítica a las supuestas soluciones “ecologistas”, “moralistas”, de meros cambios de “conciencia”, etc. También superar los reduccionismos entre “derecha” e “izquierda” como si fueran esencias inmutables. Asimismo, visualizar las decisiones económicas siempre como decisiones político-estratégicas. La guerra o, mejor, las guerras de diferentes modalidades y características en ciernes, la guerra por el control del mundo, como dicen los autores, la Guerra Mundial “todavía parece lejana. Pero sus tambores y trompetas resuenan cada vez con más fuerza”. Todo lo complejísimo que ocurre en los países árabes, en el norte de África, la operación contra Ben Laden, los golpes en la región y hasta el discurso de Obama en su visita a Chile presagian horas más negras y dolorosas. Por lo mismo, abren oportunidades no desperdiciables.

La nota 5 brinda elementos conceptuales nodales como qué entender por proyecto político-estratégico, por organización, por “modelo” y por sistema social. También resulta sugerente el examen de la situación de los llamados cerdos (PIIGS: Portugal, Italia, Irlanda Grecia y España) así como de “Chinlemania”, de Japón (ahora después del “terremoto” con consecuencias decisivas), etc.

En suma, tres grandes fuerzas se ven enfrentadas en esta situación y la batalla de ideas apunta a esclarecerlas para hacer viable un proyecto alternativo Nacional, Popular y Latinoamericano. Lo cual exige abrir “un nuevo tiempo histórico para los pueblos latinoamericanos para romper con el modelo de acumulación financiero primario

exportador inserto en la globalización neoliberal y transitar hacia otro sistema de producción social. El resultado sólo depende del desarrollo de las luchas políticas”. ¿Cómo se enfrenta esta situación global?, ¿cómo se organicen los pueblos?, ¿cómo se luche política y –como siempre– integralmente (económica, militar, cultural, social, simbólica, ideológica, teóricamente para lograrlo? Todo eso es cuestión abierta. La moneda está en el aire y depende de organización, formación, reflexión, compromiso, responsabilidad creativa y participación inventiva para su realización efectiva.

Y en esto los autores asumen su responsabilidad y, aun a riesgo de entrar en el peligroso terreno de la filosofía de la historia, afirman con toda pertinencia y nos devuelven al epígrafe de este prólogo, cuando dicen: “El proceso histórico no es teleológico”. Sólo de las luchas integrales dependerá su curso. Y esto constituye un inmenso aliciente para las amplias mayorías de la humanidad y, particularmente, para las de Nuestra América, gran laboratorio mundial de un futuro que no sea más de lo mismo.

Sirvan estas páginas para invitar a la lectura, a participar en la interlocución que abren los autores y a asumir tareas, pensares y quehaceres irrenunciables en este presente pletórico de oportunidades, si sabemos hacerlo juntos.

Horacio Cerutti-Guldberg
Cuernavaca, Morelos, México, 8 de mayo de 2011

CAPÍTULO I

EL PROYECTO FINANCIERO GLOBAL Y SU CRISIS

No estamos ante una crisis financiera y económica más, estamos frente a un cambio de época, una gran crisis que, como la crisis del 30, constituye una transición hacia la configuración de un nuevo orden global. El resultado de la crisis no es determinable de antemano, ya que orden resultante será el producto de las luchas entre las fuerzas que puján a nivel mundial. Pero pueden observarse tendencias y trazar un mapa de la crisis, a partir de los cuales es posible tomar las decisiones estratégicas. Para ello, necesitamos abordar la crisis desde la primera forma en que aparece y se hace manifiesta: como crisis financiera y económica en el núcleo del poder mundial.

Las condiciones estructurales que dan origen a las particularidades históricas de la crisis que vivimos hoy día se configuran a partir de las transformaciones en la forma de capital entre 1963-76, y las formas jurídicas y las regulaciones del sistema financiero efectuadas en los EE.UU. e Inglaterra a finales de la década de los '70 y principios de los '80. Estas modificaciones resultaban necesarias para el desarrollo de las fuerzas productivas bajo una nueva forma de capital —el capital financiero transnacional— y el despliegue en la orbe global del proyecto estratégico neoliberal, impulsado por los intereses angloamericanos, con el papel central del estado norteamericano. A partir de estos años comienza la construcción de la llamada unipolaridad angloamericana neoliberal, que en los años '90 tendrá su momento hegemónico.

Esta ofensiva puso en crisis definitiva los acuerdos de Bretton Woods surgidos en la posguerra y constituyó una respuesta a las maniobras realizadas por parte de las potencias re-emergentes luego de la reconstrucción de posguerra, fundamentalmente el eje franco-alemán, que reclamaban un nuevo reparto del poder mundial y un nue-

vo ordenamiento de las relaciones de poder entre los bloques de poder capitalistas, acorde con el desarrollo de sus fuerzas.

La convertibilidad del dólar con el oro, pilar de los acuerdos de Bretton Woods después de la segunda guerra mundial, entró en crisis cuando Francia reclamó el oro correspondiente a las reservas en dólares que poseía. En 1971, Richard Nixon dio por terminado el patrón oro, eliminando los acuerdos de equilibrio internacional de posguerra. Con la salida del patrón oro, el dólar pasó a ser el único equivalente general de valor a nivel global, sin respaldo de ningún tipo, es decir, en su forma más abstracta, sin necesidad de poseer equivalente real alguno, salvo su poder militar. En el cambio de década 1970/80 el presidente de los EE.UU. Ronald Reagan y el jefe de la Reserva Federal, Paul Volcker¹, iniciaron una desregulación del sistema financiero, juntamente con Margaret Thatcher en Inglaterra, que en realidad tuvo como núcleo central de conducción a la *city* Londinense y no a la corona británica.

Las medidas adoptadas permitieron, a partir de la banca comercial, el desarrollo exponencial de la banca de inversión y el desarrollo de otro conjunto de instrumentos financieros, constituyendo la Gran Banca, especialmente en lo que se refiere al armado de sociedades “independientes”, la mayoría de ellas ubicadas en paraísos fiscales, que en realidad pertenecen informalmente a las grandes Redes Financieras, pero que pueden realizar un sinnúmero de negocios sin controles ni trabas jurídicas y fiscales.

Junto con la banca de inversión como instrumento formal del desarrollo de las finanzas se desarrollaron los fondos de inversión, los cuales son un sofisticado instrumento de inteligencia-inversión que maneja una enorme masa de dinero invertida en acciones, bonos, etc., y a partir del cual se controlan los directorios de bancos y corporaciones tecnológicas, automovilísticas, energéticas, agrícolas, educativas (y de todo tipo), junto con fundaciones y universidades, donde forman los cuadros técnicos, políticos y político estratégicos. Se desarrolla la Red Financiera Global, en **donde la unidad central** se encuentra en los **Fondos Financieros de Inversión Global -FFIG-** y donde las Gerencias Estratégicas de superficie se encuentran en la gran banca, gran industria, gran agro, gran logística-transporte, etc., de una red hiper-diversificada, con un máximo de anonimato y “clandestinidad”, donde se concentra la capacidad estratégica de operar globalmente controlando (y disputando el control) de las principales

1 En la actualidad apoya al nuevo presidente demócrata de los EE.UU., Barak Obama.

corporaciones multinacionales, transformándolas en redes financieras globales al hiperespecializarlas, que a su vez controlan hacia abajo a su red de proveedoras y tercerizadas.

Éste es el actor central y la personificación de la red financiera transnacional con capacidad de ser sujeto social, que en el desarrollo de su proyecto estratégico impulsa el llamado proceso de globalización de los últimos años, que tiende hacia el “estado” global como forma de soberanía de un poder transnacionalizado, que supera al estado-corporación financiera multinacional-país central, lo que implica la crisis-desarticulación del estado-nación, por la cesión por parte de éstos de determinados poderes a ciertos organismos internacionales y su subordinación².

Este desarrollo de las fuerzas productivas en el marco de una nueva relación social de producción, una nueva forma de capital dominante³, permitió una impresionante apropiación de la riqueza social producida globalmente por parte de algunos pulpos financieros y la configuración de un nuevo ordenamiento mundial, proceso que se conoció como globalización. Este salto de escala y cambio en la forma de organización del capital (red financiera global), acompañada por la ofensiva contra el trabajo y los movimientos nacionales de los países periféricos, permite salir de la crisis de los años ’70 con una fuerte recuperación de la tasa de ganancia y de los beneficios por producto⁴, eliminando las conquistas populares y subordinando a sus posibles rivales.

A partir de los años ’90, con la desarticulación de la URSS, hay un proceso de profundización del proyecto estratégico de globalización financiera neoliberal, encabezado por la administración del demócrata Bill Clinton en EE.UU. y del laborista Tony Blair en Inglaterra. La cooptación de las cúpulas de los partidos Demócrata y Laborista, con arraigo en los sectores populares, fue crucial para el desarrollo del globalismo financiero bajo dos grandes formaciones ideológicas: 1) socialdemocracia progresista o de izquierda-liberal y 2) neoliberal o liberalismo económico neoclásico. Estas mediaciones po-

2 Ver García Delgado, Daniel, *Estado-nación y globalización*, Ariel, 1998, Parte 1, Cap I, pags. 17-39; Parte II, Cap. 1, pags. 143-148.

3 Formento, Walter, “Nuevas formas de capital, impacto sobre la organización del trabajo”, IV Taller Científico Internacional Primero de Mayo, en el marco del 130 aniversario de la Comuna de París, Instituto de Historia de Cuba y Central de Trabajadores de Cuba, 27 al 30 de abril de 2001 en la ciudad de La Habana, Cuba.

4 Arceo, Enrique, “El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias”, en *La crisis mundial y el conflicto del agro*, Universidad Nacional de Quilmes, 2009.

líticas-institucionales pasaron a expresar predominantemente el programa de las redes financieras angloamericanas –que constituyen las redes financieras de mayor escala y dinámica mundial–, pujando por la desregulación mundial del mercado de capitales, la liberalización total del comercio a través de la OMC, el avance en la conformación de áreas de libre comercio en las diferentes regiones globales, la privatización de los servicios públicos, la conformación de Fuerzas Armadas globales que tiendan a destruir las nacionales, el ejercicio de un gobierno económico global a través del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. En definitiva, se pretende forjar un Estado Global, como nueva forma de soberanía, hecha a imagen y semejanza de las redes financieras transnacionales angloamericanas (Citigroup-State Street Corp, Barclays-Rothschild, HSBC, Lloyd's, etc.) y aliadas globales.

En 1999, en la gestión demócrata de Bill Clinton y con Robert Rubin como Ministro de Economía –luego número dos del Citigroup–, se aprobó la ley de Modernización de los Servicios Financieros, con lo cual los bancos de inversión, los fondos de inversión, las aseguradoras y los *brokers* financieros quedaron libres de los controles que databan de 1933 con la ley Glass-Steagall de regulación del crédito. Estos controles fueron elaborados para prevenir las acciones que dieron lugar a la Gran Depresión de los años '30, es decir, las maniobras de especulación financiera y el desarrollo de impresionantes “burbujas”, que no son otra cosa que aumentos acelerados de precios por sobre el *valor* “real” de ciertos activos (por ejemplo: casas, empresas de Internet, materias primas, etc.), que luego se “pinchan” para que ganen unos pocos. Una vez que impusieron completamente sus reglas de juego, el terreno quedó allanado para la expansión exponencial del sistema financiero y el dominio de las Redes Financieras Globales.

Así como el manejo de las tasas de la Fed por parte de Alan Greenspan, dichas medidas fomentan el crecimiento de las burbujas, ya que, al no haber restricciones que regulen la actividad de cebarpotenciar con créditos el consumo de determinados activos y especular con ellos, el precio de dichos activos comienza una escalada que no se detiene hasta que se pincha y estalla todo por los aires. En ese momento los grandes se devoran a precio de remate a los capitales más chicos o a los perdedores de la partida. Las “burbujas” son grandes mecanismos de centralización del capital y de desarrollo de los pulpos financieros de mayor escala, ya que constituyen procesos que permiten una extraordinaria apropiación del excedente social.

La especificidad propia de la valorización ficticia del capital financiero, donde el llamado capital ficticio se apoya sobre valores

reales pero se separa de los mismos al multiplicarse de manera artificial bajo otras formas (los llamados “papeles”), permite que se den este tipo de fenómenos. Como lo que se observa es solamente el dinero valorizándose a sí mismo mediante su “interés”, que brota mágicamente en el proceso de especulación, se pierde completamente de vista su asiento en los valores reales, aunque mediante este proceso el capital financiero se apropie y controle (mediante los múltiples intereses que gana) la riqueza producida socialmente.

Sin embargo, el avance del proyecto estratégico neoliberal angloamericano-global y, particularmente, el de las Redes Financieras Globales, deja un tendal de perdedores a su paso, que no son solamente las grandes mayorías excluidas y sumidas en la miseria, sino también un conjunto de intereses –que constituyen polos de poder mundial y/o imperialismos retrasados-débiles–, los cuales deben subordinarse o directamente perecer. En otras palabras, el avance de este modo de producción-organización social implica, necesariamente, que otras fracciones de capital se vean perjudicadas, dando lugar a un enfrentamiento que traspasa el terreno económico, deviniendo político y político cultural.

Esta lucha va a librarse, incluso, al interior mismo de los EE.UU., con un conjunto de sectores que se ven perjudicados con el proyecto de las Redes Financieras Globales y que van a pretender impulsar el desarrollo de un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que fortalezca a las empresas norteamericanas menos transnacionalizadas en un mercado ampliado y exclusivo. Además, la imposición del dólar como moneda regional permitiría contrarrestar la progresiva pérdida de hegemonía de dicha divisa, así como también bloquear la implementación de una moneda global que la sustituya definitivamente como reserva de valor y medio de pago. A través del ALCA, el bloque de poder angloamericano “retrasado” pretende avanzar en una forma estatal regional, en tanto control del territorio y monopolio de la violencia legítima, que se conforma y administra a través de un conjunto de instituciones (OEA, BID, dólar, Reserva Federal, Pentágono, etc.). Este movimiento comienza a observarse a fines de los ochenta, a partir de la crisis financiera de 1987 (coincidente con el *boom* de la *city* londinense) que perjudicó y llevó a la quiebra a un conjunto importante de empresas norteamericanas, y que se va a profundizar durante los años '90. Es decir, el nacimiento del ALCA es la respuesta a la explosión globalizadora angloamericana desarrollada en la *city* londinense y neoyorquina a fines de los años '80.

A partir de 2000-2001, un conjunto de intereses y fuerzas económicas, políticas y culturales fuertemente desarrolladas al interior de

los EE.UU., pero con menor desarrollo global (denominada por algunos como la fracción industrialista y por nosotros como “Bloque de Poder Americano”), que venían perdiendo posiciones progresivamente con el desarrollo del globalismo financiero neoliberal, logra compensar su debilidad en el terreno económico fortaleciéndose en la órbita política, desplegando una estrategia militarista legitimada en la idea de la seguridad nacional, la ideología neoconservadora y la apelación a elementos sedimentados en las tradiciones imperiales norteamericanas como el “destino manifiesto”.

Con la “caída” de las Torres Gemelas y la crisis de la burbuja de las “punto com” en el año 2000-2001, este bloque de poder logra imponer una nueva correlación de fuerzas en el territorio norteamericano. Desde febrero de 2006 en adelante, una vez que se producen los cambios clave en la Reserva Federal y en el Tesoro norteamericano, la disputa central se dará para definir sobre quiénes recaerán principalmente (además de los trabajadores y el pueblo) los costos del ciclo recesivo, la forma como se entrará a dicho ciclo y qué capital se quedará con los caídos. Tanto la suba de tasas, las caídas de bancos y las posteriores adquisiciones-fusiones de los gigantes de Wall Street por parte de algunos Grandes Bancos americanos, como la caída del Lehman, que constituye la estocada final sobre el sistema financiero global, son parte de la forma que adquiere dicha lucha.

Sin embargo, ésta no es una crisis financiera y una crisis económica más, impulsada por la lucha entre capitales que se libra principalmente (aunque no únicamente) en el terreno económico, que produce una caída de la tasa de ganancia. El mar de fondo de esta crisis es la lucha por el orden global, un re-reparto de las áreas de influencia, una nueva forma de organizar las relaciones de poder a nivel mundial.

Así como la caída de las Torres Gemelas fue imprescindible en la estrategia del bloque de poder Americano para entrar en una nueva fase imperialista, lograr una correlación favorable de fuerzas para los neoconservadores al interior de los EE.UU., legitimar su política de seguridad nacional, homogeneizar comportamientos, disciplinar contradicciones secundarias, cercenar libertades individuales y someter a vigilancia permanente al conjunto de los ciudadanos de EE.UU., deviniendo hacia comportamientos cuasi-fascistas propios de todo imperialismo “retrasado” o en progresivo retroceso relativo, la “caída” del Lehman Brothers guarda también relación con la necesidad de fortalecer una estrategia político-cultural y debilitar a determinados actores económicos. Todo parece indicar que la política terrorista por el control de la gran reserva de petróleo mundial en Medio Oriente y

la política de profundización de la crisis en su forma económico-financiera están en relación directa con esta lucha entre distintas fracciones del gran capital financiero para asegurar su reproducción en escala ampliada de los territorios sociales que monopoliza, diferenciados en su núcleo central entre lo que denominamos el bloque de fuerzas americanas-retrasadas y el bloque de fuerzas angloamericano avanzado-global. Uno expresado más por el partido republicano, caracterizado por la ideología conservadora ultra-religiosa y neoconservadora y el militarismo como estrategia, y el otro representado más por la cúpula del partido demócrata, de ideología neoliberal financiera y socialdemócrata-liberal-“progresista” y la diplomacia-inteligencia expansionista financiera como estrategia, que no significa dejar de lado la intervención militar para dicha expansión.

Ambas fracciones, que se desarrollan como bloques de poder y polos de poder global, son componentes y actores constitutivos del núcleo principal del proyecto estratégico angloamericano que salió victorioso de la Segunda Guerra Mundial y configuró el orden mundial a su imagen y semejanza dentro del bloque capitalista, y por ello es que hablamos de una ruptura, un quiebre insalvable en el núcleo central del poder global, donde cada una de las fracciones intenta subordinar-conducir a la otra. Pero en realidad, más que el concepto de fracciones, que refiere al ámbito económico-social, el concepto más preciso a utilizar por el desarrollo de la organización de las fuerzas en pugna es el de proyecto político-estratégico que define, delimita, da sentido y pone de manifiesto la magnitud de poder de las fracciones en el orden global⁵.

5 El concepto de proyecto político-estratégico no refiere a una suerte de super-planificación orquestada por un empresario que desde un escritorio maneja, cual titiritero, todos los actores que tiene por debajo. El concepto de proyecto estratégico implica que una fracción económico-social tiene un grado de desarrollo en su organización política, ideológica, cultural y estratégica (organización, cuadros, conciencia, heterogeneidad de sectores y homogeneidad en cuanto a sus objetivos) para plantear una determinada forma de vida o, como se dice habitualmente, un “modelo” o “sistema” social. No utilizamos estos conceptos, ya que desde nuestra mirada poseen algunos problemas. El concepto de “modelo” tienen un sesgo economicista ya que refiere, por lo general, sólo a un proyecto económico, aunque en realidad implique, además de un conjunto de determinaciones económicas, una territorialidad, ciertas ideas-fuerza centrales, una identidad cultural, una matriz ideológica, una concepción política-institucional y una concepción de la organización política, más o menos desarrolladas, con matices, contradicciones y disputas a su interior pero con una homogeneidad y articulación suficiente entre actores económico-sociales, políticos y estratégicos (ideológicos-culturales). Es decir, se habla de modelo pero en realidad está supuesto un conjunto de elementos que nosotros integramos bajo el

Siguiendo las enseñanzas de las crisis económicas de 1890-93 y las de 1929-32 e incluyendo en el análisis la dinámica del conjunto de bloques de poder en pugna (ya que hasta aquí sólo mencionamos la crisis en el núcleo neoliberal de EE.UU. e Inglaterra), podemos estimar que la lucha entre fracciones de capital financiero imperialista guarda relación con la lucha política y la lucha político militar entre bloques de poder mundial que se libra primero en escenarios secundarios para luego trasladarse a escenarios centrales. Es decir, el proceso deviene de guerra financiera en guerra por otros medios y por todos los medios. Las crisis financiero-económicas constituyen la primera forma que adquiere el enfrentamiento interimperialista, como manifestación del enfrentamiento en el plano económico-político.

La crisis de 1890-93, que da lugar al desarrollo en términos dominantes del capital financiero internacional⁶, deviene en la guerra de EE.UU. contra España por Cuba en 1898, en la guerra Ruso-Japonesa por Crimea en 1905, y en la gran guerra mundial inter-imperialista de 1914-18, donde lo que estaba en juego era la lucha por constituirse en dominante de una nueva forma de capital, entre dis-

concepto de proyecto estratégico. El concepto de sistema social tiene tres problemas centrales que aquí sólo mencionaremos: impide ver al interior del capitalismo los distintos proyectos en pugna, impide ver los *procesos* de transformación social y tiende a tener una carga fuertemente estructuralista que pierde de vista la dinámica histórica y el lugar de las fuerzas subjetivas y los actores.

Por otra parte, el concepto de proyecto estratégico nos permite pensar en términos integrales, para no hacer de divisiones analíticas (economía, política, cultura, ideología, estrategia) divisiones orgánicas (ver Gramsci, Antonio, *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2008, pág. 38). La realidad no existe por cajones analíticos sino que es toda una y nosotros la dividimos para analizarla, aunque a veces nos olvidamos de volver a integrarla. No es que por un lado un conjunto de empresarios construye poder económico y se limita a influir o a hacer "lobby" sobre el sector político para que éste le otorgue medidas convenientes. Esta mirada sesgada, de origen liberal, es muy común en las ciencias sociales. El concepto de proyecto estratégico (y cuando hablamos de fracción lo hacemos también en este sentido, pero remarcando el momento económico social que tiende a ser olvidado) nos permite observar los vínculos orgánicos entre los actores (y sus matices y contradicciones), los momentos en la construcción de la fuerza político social, el desarrollo de las alianzas, su nivel de influencia (poder) en el estado en el desarrollo de las luchas por la hegemonía y sus luchas por imponerse al interior de los partidos políticos e instituciones.

- 6 Capital financiero internacional: deviene de la fusión de la gran industria y la banca, por iniciativa de la gran industria, y en este primer momento del capital financiero éste se internacionaliza, exportando capital-dinero que financia-promueve su producción en su país central de asiento. La gran industria deviene grupo económico financiero como categoría económica, el gran capital industrial en capital financiero en su momento de internacionalización.

tintos proyectos estratégicos imperialistas; por lo tanto, el reparto de los territorios a nivel mundial, del ordenamiento mundial y las respectivas áreas de influencia. El reconocimiento final de los ganadores y perdedores en la guerra termina de sellarse en el Tratado de Versalles, el 19 de julio de 1919, donde se acuerdan-imponen las nuevas reglas de juego y se formaliza la resultante en la correlación de fuerzas internacionales.

La crisis de 1929, que en el debate actual se utiliza para comparar con la crisis que estamos viviendo, da lugar al desarrollo del capital financiero multinacional, y deviene en la Guerra Civil Española de 1936, y finalmente en Segunda Guerra interimperialista en 1939-44, cuyos resultados terminan de formalizarse en el ordenamiento mundial surgido de Bretton Woods en 1944/46⁷.

Las enseñanzas de las grandes crisis anteriores, de las grandes crisis “civilizatorias”⁸, es que tienen un tiempo de desarrollo y luego

7 La crisis del '30 arrastrará detrás de sí la dictadura de Primo de Rivera en España, el gobierno de Hernando Siles en Bolivia, la dictadura de Leguía en Perú, el gobierno de Washington Luis en Brasil, el régimen del General Ibáñez en Chile. Surge en la República Dominicana el poder de Trujillo con EE.UU. detrás y por las calles de Berlín desfilan las milicias nazis; Gandhi levanta en la India las banderas de la resistencia pasiva y es enviado a la cárcel. Gabriel Terra asume la dictadura en el Uruguay democrático. En Austria brota la espuma fascista. El papado firma con Mussolini el Tratado de Letrán. Se restablece el estado del Vaticano, desaparecido al fundarse la unidad de Italia en 1870. El Duce organiza el Gran Consejo e Italia se convierte en un estado corporativo.

La escalada de la guerra interimperialista en escenario secundario comienza con la crisis. En 1931 Japón invade Manchuria (China) y establece un gobierno títere. Esta potencia imperialista, en 1932, ocupó China al norte de la Muralla y penetró en Shanghai. En 1933 Hitler sube al poder. En 1934, tras una breve guerra civil, se suprime la democracia en Austria y se establece un régimen semifascista. En 1935 Alemania denuncia los tratados de paz y se muestra como potencia militar. Abandona la Sociedad de las Naciones y recupera la región de Sarre. Ese mismo año Mussolini invade Etiopía y también abandona la Sociedad de las Naciones. En 1936 Alemania recupera Renania. Por otro lado, en España un golpe militar apoyado por Alemania e Italia desata la Guerra Civil Española. Además, se establece la alianza entre Italia y Alemania, constituyendo el eje Roma-Berlín, y se constituye el pacto “anti-Comintern” entre Alemania y Japón. En 1937 Japón invade China y comienza la campaña bélica hasta 1945. En 1938 Alemania anexiona Austria sin resistencia e incorpora gran parte de Checoslovaquia. En 1939 Alemania ocupa totalmente Checoslovaquia e Italia ocupa Albania. Se produce una crisis en Polonia por los pedidos territoriales de Alemania. Con esta crisis se termina de desatar la II Guerra Mundial abierta en territorio central. Ver: Ramos, Jorge Abelardo, *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina*, Plus Ultra, 1973, Tomo IV, *El sexto dominio*.

8 Ver Borón, Atilio, *Crisis civilizatoria y agonía del capitalismo. Diálogos con Fidel Castro*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2009.

de profundización, que guarda relación con el grado de confrontación entre los bloques de poder en pugna por definir un determinado orden mundial, ya que el que regía hasta entonces entró en crisis porque emergió y se ha desarrollado un nuevo actor económico político con capacidad de construir una nueva correlación de fuerzas internacionales y un nuevo sujeto social. No nos referimos a las crisis cíclicas del capitalismo que se repiten cada 7-10 años, sino a las crisis de ciclo largo, de 40-50 años, que son parte de crisis históricas más amplias. La guerra financiera deviene en guerra comercial con estancamiento, recesión y depresión, y ésta deviene en guerra militar en países secundarios y luego en gran guerra en países centrales. Por último, la guerra tiene vencedores, y tratados que acuerdan y reconocen a los vencedores, ej.: Bretton Woods. Esto no quiere decir que necesaria e inevitablemente vayamos hacia una guerra mundial en territorio central, ya que puede imponerse un orden (un bloque de alianzas ganador) antes de llegar a ese escenario. Lo que sí puede observarse, en función de las enseñanzas históricas de las grandes crisis, es que la gran crisis que se manifiesta con toda su fuerza a partir de la caída del Lehman Brothers en septiembre de 2008, abre el tiempo de profundización de las luchas inter-imperialistas y la Oportunidad Histórica para los pueblos y naciones, por un espacio de tiempo social de 10 a 25 años hasta su resolución.

Para los países coloniales, semicoloniales, dependientes, las grandes crisis son oportunidades históricas para el desarrollo de un proyecto propio, ya que crean las condiciones internacionales para los procesos profundos de transformación y liberación nacional y social, que, en distintas latitudes y bajo distintas formas, repiten los ejes de independencia económica, soberanía política, justicia social e integración regional autónoma. Fue en las grandes crisis mundiales, en la agudización del enfrentamiento interimperialista y en la profundización de la lucha entre bloques de poder que históricamente se abrieron los espacios de oportunidad para los procesos de liberación nacional democrático-sociales de los pueblos y naciones oprimidas. Y es en esta gran crisis, con la que se entra en el siglo XXI, que comienza a desarrollarse a fines de los años '90 y donde está en juego la configuración de un nuevo orden mundial, que se ha abierto un nuevo tiempo histórico para los pueblos latinoamericanos para romper con el modelo de acumulación financiero primario exportador inserto en la globalización neoliberal y transitar hacia otro sistema de producción social. El resultado sólo depende del desarrollo de las luchas políticas.

CAPÍTULO II

EL ESTALLIDO DE LA CRISIS FINANCIERA⁹

La crisis financiera como tal

El estallido de la burbuja hipotecaria o la crisis de las hipotecas *subprime* fue la forma como apareció en principio la crisis financiera, que luego devendrá en crisis económico-política general y crisis global. Traducido al lenguaje común, se refiere a los créditos para comprar o construir viviendas (hipotecas) otorgados con muy pocas garantías o a personas de ingresos medios y bajos, que, ante un cambio en las condiciones económicas, se ven imposibilitados de pagar dichos créditos. Los que sí pueden pagar al 1% de interés, no lo pueden hacer cuando la tasa sube al 5%, por ello se consideran créditos de alto riesgo.

Lo que generó las condiciones de la crisis financiera fue la decisión de la Reserva Federal –Banco Central de EE.UU.– de subir la tasa de interés del 1%, que regía en junio del 2004, al 5,25%, a que se la llevó en junio de 2006 - septiembre de 2007. Dicho proceso se conoció como un “aterrizaje suave”, que se iniciaba en EE.UU. debido a que el nivel de consumo y el recalentamiento de la economía eran elevadísimos, producto de las medidas puestas en práctica desde 2001 para evitar la recesión. Esta suba de la tasa de interés de los créditos otorgados a tasa variable, especialmente aquellos destinados a la vivienda (hipotecas), provocó una elevada morosidad en los segmentos considerados de “alto riesgo”. Con ello todos los actores financieros que estaban expuestos en el mercado hipotecario, muy especialmente la banca de inversión, entraron en situación de grandes pérdidas e incluso quiebras.

9 Una primera versión de este capítulo fue publicada como artículo en el mes de noviembre de 2008, bajo el título de “La llamada crisis financiera global”, CIEPE. En el presente capítulo no se modifican las tesis centrales presentadas en aquel artículo.

La burbuja hipotecaria en el mercado de la vivienda se va produciendo a partir de que se otorgan créditos a personas (incluso sin capacidad de pago, por eso *Subprime*, Basura, Tóxicos, de Alto Riesgo, etc.), estos créditos hipotecarios luego se reúnen y se arman paquetes que se transforman en bonos, se comercializan en el mercado financiero de bonos, y con el dinero obtenido se otorgan más créditos hipotecarios. Estos bonos, instrumentos financieros sin respaldo real sólido (aunque así eran presentados), quedan en manos de la banca de inversión que los genera y hace circular en el mercado financiero. En otras palabras: las hipotecas garantizaban títulos de inversión, con lo cual se generaron graves problemas en las entidades financieras, especialmente en los bancos de inversión, que organizaban la mediación para estos instrumentos. Así se creó una enorme masa de capital ficticio: por un lado se da el crédito hipotecario y por otro lado, ese crédito hipotecario junto con otros se “empaqueta” y se vende como bono; con la plata que se obtiene al vender el bono se otorgan más créditos hipotecarios, que a su vez se venden como bonos, y así hasta donde se pueda, *ad infinitum*.

La burbuja hipotecaria fue posible estructuralmente por la política de tasas de interés bajas (que llegaron a sólo el 1%) de la Reserva Federal, entidad conducida por Alan Greenspan desde 1987 a 2006, amo y señor de Wall Street y las finanzas globales angloamericanas. Tasas bajas que inhiben el ahorro, en una sociedad que culturalmente vive del crédito (85%) y está conducida al consumo compulsivo por la Visión Neoliberal dominante desde 1982, agudizada a partir de la caída del Muro de Berlín de 1989 y el Consenso de Washington. La tasa de ahorro per cápita de EE.UU. en 2005 fue de menos 0,5%, cifras negativas que no se veían desde los años anteriores de la Gran Depresión del 29-30. Esto quiere decir que el consumo se encontraba completamente sobresaturado, llegando a tasas de ahorro negativas, al igual que antes de la gran crisis de los años '30.

La baja tasa de interés, sumada a la desregulación del sistema financiero y al desarrollo de la banca de inversión, todas en un contexto ideológico-cultural neoliberal, son las claves fundamentales de la expansión de las redes financieras globales y su control sobre los diferentes momentos de la economía.

Política económica, lucha y correlación de fuerzas

Esta política de baja tasa de interés permitió también, sobre-apa-lancar (potenciar con instrumentos crediticios) la economía norteamericana para mantener su crecimiento a través de la industria de

la construcción de viviendas y “anexos”. Crecimiento que se vio afectado gravemente luego de la crisis generada con el estallido de la burbuja de Enron y las “*punto com*” (empresas de servicios por Internet) en 1999-2000 y la llamada “caída” de las Torres Gemelas en septiembre de 2001.

Al mismo tiempo, el creciente déficit comercial y fiscal norteamericano –a través del cual se sostiene el crecimiento económico, el financiamiento del complejo industrial-militar del Pentágono y la política militarista redoblada a partir del gobierno de George Bush, de enero de 2001 a enero de 2009– se cubrió con emisión de deuda, que a su vez, potenciaba al complejo especulativo de la red financiera global.

En febrero de 2006, “cae” Alan Greenspan de la Reserva Federal, quien pasa a ser Consejero de Honor del Ministerio de Economía y Hacienda de Inglaterra, y asume Ben Bernanke. Este cambio implicó que otro grupo de actores financieros logró sumarse al espacio de la Reserva Federal para ser parte en las decisiones político-monetarias. Cambió la correlación de fuerzas entre fracciones financieras en el núcleo del poder financiero global y, por lo tanto, cambió la política económica de la Reserva Federal. Además, ese mismo año, en julio, asume Henry Paulson –ejecutivo de la banca de inversión Goldman Sachs– al frente del Tesoro (ministerio de economía norteamericano) y “cae” John Snow, procedente de la corporación industrial CSX Corporation, en lo que parece ser producto de una interna más amplia al interior del bloque de intereses que expresa el gobierno de Bush entre el ala “industrial-financiera” y el ala financiera en su forma más pura¹⁰.

Este golpe de mano en el Ministerio de Economía y en la Fed da cuenta de un cambio al interior del gobierno republicano, consolidándose su ala financiera de banca de inversión, que aglutina a un conjunto de intereses financieros con menor escala global (menos diversificadas) y más dependientes del mercado norteamericano ampliado y del complejo industrial militar del Pentágono, donde se concentra la mayor parte de sus ganancias (Goldman Sachs, JP Morgan, Bank of America). Sumado a los cambios en la Fed, donde otro grupo de actores financieros logra incorporarse al espacio de la Reserva Federal para ser parte en las decisiones político-monetarias, podemos afirmar que esta modificación en la correlación de fuerzas entre frac-

10 El grupo industrial CSX Corporation tiene como principales accionistas al fondo financiero de inversión global (FFIG) Capital Research & Management, ligado al JP Morgan y al FFIG de origen francés AXA. www.transnationale.org.

ciones financieras en el núcleo del poder financiero global implica un cambio en la estrategia de los actores dominantes.

Alan Greenspan fue el general de la Reserva Federal que posibilitó el gran salto para el capital financiero transnacional, con los intereses angloamericanos en el comando, como nueva forma dominante de organizar la producción e imponer las reglas de juego a nivel global. Con el control absoluto por parte de estos intereses de la cúpula del Partido Demócrata, a partir de la administración Clinton, bajo el programa del “progresismo” financiero que rigió durante los años '90, el reinado de Greenspan se volvió absoluto en la Reserva Federal y no cambió con la asunción de Bush y su discurso “pro-industrialista” y “anti-especulación financiera”, resumido en la afirmación de quien fuera su primer Secretario del Tesoro, Paul O’Neil: *“Los carpinteros y albañiles no tienen por qué pagar los desastres hechos por los banqueros”*¹¹.

Bernanke significó una suerte de “democratización” de la Fed, a partir de lo cual ciertos actores financieros que estaban excluidos de las decisiones pasan a tener peso. Con su asunción cambia la política de tasas de interés¹², que la eleva del 4% al 5,25% y la mantiene en un nivel elevado, a pesar de los problemas crediticios que esta política empieza a disparar, golpeando directamente en la burbuja inmobiliaria y con ello al sistema financiero. La golpea en el punto donde la masa de personas sin capacidad de pago, que había recibido créditos hipotecarios cuando la tasa de referencia de la economía se encontraba al 1%, no puede pagarlos al 5,25% (ahora sí *subprime*, basura, tóxicos, malos, etc.). Pero, además de subir la tasa de interés al 5,25%, la decisión fundamental de mantener dicho nivel a pesar de la quiebra de dos fondos de la banca de inversión Bears Stearn es determinante en hacer estallar la burbuja inmobiliaria, negocio controlado principalmente, en términos globales, por los capitales financie-

11 *Página 12*, 19 de septiembre de 2008.

12 *“La diferencia fundamental entre la gestión de Greenspan y la de Bernanke es que este último reconoce sinceramente que las reducciones en la tasa de interés pueden propiciar otra burbuja, y por ello la disposición debe publicarse con sumo cuidado. Éste parece ser un factor relevante en la toma de decisiones de la Reserva Federal. El diario Wall Street Journal hizo eco del temor implícito en la reducción de la tasa de descuento: ‘Los directivos de la Reserva buscan una maniobra lo suficientemente dramática para reforzar la confianza mientras evitan una reducción en la tasa de interés clave, la tasa de los fondos federales. Bernanke aún no está convencido de que la economía necesite un recorte, y algunos directivos de la Reserva temen que pueda fomentar más préstamos descuidados como los que condujeron a la crisis’.* CNN Expansión, Peter Eavis, 27 de agosto de 2007.

ros angloamericanos. A pesar de las presiones del “mercado” para que baje la tasa de interés, por las quiebras en Europa y en los Estados Unidos, Bernanke recién dispuso una baja de tasas el 18 de septiembre de 2007, adoptando un dispositivo de inyección de liquidez selectivo y focalizado que se va a implementar de ahora en más, y que va a ser central para entender la dinámica de la crisis.

El dilema se presentaba de la siguiente manera, según las formas propias de los analistas del “mercado”: *“Si no actúa con una baja de tasa significativa, la crisis financiera mundial se profundizará y se verá resentida fuertemente la economía de muchos países, incluida la de los EE.UU. Si se decide por una reducción en el tipo de interés, estaría dando el brazo a torcer y avalará el accionar de miles de entidades financieras que prestaron a diestra y siniestra, sin importarles demasiado los antecedentes crediticios de esos tomadores de créditos y dejando de lado la baja capacidad de repagar la deuda contraída”*¹³. El debate-discusión, en el plano de la lucha de ideas, acerca del nivel de la tasa de interés, es la forma como aparece la puja de intereses entre fracciones de capital financiero que se desarrolla en el corazón mismo de los Estados Unidos, territorio central de la disputa.

El enfrentamiento entre gigantes financieros generó un proceso de acumulación con centralización de capitales, que realimentaba constantemente una burbuja económica global (no sólo financiera) oxigenada por las bajísimas tasas de interés. Mientras Bush financiaba con déficit fiscal y baja en los impuestos, la expansión de la sobrecaentada economía norteamericana y, a la vez, las guerras de Irak y Afganistán servían para sobre-financiar el complejo industrial militar del Pentágono (núcleo industrialista estadounidense); por otro lado, las redes financieras del proyecto globalista angloamericano (y en menor medida el conjunto de entidades financieras norteamericanas, inglesas y de otros orígenes) hacían de la deuda creciente una burbuja especulativa que les daba fabulosas ganancias. Los intereses contrapuestos potenciaron la burbuja económico-financiera. La potenciaron porque ambos se hacían fuertes a partir de ella, evitando la caída en recesión de la economía norteamericana, pero sólo los grandes intereses financieros globalistas podían ir a fondo con la burbuja y beneficiarse de su impacto en el crecimiento mundial, mientras a la fracción “americana” le era necesaria para financiar y posicionarse controlando las áreas energéticas-petroleras y fortalecerse en el plano militar.

13 *Infobae*, 17 de septiembre de 2007.

La decisión de la nueva autoridad político-monetaria de hacer entrar en crisis (mediante la nueva política de tasa de interés) los instrumentos financieros engendrados desde 1982 por las redes financieras globales, y los ataques especulativos que obtiene como respuesta, termina con varios gigantes de Wall Street, protagonistas de la globalización neoliberal. Como sucedió en todas las grandes crisis financieras, empieza a configurarse el mapa de ganadores y perdedores.

El 19 de julio de 2007 –con los balances de las entidades financieras cada vez más complicados, incluso para los más creativos expertos en contabilidad– la calificadora de riesgo londinense Standard & Poor’s pasó de estable a negativa la perspectiva para el banco de inversión Bearn Stearns, por la tenencia de hipotecas de baja calidad. El 26 de julio quiebran dos “hedge funds” de dicha entidad y cae estrepitosamente la bolsa en Wall Street. Los inversores comenzaron a retirar el dinero de los fondos de hipotecas, y la compañía American Home Mortgage (décimo banco de EE.UU.) anunció a fines de julio que podía ir a la quiebra. Sus acciones cayeron más de 80% en un solo día y otras entidades financieras comenzaron a soportar fuertes bajas, que terminaron difundiéndose a otros sectores. Desde Wall Street, el desplome se contagió al resto de los mercados mundiales. Finalmente, el 3 de agosto, entró en quiebra el American Home Mortgage, el 9 de agosto de 2007 el banco francés BNP Paribas congeló tres fondos por US\$ 2.000 millones que invertían en hipotecas (casi un corralito) y el 10 de agosto los bancos centrales de los principales países completaron una inyección de US\$ 300 mil millones para evitar la crisis.

Ante esta situación, recién el 18 de septiembre de 2007 la Fed bajó la tasa de interés en medio punto porcentual, luego de cuatro años sin bajas, ubicándola en 4,75%, e inició los rescates selectivos. El día anterior se habían derrumbado 35% las acciones del banco británico Northern Rock. *“La decisión ocurrió dos días antes de que el presidente de la Reserva, Ben Bernanke, deba concurrir ante el Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes, donde los legisladores le interpelarán acerca de las hipotecas de alto riesgo. El presidente de ese comité, el demócrata Barney Frank, de Massachusetts, había reclamado una ‘reducción significativa’ de la tasa de interés”*¹⁴, propugnando por la clásica receta de Greenspan, hecha a medida de las redes financieras de mayor escala global.

14 Clarín, 19 de septiembre de 2007.

Ante una burbuja que comenzaba a desinflarse y una recesión económica latente, que era sólo evitada por el consumismo compulsivo como cultura y el sobre-apalancamiento de la economía, la lucha se da en torno a la distribución de las pérdidas. Lo que se dirime son los ganadores y perdedores del estallido de la burbuja. El aterrizaje suave de Paulson y Bernanke deviene en aterrizaje de emergencia a partir de la baja en la calificación de la agencia S&P sobre el Bearn Stearns. Sin embargo, esta situación no hace ceder la política de Paulson y Bernanke, sino que, por el contrario, los llamados “halcones” refuerzan su estrategia.

La caída del Lehman Brothers

Luego de un año de transitar por una crisis financiera “aparentemente normal”, la acción que define, profundiza y generaliza la crisis financiera es la decisión de Henry Paulson (Secretario del Tesoro) de dejar caer el 15 de septiembre de 2008 al Lehman Brothers, una de las mayores bancas financieras de inversión y parte del territorio financiero de influencia del Citigroup –en donde tenía invertidos 138.000 millones de dólares–¹⁵, siendo el mayor banco global hasta la crisis. La caída del Lehman, que incluyó el impedimento de la compra de dicha entidad por parte del británico Barclays –lo que hubiera reducido significativamente el impacto–, paralizó el sistema financiero global, “rompió la moneda” y acabó con el crédito, como afirmó George Soros. Quien además agregó, en referencia a la decisión tomada por Paulson, que **“si el sistema financiero debe sobrevivir hubiera sido bueno no dejarlo hundirse (...) el modo como el secretario de Estado del Tesoro, Henry Paulson, trataba la crisis le recordaba mucho la de los responsables de los bancos centrales de los años 30’, en la época de la Gran Depresión”**¹⁶.

Antes del Lehman, el primer gigante en caer fue el banco de inversión Bearn Stearns, quinto en los EE.UU., que fue comprado-absorbido por el JP Morgan. Esta entidad especializada en productos como los títulos de deuda hipotecaria fue comprada al inexplicable precio de diez dólares la acción (en principio iban a ser sólo 2 dólares por acción, aunque ya era una herejía) y con fuerte apoyo de la Reserva Federal. En realidad, la Reserva Federal le “regaló” la gran banca de inversión Bearn Stearns al JP Morgan, otorgándole 30.000 millones de dólares para hacer la operación.

15 *Clarín*, 16 de septiembre de 2008.

16 *Clarín*, 18 de septiembre de 2008.

Para dar una idea del clima que se vivía en los “mercados” previamente a la decisión de dejar caer al Lehman, es interesante citar a algunos de sus principales actores. El 17 de julio de 2008, el presidente del Deutsche Bank, Josef Ackermann, pronosticaba que la crisis en los mercados financieros se aproximaba a su final y alertaba sobre la amenaza inflacionaria global. “*Para el sector financiero en su conjunto, vemos claramente el principio del fin de la crisis*”¹⁷, señalaba el además presidente del Instituto de Finanzas Internacionales (IIF), la mayor asociación de bancos del mundo, con más de 3.800 miembros. Su deseo no pudo convertirse en realidad, ya que, por el contrario, se vivía la tremenda calma que antecede a las peores tormentas. Si la tendencia económica era de fin de la crisis, la decisión política será profundizarla.

Finalizando el verano nórdico, se desatará en el mes de septiembre el vendaval que anticipará el largo invierno por venir. El 7 de septiembre el gobierno estadounidense anuncia que intervendrá las dos mayores compañías hipotecarias del país, Freddie Mac y Fannie Mae. El 15 de septiembre el banco de inversión Lehman Brothers se declara en quiebra, mientras se anuncia que el Bank of America comprará Merryll Linch por cerca de 44.000 millones de dólares, gracias a los favores de la Reserva Federal. Luego, la Reserva Federal rescatará a AIG (que fuera la mayor aseguradora mundial) con 85.000 millones de dólares.

Si se observa a qué línea de intereses pertenecía el Lehman Brothers, se ve con claridad sobre quién golpean con su caída. Con 138.000 millones de dólares metidos como “créditos” dentro de la banca de inversión, el Lehman Brothers (cuarta banca de inversión de los EE.UU.) era una unidad de negocios del Citigroup. En realidad, la banca de inversión fue creada para que los señores del dinero pudieran realizar un conjunto de operaciones sin controles y regulaciones propios de la banca comercial. A partir de 1970, las redes financieras crearon un conjunto amplísimo de “sellos”, nombres mediante los cuales se ocultan los verdaderos dueños, desde donde invisibilizarse para operar y mover dinero, controlar empresas sorteando las leyes antimonopolio, transferir libremente utilidades de un lado a otro, ocultar operaciones a través de autopréstamos, etc.

Si antes habían caído el Bearn Stearns y el Merryll Linch, y fueron inmediatamente adquiridos a precios de “oferta” (10% de su valor) con el apoyo financiero de la Reserva Federal por el JPMorgan y

17 *Ámbito Financiero*, 18 de julio de 2008.

el Bank of América (BofA) respectivamente, la pregunta obvia que surge es por qué al Lehman se lo dejó caer, quebrando con su caída el sistema financiero global, mientras que en los dos casos anteriores de envergadura mundial se propició una compra a precios de remate de dichas entidades, cuando también en el caso del Lehman había un comprador interesado: el londinense Barclays. Pero en este caso las autoridades no permitieron su venta y menos aún otorgarían el dinero, como sucedió en los casos anteriores.

El proceso de centralización forzado permitió un impresionante salto de escala al JP Morgan y BofA, entidades con menor presencia global en términos relativos a sus principales rivales, pero con fuerte desarrollo al interior de los EE.UU., asociadas al antiguo complejo industrial-militar y a los grandes laboratorios norteamericanos, cuyos cuadros forman parte, a su vez, de la cúpula del partido republicano. La adquisición de dos grandes bancas de inversión les da a estos grandes capitales financieros una presencia que no tenían en ciertas regiones del mundo.

El hecho de dejar caer al Lehman conmocionó el mercado. Se trató de una maniobra de escalada en el enfrentamiento, o quizás, para quienes les parezca conspirativa dicha versión, un “error” del Secretario del Tesoro Paulson¹⁸, que, paradójicamente, antes de asumir su cargo era el máximo ejecutivo de la Goldman Sachs, rival del Lehman. Con total claridad y sin ningún escrúpulo, el jefe de finanzas de la Goldman Sachs, David Viniar, cuando le preguntaron sobre la caída de sus rivales, contestó lapidario: *“Cuanto menos competencia, mejor para nosotros”*¹⁹.

Resumiendo, luego de que las naves insignias financieras del bloque de poder americano —el JP Morgan Chase y el Bank of America— centralizaran en sus manos, con el dinero de la Reserva Federal, dos de las mayores bancas de inversión de EE.UU., pasando a ser los principales bancos estadounidenses en términos de activos; y luego

18 *“Los funcionarios y los banqueros privados pasaron el fin de semana encerrados en la Fed de Nueva York tratando de idear un acuerdo que salvara a Lehman o, al menos, le permita quebrar más lentamente. Pero Henry Paulson, secretario del Tesoro, se mantuvo inflexible en su postura de no ‘endulzar’ el acuerdo aportando más fondos públicos. Muchos pensaron que sólo estaba fanfarroneando. Pero la ayuda no llegó, y aparentemente tampoco se llegó a un acuerdo. Paulson parece apostar a que el sistema financiero podrá asimilar el sacudón (...) Pero aquí estamos, en manos de Paulson, que aparentemente piensa que jugar a la ruleta rusa con el sistema financiero es su mejor opción”.* Paul Krugman, *Economista*, 16 de septiembre de 2008. Publicado en *Clarín*.

19 *Ámbito Financiero*, 19 de septiembre de 2008.

de que el Goldman Sachs, quien puso el Secretario del Tesoro de los EE.UU. (equivalente a Ministro de economía), sea el gran ganador de los bancos de inversión y casi el único en quedar en pie, con la dudosa excepción del Morgan Stanley; para finalizar y despejar todas las dudas de que no iba a haber un comienzo del fin de la crisis financiera, dejan caer el Lehman Brothers (única entidad a la que dejan caer), provocando un durísimo golpe sobre los intereses financieros angloamericanos globalistas y sobre el conjunto del sistema financiero global, donde los intereses angloamericanos son los dominantes. En síntesis, se fortalecen, pertrechan sus entidades y, luego, “hacen caer el mundo”.

El impacto del golpe financiero con la caída del Lehman es tan fuerte que por primera vez en 150 años una entidad financiera británica sufre una corrida. Más aún, la mitad de la *city* londinense, sobre quien recayó con mayor fuerza el golpe, tuvo que ser directa o indirectamente nacionalizada²⁰. Redes Financieras gigantes como el Citigroup, el Lloyd's y Royal Bank of Scotland quedaron fuera de juego y tuvieron que ser nacionalizadas a partir de semejante golpe de mercado. Con la generalización de la crisis, se pone en marcha la lucha-transición hacia la configuración del nuevo orden global.

Crisis y transición: el plan Paulson vs. el plan Brown

Los intereses expresados en las mediaciones político-institucionales desarrollan políticas públicas orientadas a transitar hacia determinada dirección estratégica. Puede haber aciertos o errores, diagnósticos adecuados o equivocados, elementos que no se controlan y hechos fortuitos que se suceden, pero lo que siempre existen son objetivos y acciones para llevarlos adelante, tratando de reducir el azar a su mínima expresión. En este sentido, Paulson lleva adelante el plan de la fracción financiera angloamericana retrasada-unilateralista, de país central –que en su desarrollo y articulación político estratégica se expresa como bloque de poder americano e imperialismo norteamericano “clásico”– de la cual proviene como alto ejecutivo bancario y ahora pasa a ser gerente en el gobierno de Bush. Dicho plan financiero para encarar la crisis pareciera contener, de acuerdo con las decisiones tomadas, dos objetivos fundamentales:

²⁰ *El Cronista Comercial*, 6 de mayo de 2010.

1. El debilitamiento y quiebre de la banca de inversión controlada predominantemente por la Red Financiera Angloamericana-global y
2. La disposición de 700.000 millones de dólares para comprar “activos tóxicos” de las entidades financieras, favoreciendo determinado proceso de centralización, es decir, las adquisiciones de otras entidades por parte del JP Morgan y el Bank of America, y ganancias extraordinarias para la banca de inversión de la cual provenía, la Goldman Sachs, al contar con información estratégica.

El plan Paulson de salvataje no viene a salvar la “crisis”, como quedó demostrado con una nueva caída en todas las bolsas y la permanencia de un estado de iliquidez total (falta de dinero circulante). Lo que asegura el gobierno norteamericano es salvar a algunos grandes bancos mediante la compra de la “deuda mala” que poseen, favoreciendo determinadas fusiones y adquisiciones. De ninguna manera se pretendía con el mismo salvar al “sistema financiero” en su conjunto, dominado globalmente por las Redes Financieras angloamericanas-globales-multilaterales, sino que sus decisiones están en la dirección de profundizar la crisis en su forma financiera para afectar a dichos intereses y combatir el desarrollo de su estrategia.

Por ello, como contraofensiva al Plan Paulson se despliega otro plan desde Londres para estabilizar y salvar de modo sistémico a las finanzas globales. Gordon Brown, el primer ministro británico, fue su portavoz. El Plan Brown puso en práctica una nacionalización parcial y temporaria de las entidades en problemas inyectando capital en los bancos a cambio de acciones, dando lugar a lo que se denomina “inyección patrimonial”, en lugar de comprar “deuda mala” (*securities* respaldados en hipotecas tóxicas), que es el núcleo del plan Paulson-Bush. La compra de “deuda mala” no resuelve el problema de liquidez de los bancos. Obliga a las entidades en problemas a desprenderse de activos para pagar deudas, lo que hace bajar aún más el precio de los mismos. Esto conlleva a una baja del patrimonio de la entidad en problemas, lo cual reduce su precio y facilita su adquisición por partes. En cambio, el gobierno británico proporcionó capital a cambio de parte de las acciones preferidas de las empresas que no proporcionan lugares en el directorio de las entidades, por lo tanto no implica estatización. En pocas palabras, el gobierno británico puso a disposición de las entidades financieras todo el dinero necesario para capitalizarlas y frenar su caída.

La primera acción será que el Lloyd's TBS, de estrechísima relación con Gordon Brown, absorba al mayor banco hipotecario de Gran Bretaña, el Halifax Bank of Scotland (HBOS), cuyas acciones habían perdido

la mitad de su valor desde la quiebra del Lehman²¹. Por otra parte, Barclays, el tercer banco británico, uno de cuyos máximos ejecutivos, John Varley, era a su vez asesor económico de Gordon Brown²², pudo adquirir con la cobertura estatal algunos de los activos del Lehman Brothers por un valor estimado de u\$s 72.000 millones. De esta forma Barclays Capital, la rama de inversiones de la entidad homónima, se convirtió en la tercera entidad del mercado estadounidense, luego del bloqueo de Paulson. En términos económico-políticos, dicha maniobra puede leerse como un fuerte apalancamiento del gobierno laborista al Barclays (que forma parte del gobierno) para disputar el mercado financiero norteamericano, contrarrestando el bloqueo de Paulson-Bush-Goldman Sachs.

En este escenario, el gobierno de EE.UU. también debe adoptar parcialmente, y a su pesar, la medida de nacionalización parcial de la banca y otras empresas, ya que de lo contrario la crisis se profundizaría particularmente en territorio norteamericano, quedando relativamente aislado del resto del mundo. Sin embargo, hasta la asunción de Obama dicho plan no se implementará en los EE.UU. y el Citigroup deberá esperar al nuevo gobierno para ser rescatado.

No estaba dentro de las intenciones del gobierno de Bush armar un plan general de salvataje, ya que el plan de “salvataje selectivo” era la estrategia más beneficiosa para los intereses americanos. Sin embargo, el descalabro generado a partir de la caída del Lehman Brothers y la movida que se orquestó luego de ello era de tal magnitud que empezaba a abrir flancos débiles en contra de sus progenitores. Otra vez el financista y referente de los intereses angloamericanos puede ilustrarnos al respecto:

“La desaparición de Lehman descompaginó al mercado de títulos comerciales. Un gran fondo de mercado de dinero ‘rompió la moneda’ y los bancos de inversión que confiaban en el mercado de papeles comerciales tuvieron dificultades para financiar sus operaciones. Para el jueves la corrida en los fondos de mercado de dinero estaba en su apogeo y estuvimos muy cerca de un desastre, como nunca antes desde 1930. Paulson se retractó nuevamente y propuso un rescate sistémico”²³.

21 *“La BBC informó que Brown se contactó con el presidente de HBOS, Dennis Stevenson, quien aconseja al gobierno por temas de Educación, y le pidió buscar un socio para fusionarse. La fusión creó un banco gigante, con un tercio de las cuentas de toda Gran Bretaña y 28% del mercado de hipotecas del país”. Clarín, 19 de septiembre de 2008.*

22 *El País, 27 de junio de 2010.*

23 *Publicado por Clarín, 26 de septiembre de 2008.*

Pero el golpe ya se había producido. Además, como lo denuncia el propio Soros, el plan de rescate primigenio otorgaba todo el poder, sin ningún tipo de restricción, al propio Secretario del Tesoro, quien utilizaría los miles de millones de dólares del rescate a su libre arbitrio –arbitrio que tiende a coincidir con determinados dedos de la mano invisible del mercado–²⁴.

La propuesta de Soros, y de la fracción angloamericana-global en general, iba a ser llevada por Barack Obama en las negociaciones tanto en la Casa Blanca como en el Congreso. La cuestión principal era el control y supervisión conjunta del proceso de aplicación del plan. No querían entregarle un cheque en blanco a Paulson. Además, los demócratas pretendían introducir en el plan –lo mismo que Soros, Paul Krugman y la *city* londinense– una “ayuda” a los propietarios de las casas con hipotecas para que las mismas no sean rematadas y otorgar dinero a las entidades que emitieron los créditos hipotecarios en lugar de comprar las hipotecas, medidas que iban a ser llevadas adelante en Inglaterra. Más allá de lo cándido que puede sonar dicha propuesta, beneficiosa para las mayorías trabajadoras, lo cierto es que la misma fue pensada para favorecer directamente a quienes más sobreexuestos estaban con la mega burbuja financiera de los negocios respaldados por las hipotecas. Bajo el formato propuesto por Paulson, los valores en problemas son adquiridos por el Estado, disminuyendo los activos de las entidades, además de que luego el Estado puede asignar a su arbitrio quién va continuar con los negocios de esos valores. Y el arbitrio estatal no venía favoreciendo a los Soros y compañía²⁵. Todo lo contrario.

24 *“El Congreso estaría renunciando a su responsabilidad si diera un cheque en blanco al secretario del Tesoro. El proyecto contiene hasta cláusulas que eximirían a las decisiones del secretario de revisión por parte de cualquier tribunal u organismo administrativo –la última consumación del sueño de la administración Bush de un ejecutivo unitario–. Los antecedentes de Paulson no inspiran la confianza necesaria como para darle libre albedrío. Sus acciones de la semana pasada generaron la crisis que vuelve necesario al rescate. El lunes, Paulson permitió que Lehman Brothers cayera y se negó a facilitar que hubiera fondos del gobierno disponibles para salvar a (la aseguradora) AIG. El martes, tuvo que volver sobre sus pasos y ofrecer a AIG un préstamo por 85 mil millones de dólares”.* *Ibíd.*

25 *“Barack Obama delineó condiciones que habría que imponer: un consejo bipartidario para supervisar el proceso; ayuda para los propietarios de viviendas así como para los tenedores de hipotecas; y algunos límites para el resarcimiento de los que se benefician con el dinero de los contribuyentes. Estos principios son correctos. Podrían aplicarse de forma más efectiva capitalizando a las instituciones que se ven sobrecargadas por valores en problemas de forma directa en lugar de aliviarlos de éstos. El agregado de 700 mil millones de dólares en el sector de la demanda no sería suficiente para frenar la*

El otro elemento central que se negoció al calor del acuerdo fue la fallida adquisición del Wachovia por parte del Citigroup. El Wachovia era el cuarto banco estadounidense por sus activos. El Citigroup quedó segundo detrás de Bank of America que, crisis mediante (es decir, Paulson + Fed mediante), se quedó con otro gigante, el Merrill Lynch. Pero a pesar del acuerdo llevado a cabo con el gobierno de los EE.UU., apareció un tercero en discordia, el Wells Fargo (quinto banco de EE.UU.) para bloquear la negociación con el Wachovia, haciendo una mejor oferta. Finalmente y “casualmente”, el banco iba a ser adquirido por el JP Morgan. Esto profundizaría la crisis del Citigroup, la nave insignia de la fracción angloamericana-global en territorio norteamericano.

No parecería raro entonces, luego de lo descripto, que el plan de salvataje final, tal y como quedó confeccionado en el Congreso, haya sido votado por los demócratas más que por los republicanos. En primer lugar, porque el gobierno republicano fue forzado por el “mercado” a adoptar dicho plan. En segundo lugar, porque la versión final de dicho plan, donde se impuso la mayoría demócrata en el congreso, distaba bastante de ser la versión original de Henry Paulson. En tercer lugar, porque ante la posibilidad de un triunfo electoral en las presidenciales de noviembre, los demócratas debían asegurar más temprano que tarde un piso en la crisis y detener el derrumbe de los intereses afines.

Finalmente, luego de ser rechazado en una primera instancia por 228 votos a 205 (60% de los republicanos votó en contra y 40% de los demócratas), el plan de salvataje de 700.000 millones de dólares (dos veces la economía Argentina), que se suma a los 900.000 millones de dólares ya desembolsados por la Fed y que costará 2.300 dólares más a cada norteamericano, fue aprobado con 263 votos a favor contra 171, con mayoría demócrata. Además del control sobre el ejecutivo, el dinero no sería otorgado completamente al gobierno sino que se entregaría por partes²⁶.

Sin embargo, a pesar de la aprobación de la ley de salvataje, el viernes 3 de octubre hubo caídas generalizadas en todas las bolsas de

caída de los precios de las viviendas. También se necesita hacer algo en el lado de la oferta. Para evitar que los precios de las viviendas bajen de más, la cantidad de acciones legales debe ser mantenida en un mínimo. Las condiciones de las hipotecas necesitan ser adaptadas a la capacidad de los propietarios para pagar”. *Ibíd.*

26 “*Qué se votó: Inyección de fondos federales por US\$ 700 mil millones (la mayor intervención estatal desde el New Deal de 1933), control estricto al Tesoro sobre el reparto del dinero (será en cuotas con una urgente de 250 mil millones), rebaja de impuestos a pymes y a la clase media y baja por 108 mil millones, más garantía estatal a depósitos bancarios (de US\$ 100.000 a 250.000) y, entre otros ítems, recorte de sueldos e indemnizaciones a ejecutivos de bancos asistidos”. Clarín, 5 de octubre de 2008.*

valores. El problema era mucho más profundo. En principio, porque todos los dispositivos financieros implican compromisos de pago por un total de 63 billones de dólares, es decir, 13 billones por arriba de total del PBI anual mundial. Increíble pero real: la especulación financiera constituye una enorme madeja de compromisos de pago inmediatos superior a los ingresos de todo el mundo en un año, donde estos 63 billones de dólares representan sólo una parte.

La devaluación de los activos es una consecuencia económica necesaria en un momento en donde se frena abruptamente la espiral de sobre-expansión y se empieza a recorrer el camino inverso de la espiral. La sobre-expansión se deriva del sobre-apalancamiento originado estructuralmente como medio necesario para la guerra comercial, el cual actúa como dispositivo para apropiarse de la riqueza producida por la economía real y controlar porciones mayores de dicha economía.

El plan de salvataje no es una tregua en la guerra. La inyección de una masa de dinero para que no se paralice completamente la economía por la caída del sistema financiero y para “salvar” a algunas entidades financieras en detrimento es la continuidad de la guerra por otros medios. Esto agudiza la disputa sobre quién va a salvarse y cómo. *“En estos días los bancos no se están comportando como bancos... Se están comportando como fortalezas bajo sitio”*²⁷.

Junto con la ley de salvataje se impuso que los dos bancos de inversión sobrevivientes, Goldman Sachs y Morgan Stanley (cuyo principal accionista es la red financiera Mitsubishi), pasen a ser bancos comerciales, habilitando capacidades para la guerra comercial en territorio norteamericano. En el caso del Goldman, al mismo tiempo, potenció la división de banca de inversión con sede en Londres a cargo de Jim O’Neill, lo que le permitió no perder posiciones en el manejo de fondos de inversión global, manteniendo e incluso incrementando las capacidades para la lucha financiera, lo que le otorga un doble carácter a la Goldman Sachs como red financiera global. La desaparición de la Banca de Inversión en EE.UU. terminó con uno de los instrumentos resurgidos y potenciados al calor de las reformas desregulatorias de los años ’70 y ’80, en pleno nacimiento del proyecto neoliberal, que tendrán su máximo nivel de esplendor cuando la administración Clinton deroga la ley Glass-Steagall. El hecho de que pasen a ser bancos comerciales implica que deben cumplir con reglas más rígidas, pero también que pueden comprar otras entidades bancarias, vender servicios bancarios tradicionales y captar pequeños ahorros, algo que tenían inha-

27 Charles Wyplosz, director del Centro Internacional de Estudios Financieros y Bancarios del Instituto Internacional de Estudios de Ginebra. *La Nación*, 19 de septiembre de 2008.

bilitado. En un momento en que, como en toda crisis, se da un proceso de centralización del capital donde los más grandes se comen a los más chicos y los ganadores a los perdedores, esto les abre la posibilidad de dar un gran salto de escala.

El nuevo plan ampliaba el campo de beneficiados, ya que la “deuda mala” iba a ser comprada a todos los grandes bancos que la solicitaran. Aunque el salvataje haya sido votado mayoritariamente por los demócratas, mientras que la mayor parte de los republicanos no querían conceder siquiera la posibilidad de salvataje general de la “deuda mala” por parte del Estado, el plan de salvataje resultante, si bien no se alejaba demasiado de las intenciones originales del Ministro de Economía, Henry Paulson, contenía modificaciones que distaban del plan primario. Es decir, fue una salida negociada.

Como se observa con claridad, cada línea de intereses, desde sus gobiernos y políticos afines, actuaban sin ocultar que entre lo público y lo privado existe apenas un paso de distancia: que determinados intereses particulares y fuerzas político-sociales se imponen como generales para el conjunto del Estado e imponen sus cuadros en el gobierno. Por eso no podemos entender la llamada crisis si no observamos a la economía como economía política, ya que de lo que hablamos es, en última instancia, de producción y de producción de poder. En el análisis economicista se pierde de vista el enfrentamiento entre intereses económicos-políticos que hace al proceso de concentración como al de centralización del capital. Este enfrentamiento, que se da como competencia entre mercancías y concurrencia de capitales, es la lanzadera del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo y es la clave para entender los ciclos que se encuentran separados por las sucesivas crisis. Pero este enfrentamiento no es meramente económico, es al mismo tiempo político y político-estratégico. Cada esfera tiene su lógica propia, su especificidad, pero en la trama de poder que define a los actores en el enfrentamiento encontramos los mismos nombres jugando en los distintos planos. En todo caso, lo complejo y específico de la política es que necesariamente dicha realidad debe invisibilizarse, ya que en lo público-institucional las mediaciones institucionales expresan al conjunto de intereses de la sociedad aunque en el orden que imponen las relaciones de fuerzas establecidas.

Para ser más descriptivos: el Secretario del Tesoro, Henry Paulson, máximo ejecutivo de la Goldman Sachs antes de asumir su cargo, no se nos presenta como la Goldman Sachs controlando la política económica de EE.UU., sino como el Secretario que administra la economía estadounidense para “todos”, mediando sobre el conjunto de intereses y fuerzas sociales, y que en todo caso puede “errar” o “acertar”

en las medidas que impulsa. Pero cuando descendemos al terreno donde las apariencias sistémicas desaparecen, vemos que Paulson representa y expresa un proyecto estratégico concreto, que jugó claramente haciendo caer al Lehman Brothers (su rival), perjudicando a los intereses de la fracción cuyo proyecto político estratégico se le opone. A diferencia de lo que hacía cuando era ejecutivo de la Goldman, no pudo ir a fondo expresando sólo sus intereses económicos, sino que tuvo que ceder como mediación política institucional general, dando lugar a un plan de salvataje con algunos cambios con respecto a su idea original. Concede para poder sintetizar e imponerse.

No es que el Estado ahora interviene en la economía sino que en el gobierno del Estado (correlación de fuerzas en un territorio social) se impuso como dominante determinada fuerza político social que expresa una determinada estrategia y tiene un grado de desarrollo tal que se expresa como proyecto estratégico, que pasa a imponer la política de gobierno, y recurre a ciertos instrumentos públicos-institucionales para hacer pagar los costos de la especulación financiera, del sobre-apalancamiento y del enfrentamiento entre capitales al conjunto de los pueblos oprimidos por los señores del dinero y a sus rivales. Así como en las guerras los muertos siempre son de las poblaciones no organizadas, aunque las disputas sean por intereses que les son ajenos, en las guerras económicas los costos y las pérdidas siempre las pagan los pueblos. Porque en la guerra entre capitales financieros las fracciones perdedoras solamente pierden el control del negocio o parte de él.

Del otro lado del Atlántico, el plan de acción londinense encabezado por Gordon Brown obligó a la Unión Europea, liderada por el bloque de poder franco-germano, a seguir el camino de la nacionalización y rescate estatal de la banca, pero buscando fortalecer la centralización del gobierno europeo. La Unión Europea, comandada por el eje franco-alemán, jugador secundario en la pelea de fondo y fuertemente debilitado con la crisis, tenía dos posibilidades: debilitarse y resquebrajarse como bloque de poder mundial o salir fortalecida a través de la unidad de mando que le permita transitar hacia un proceso de centralización, que dé lugar a la conformación de redes financieras transnacionales de origen europeo de mayor envergadura para disputar en el escenario global²⁸. El 13 de octubre de 2008, la Unión Europea lanzó la maniobra eco-

28 La tendencia para el desarrollo del proyecto estratégico de la Unión Europea es hacia la conformación de monopolios transnacionales con asiento regional. En este sentido vemos que se da un conjunto de fusiones, impulsadas desde el gobierno europeo, donde se centralizan los capitales que tenían un asiento nacional, es decir, se fusionan empresas alemanas, francesas, etc.

nómica más importante desde que finalizó la Segunda Guerra Mundial. Se acordó un paquete de aproximadamente 2,5 billones de dólares para recapitalizar las entidades a cambio de acciones de las mismas (por país) y garantizar los préstamos interbancarios²⁹. La magnitud del salvataje y la comparación histórica puede darnos una idea de la dimensión de la crisis y de lo que está en juego.

Con la iniciativa angloamericana en marcha y la unión Europea imitando, el Secretario del Tesoro norteamericano –Henry Paulson– tuvo que dar nuevamente un viraje a su estrategia y lanzó el 15 de octubre una nacionalización parcial y temporaria de los bancos por 250.000 millones de dólares³⁰. Ante el cambio de la situación estratégica, Paulson debió seguir (muy a su pesar) los pasos de Brown. Con la imposición del plan de rescate de Gordon Brown, que saca de la parálisis absoluta al sistema financiero global, se abre un nuevo momento de la crisis, produciéndose el pasaje de la crisis financiera internacional a la crisis económico-financiera mundial con epicentro en los territorios centrales.

Los tres momentos en el desarrollo de la transición de la crisis

A partir de la crisis de 1987, y definitivamente desde 1991, la fracción dominante dentro del polo de poder representado por EE.UU. e Inglaterra fue la angloamericana-global, cuyas naves insignia, en términos de actores económico-sociales, son el Citibank, el HSBC, el Barclays, el Rothschild y el Lloyd's; las cuales forman parte de un bloque de poder más amplio, el de las Redes financieras globales que incluye a otras de orígenes diferentes (suizas, francesas, alemanas, etc.). El proyecto estratégico globalista financiero neoliberal, conocido mundialmente como proceso de “globalización”, se impuso como hegemónico, dando lugar al desarrollo acelerado de las redes finan-

29 *“Para sostener esa medida, que regirá hasta el último día de 2009, las garantías serán de 548.000 millones de dólares en Alemania, de 438.000 millones en Francia, de 275.000 millones en Holanda, de 137.000 millones en España y de otro tanto en Austria. En Italia serán de 55.000 millones y en Portugal, de 28.000 millones, en ambos casos para recapitalización bancaria. Hace unos días, Gran Bretaña fijó su garantía en unos 860.000 millones de dólares”.* *La Nación*, 14 de octubre de 2008.

30 *“Que el gobierno sea dueño de una porción de cualquier empresa privada de Estados Unidos es algo objetable para la mayoría de los estadounidenses, incluyéndome”, dijo Paulson. “Sin embargo, la opción de dejar a empresas y consumidores sin acceso al crédito es totalmente inaceptable. Lamentamos haber tenido que adoptar estas medidas. Es algo que nunca hubiésemos deseado hacer.”* *Ibíd.*

cieras transnacionales; lo que puso en crisis la forma estado-nación de país central como modo de ejercer soberanía sobre un territorio e inició el desarrollo de formas de soberanía global tendientes a la conformación del Estado-Red Global.

En 1999, en la gestión demócrata de Bill Clinton, con Robert Rubin como Ministro de Economía –luego número dos del Citigroup–, se aprobó la ley de Modernización de los Servicios Financieros, con la cual los bancos, los fondos de inversión, las aseguradoras y los brokers financieros quedaron libres de los controles que databan de 1933 (ley Glass-Steagall de regulación del crédito), elaborados para prevenir las acciones que dieron lugar a la Gran Depresión de los años '30, es decir, las maniobras de especulación financiera que producen las impresionantes burbujas, que no son otra cosa que aumentos acelerados de los valores ficticios, precios y papeles, por sobre el valor “real” de ciertos activos (ej.: viviendas, empresas de Internet).

Una vez que el Citigroup y compañía terminaron de imponer completamente sus reglas de juego, el terreno quedó allanado para la expansión exponencial de las redes financieras y el dominio absoluto del capital financiero transnacional como Red financiera global.

A partir del año 2000, la fracción que comienza a quedar retrasada, aferrada a la vieja forma del imperialismo norteamericano y fuertemente desarrollada al interior de los EE.UU., logra compensar su debilidad en el terreno económico desde su fortalecimiento en la órbita política, desplegando una política militarista legitimada en la idea de la seguridad nacional, apelando a elementos sedimentados en las tradiciones imperiales norteamericanas como el destino manifiesto. Con la asunción de G. W. Bush a la presidencia de EE.UU. en enero de 2001 y la crisis de la burbuja de las “*punto com*” en el 2000, y con la “caída” de las Torres Gemelas en septiembre de 2001 (que fue utilizada de la misma manera que Pearl Harbour en 1941), la línea retrasada logra imponer una nueva correlación de fuerzas en el territorio norteamericano, generando una situación de empate. A partir de aquí, tanto uno como otro bloque de poder se posiciona, pertrecha y fortalece, agudizando necesariamente las contradicciones entre ellos.

Es en febrero de 2006 cuando el bloque de poder “americano”, la línea retrasada, logra imponer una favorable correlación de fuerzas al imponer a sus cuadros en la Reserva Federal y en el Tesoro norteamericano. La disputa se dará para definir quién pagará principalmente los costos del ciclo recesivo, la forma en cómo se entrará al mismo y quién absorberá a los caídos. Pero con la gran diferencia de que no se trata de una crisis económica más. Como la crisis que estalla en 1929, la actual se inserta y es producto de una lucha por de-

finir el orden global, con lo cual toma otras dimensiones e inicia su desarrollo como guerra financiera. Tanto la suba de tasas, las caídas de bancos y las posteriores adquisiciones-fusiones de los gigantes de Wall Street, por parte de la Gran Banca americana, como la caída del Lehman, que constituye la estocada final sobre el sistema financiero global, son parte de la forma que adquiere dicha lucha, bajo la acción del ataque de la fracción financiera-americana.

De cómo la caída del Banco Lehman Brothers guarda relación con la caída de las Torres Gemelas

Las Torres Gemelas no se cayeron, las tiraron, o por lo menos, según las investigaciones y documentales realizados que son de público conocimiento, dejaron que se caigan. El Lehman Brothers tampoco se cayó, en la lucha fue debilitado, perdió y lo dejaron caer para que arrastrara todo el sistema financiero a la crisis. Son dos hechos que pertenecen a la misma línea de intereses y al mismo eje de enfrentamientos.

La “caída” de las Torres Gemelas era necesaria en la estrategia americana para lograr una correlación favorable de fuerzas, para legitimar su política de seguridad nacional al interior, para homogeneizar comportamientos y disciplinar contradicciones secundarias, para cercenar libertades individuales y someter a vigilancia permanente al conjunto de los ciudadanos de EE.UU., deviniendo hacia comportamientos cuasi-fascistas propios de toda fracción imperialista retrasada que pierde día a día su posición dominante.

Además, esta política es necesaria para sostener al exterior una política militarista, detener el avance de la fracción avanzada del capital financiero global y dinamizar el antiguo complejo industrial-militar norteamericano, que necesita de la guerra como la vida del agua. Pareciera que la política de control de la gran reserva de petróleo mundial, Medio Oriente, y el golpe sobre el sistema financiero están en relación directa con la lucha por la configuración del orden mundial y el enfrentamiento-crisis al interior del propio imperialismo angloamericano.

Así como la caída de las Torres Gemelas le permitió al proyecto estratégico “americano” –asentado en el complejo industrial-militar del Pentágono, en el control del petróleo mundial y en la hegemonía del dólar– continuar con el sueño americano, la profundización de la crisis financiera global desatada con la caída del Lehman le permite evitar –por lo menos temporalmente– que la crisis transite un camino al final del cual EE.UU. sólo sería uno más en la mesa del poder mundial.

CAPÍTULO III

LA NUEVA FORMA DE CAPITAL: LA RED FINANCIERA GLOBAL

La red financiera global

En el fondo de la lucha política a nivel mundial, que se corresponde con una crisis financiera de escala sólo comparable con la crisis del '30, nos encontramos con una lucha-crisis que implica el desarrollo de una nueva forma de capital financiero a partir de 1967-73 en los países capitalistas centrales. Una nueva forma de capital financiero que supera el estadio internacional analizado por Lenin³¹, una nueva forma de organizar la producción social, que empieza a desarrollarse en 1960, se consolida hacia 1980 con el despliegue de la estrategia neoliberal y el llamado "boom" financiero de la city de Londres y Nueva York apoyado en transformaciones tecnológicas y jurídicas e inicia el camino para volverse dominante con la caída del Muro de Berlín (1988-91). Esta forma de capital a nivel global tiene la especificidad de transnacionalizarse, es decir, de superar la forma piramidal con casa matriz en territorio central (potencia) y descentralizar territorialmente sus gerencias estratégicas (al menos una en cada nodo principal de la red financiera). Por otra parte, bajo lo que se conoce como posfordismo, desarrolla la informalización-flexibilización-tercerización de su forma de organización en tanto relación social de producción, lo que constituye una característica inherente a su modo de producción-apropiación de la riqueza social global, que modifica e impacta sobre el conjunto de las relaciones sociales.

Esta forma de capital pone en crisis el sistema institucional del estado nación de país central y de país dependiente. Desarrolla un ti-

31 V. I. Lenin, *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, Quadrata, Buenos Aires, 2004.

po de territorialidad global no internacional (entre naciones), por lo cual plantea la superación y subordinación de lo institucional nacional e internacional. Se especializa en el monopolio del capital-dinero global y necesita el monopolio del conocimiento estratégico que hace a la gerencia estratégica de los negocios. Monopolizar el medio de cambio global, el capital-dinero, y el conocimiento estratégico que administra qué pensar-hacer, cómo pensar-hacer, dónde pensar-hacer, con quién pensar-hacer y cuándo pensar-hacer.

En el proceso de la hiper-especialización/hiper-descentralización de los procesos productivos y administrativos, la capacidad de monopolizar el proceso de apropiación capitalista de la riqueza social pasa del monopolio de los medios de producción al monopolio del conocimiento estratégico, a la conducción político estratégica de los procesos y productos. Luego, al monopolio y construcción de la nueva moneda global y la crisis de todas las anteriores, la imposición del nuevo medio de cambio y referente global, de los instrumentos para el ejercicio y delimitación de la territorialidad social por la que se lucha para ejercer la soberanía. En este sentido, se plantean los DEG (Derechos Especiales de Giros) del FMI o el desarrollo del “bancor”, formulado ya por Keynes en Bretton Woods en 1944 para sustituir a la libra esterlina como moneda mundial.

Esto se expresa en una Red de gerencias locales, en una relación de horizontalidad y autonomía entre ellas, pero subordinadas verticalmente al directorio de los dueños de las acciones de los fondos financieros de inversión global **-ffig-**. Esta Red local se organiza como nodo que enlaza, media y coordina una estructura flexible, informal y tercerizada que alcanza como mínimo al 80% de la estructura. El 20% restante lo compone la estructura formal de la gerencia local de la Red y de ensamble. Esta Red de Nodos de gerencias locales que recorren más de 100 países es lo que se conoce como sociedad del conocimiento, de la información, pos-industrial, posmoderna, etc.

Esta es la nueva forma de capital, la del capital financiero global organizado como Red financiera que monopoliza el conocimiento estratégico y el capital dinero –la forma dinero que hace al monopolio de un territorio social–. Esta forma de capital hace al tercer momento del capital financiero. Primero fue el capital financiero internacional, la forma internacionalizada de capital dinero a préstamo; luego la corporación multinacional que controla activos físicos en múltiples países, y ahora la forma de Red Financiera Global que supera al Estado nación de país central como territorialidad social, descentraliza-fragmenta-hiperespecializa activos físicos y monopoliza el conocimiento estratégico de cómo hacerlo (*Know How*).

Las administradoras globales de fondos de inversión y la Red Financiera Global

Si observamos quiénes son los dueños de los principales bancos, empresas multinacionales y transnacionales angloamericanas, vamos a encontrarnos casi siempre –si es que los encontramos, ya que en la banca de origen inglés estos datos son difíciles de rastrear– con los mismos nombres: State Street Corp., Vanguard Group, Black-Rock, FMR LLC. (Fidelity), Capital Group Company o Capital Research and Management, Barclays, Rowe, Wellington Management, etc. También podemos encontrar posiciones minoritarias en fondos de origen francés (AXA), alemán (allianz AG), japonés (Mitsubishi) o fondos soberanos de países asiáticos, por lo general, correspondientes a países que fueron colonias británicas (Kuwait, EAU, Singapur, Hong Kong, Arabia Saudita, Qatar, etc.).

El banco constituye la institución de mayor visibilidad de una red financiera controlada por los fondos financieros de inversión global (ffig) y son entidades centrales para la misma, ya que son los grandes centralizadores y administradores de dinero de millones de personas. Las Redes Financieras son pulpos financieros que contienen y concentran a la gran industria, el gran comercio, los grandes negocios del agro, los grandes negocios especulativos financieros, etc. En el directorio del Citigroup encontrábamos, hasta hace unos años, multinacionales como PepsiCo, Chevron, Gillette, Colgate-Palmolive, Boeing, Dupont, Ford, AT&T³² y Time Warner. A su vez, el pulpo mediático Time Warner posee, entre otros medios: CNN, HBO, Cinemax, TCM, TBS Superstation, TNT, Cartoon Network, I-Sat, Fashion TV, Much Music, SPACE, Infinito, Boomerang, Retro, HTV, Chilevisión, Globovisión de Venezuela (40% de las acciones), la revistas Time y Fortune, IPC Media (Inglaterra), Viva Media (Alemania, 30% de acciones), los estudios de cine Warner Bros. y New Line Cinema, y negocios en todo el mundo, incluyendo paraísos fiscales³³. Richard Parsons, CEO de Time Warner, asumió la presidencia del directorio del Citigroup en enero de 2009, después del estallido de la gran crisis y a partir de la asunción de Barack Obama como presidente de los Estados Unidos. Además, Parsons es uno de los principales estrategas-asesores económicos de Obama junto con otros hombres del Citigroup. No resulta extraña, en este sentido, la campaña a favor de Obama por parte de CNN.

32 Algunos datos fueron extraídos de Zlotogwiazda, Marcelo y Balaguer, Luis, *Citibank vs. Argentina*, Sudamericana, Buenos Aires, 2003.

33 Si bien la lista de medios sigue, nombramos algunos de los más importantes.

Si vamos más en profundidad y observamos quiénes son los accionistas principales del Citigroup después de la crisis, encontramos el siguiente esquema³⁴:

ACCIONISTAS	PAÍS DE ORIGEN	PORCENTAJE
Abu Dhabi Investment	Emiratos Árabes Unidos	4,90%
Prince Al-Waleed	Arabia Saudita	4,30%
AXA	Francia	2,90%
Barclays Plc	Reino Unido	4,80%
Capital Research & Managment	EE.UU.	1,40%
FMR Corp.	EE.UU.	2,70%
GIC	Singapur	s/d
JP Morgan Chase & Co.	EE.UU.	1,70%
Kuwait Investment Authority	Kuwait	s/d
Mellon Financial Corp	EE.UU.	1,50%
Northern Trust Corp.	EE.UU.	1,30%
Estado Norteamericano (salvataje)	EE.UU.	34%
Carlos Slim	México	1%
State Street Corp.	EE.UU.	5%
Vanguard Group Inc.	EE.UU.	2%
Wellington Management	EE.UU.	3%

Como dijimos en el capítulo anterior, las acciones en manos del Estado no significaban control del directorio. Fue un rescate sin estatzación. Por lo tanto, el 34% de las acciones no significa el control del Citigroup por parte del Estado norteamericano. Tanto antes como después de la crisis encontramos que los principales accionistas son el State Street Corp. y Barclays, mientras que los fondos “soberanos” de inversión asiáticos ingresan fundamentalmente después de la crisis para capitalizar a la entidad golpeada. Por lo que se puede inferir, el control del directorio lo siguen manteniendo dichas entidades, aunque suman mayores jugadores al directorio. Vale aclarar, a su vez, que los porcentajes de acciones que se posee de una empresa no implican ese mismo porcentaje de voto en el control de la entidad. A su vez, pueden existir cláusulas de gerenciamiento por parte de fondos con porcentajes menores, etc. Lo importante es saber que el directorio, en donde se sientan los accionistas más importantes, es el principal órgano de con-

34 Estos datos son extraídos de la página financiera www.transnationale.org. Es importante aclarar que los datos extraídos pueden variar y contener errores, como se vislumbra en algunos casos contrastando con otras fuentes financieras. Para los objetivos de nuestro trabajo, dichos errores en porcentajes o falta de datos de accionistas y filiales de muchas empresas no inciden en las conclusiones principales a las que arribamos.

ducción estratégica de una empresa, el cual elige el presidente ejecutivo de la empresa, quien lleva adelante el gerenciamiento estratégico y rinde cuentas al directorio, a partir de las cuales el directorio toma las decisiones: cambiar el gerenciamiento, dividir la entidad, capitalizarla, comprar otras empresas, fusionarse, etc.

Ahora bien, quiénes son los principales accionistas de State Street Corp. (tercera “compañía” de inversión de los EE.UU. con base en Boston, fundada en 1792 por capitales ingleses) y de la Red financiera global Barclays. Según los datos que tenemos, la red financiera State Street Corp., que tiene bajo custodia activos por 17,9 billones de dólares (trillones para los norteamericanos), está distribuida en numerosos paraísos fiscales y administra activos por 1,7 billones de dólares, tiene la siguiente composición accionaria:

ACCIONISTA	PAÍS DE ORIGEN	PORCENTAJE
Barclays Plc	Reino Unido	3.4
Citigroup Inc.	EE.UU.	1.9
General Electric Co.	EE.UU.	2.4
INVESCO International Ltd.	Jersey (paraíso fiscal)	1.9
Northern Trust Corp.	EE.UU.	2.7
Putnam LLC	EE.UU.	3
Rowe Price Associates Inc.	EE.UU.	2.1
State Street Corp.	EE.UU.	4.9
Vanguard Group Inc.	EE.UU.	2

Como se observa en el cuadro, los principales accionistas son el propio **State Street Corp.** con el 4,9% y en segundo lugar **Barclays** con el 3,4%. El Citigroup también tiene una porción minoritaria con el 1,9%. Como tercer accionista se encuentra el fondo financiero de inversión global Putnam Investments, que tiene nacionalidad estadounidense, pero que controla en un 100% Power Corporation of Canadá, perteneciente al magnate Paul Desmarais y familia. Otro de los accionistas minoritarios que resulta interesante observar para ver cómo opera y se estructura la red financiera global a partir de los Fondos Financieros de Inversión Global, que institucionalmente realizan un sinnúmero de servicios y funciones financieras, es el fondo INVESCO Intenational Ltd., con sede en el paraíso fiscal británico de la isla de Jersey, en el paraíso fiscal británico de Bermuda (isla del Caribe) y en Atlanta, Georgia, EE.UU. Dicho FFIG, con participación en numerosas empresas en todo el mundo, es controlado por una de las más grandes administradoras de inversión financiera del mundo con sede en Londres, Amvescap (es decir, para nosotros, administradora de FFIG, lo que constituye un gran FFIG de ffig).

Si observamos el Barclays, como sucede con la mayor parte de las redes de origen británico, la información es bastante confusa. Sólo podemos conocer algunas participaciones minoritarias en dicha Red Financiera Global, como la del Fondo “soberano” de inversión de Singapur llamado Temasek con un 2,5% y del Banco de Desarrollo Chino con un 3%. Participaciones que son productos de capitalizaciones que revelan poco de la estructura de Barclays. Es interesante observar que Singapur, cuyo fondo soberano es el Temasek, es una ciudad estado del Sudeste asiático que fue colonia británica y actual posesión neocolonial angloamericana, y constituye la cuarta *city* financiera global (o centro financiero mundial) en importancia. El fondo Temasek, que confunde al llamarlo “soberano” ya que la soberanía en Singapur es de las Redes financieras angloamericanas de origen británico, tiene alguna de las siguientes inversiones-participaciones: 18,99% en el banco británico Standard Chartered (uno de los más importantes bancos asiáticos, dueño del Korea First Bank y del taiwanés Hsinchu International Bank) y 3,24% en la empresa británica de embarcaciones y logística P&O. Por otro lado, el presidente de la red financiera Barclays es Marcus Agius, parte de la familia Rothschild como hijo “político” de Edmund de Rothschild y cuadro estratégico de dicha gran Red Financiera Global, quizás la principal del mundo cuando recorremos todas sus conexiones. Esta red financiera pionera se expandió por Europa y el mundo a pasos agigantados desde principios del siglo XIX a través de los cinco hermanos varones de la familia Rothschild, que operaban financieramente en las cinco principales capitales de Europa. Marcus Agius, antes de ser presidente de Barclays, fue director senior no-ejecutivo de la cadena mediática estatal británica BBC, presidente de la red financiera Lazard (otro de los accionistas de Barclays y parte de la misma red financiera global) y presidente no ejecutivo de BAA Limited, empresa operadora de aeropuertos con el control de seis en el Reino Unido. Más allá de la cuestión familiar³⁵, que poco importa a la presente investigación, es-

35 Si bien se tratan de cuestiones secundarias, dar cuenta de los perfiles de los presidentes de las corporaciones y entidades financieras puede resultar interesante. Así como en el caso de Marcus Agius, un Rothschild por adopción, es el típico perfil de banquero liberal, con matices de izquierda financiera, al igual que su compañero en la conducción del Barclays —John Varley—, asesor económico del gobierno laborista de Gordon Brown; por otro lado, el perfil del presidente de Exxon Mobil es marcadamente distinto: el ingeniero Rex Tillerson, presidente de la compañía de la familia Rockefeller (aunque no con el control absoluto, incluso se han opuesto a algunas de las resoluciones de Tillerson), es un republicano de pura cepa, texano, neoconservador, muy “religioso” y presidente nacional de los Boy Scouts de Estados Unidos. http://en.wikipedia.org/wiki/Rex_Tillerson.

tos datos nos sirven para trazar una guía de la escala, estructura y operatoria de las Redes Financieras Globales, la forma de capital más dinámica y dominante a nivel mundial.

En lo que pareció una gran pérdida para Barclays, dicha entidad vendió en 2009 su unidad de inversión Barclays Global Investors (BGI) a la administradora de fondos de inversión norteamericana BlackRock por 13.500 millones de dólares, creando la mayor firma de fondos del mundo, con 2,7 billones de dólares bajo gestión³⁶. Hasta esa compra, BlackRock era una administradora de fondos de inversión (un fondo de fondos) perteneciente a la Banca de Inversión Merrill Lynch, gigante caído que quedó en manos del Bank of America (BofA). Con la compra del BGI, el Bank of America Merrill Lynch mantuvo el control de BlackRock, pero pasó a tener un porcentaje accionario menor del que tenía (del 49,8% al 34,2%), mientras que el Barclays quedó con el 19,2% de las acciones y dos asientos en el directorio, y PNC con casi un 25%. Pero si se observa el porcentaje de voto en el directorio, los números cambian sorprendentemente: 35,2% PNC, 4,8% Barclays y 3,7% BofA³⁷. Nos sorprendemos aún más si vemos que PNC es una entidad financiera mucho más pequeña que las otras dos, incluso mucho más pequeña que BlackRock, ya que administra activos por “sólo” 264.284 millones de dólares, una décima parte que el BlackRock, del cual es el supuesto controlante. El accionista más importante de PNC es otro de los pesos pesados mencionados al principio, la Red Financiera Global FMR Corp. (Fidelity), con el 6% aproximadamente³⁸. Al año, los números volvieron a cambiar en todos los sentidos: según la página oficial de BlackRock, para septiembre de 2010 el mayor fondo de fondos administraba activos por 3,45 billones de dólares (o trillones para los anglosajones) y su control accionario estaba distribuido en PNC 20,3%, Barclays 19,7% y BofA-Merrill Lynch 7,1%. Lo que en realidad queda claro en toda esta tela de araña es que hubo un proceso de centralización, que creó el mayor fondo de inversión, el cual participa accionariamente en cientos de empresas multinacionales y transnacionales algunas de las cuales controla en primer lugar, y que, lejos de las apariencias primeras, el que perdió poder fue la banca americana BofA-Merrill Lynch que lo controlaba predominantemente y quedó en manos de las redes financieras globales angloamericanas. Al mismo tiempo que Barclays es accionista de BlackRock, BlackRock es accionista de Barclays con un

36 J. Zuloaga y R. Casado, *Expansión.com*, 13 de junio de 2009.

37 *Cotizalia.com*, 15 de octubre de 2010.

38 6,2%, según el sitio *transnationale.org* y 5,63%, según Yahoo Finanzas.

6,69% de las acciones con derecho a voto en el directorio, que lo ubica en segundo lugar. Es toda una gran tela de araña, que tiende a disolver los vértices y una impresionante centralización de capital. Al tratar de dar cuenta de quién está detrás de la banca, el economista “Kike” Vázquez del sitio financiero *Cotizalia.com* reflexiona:

“¿Quién está detrás de BlackRock? PNC, Barclays y el brazo inversor chino CIC. Vamos a ver quién está detrás de PNC y vemos que es Fidelity (FMR), BlackRock, State Street, entre otras compañías por aquí mencionadas. ¿Y detrás de Barclays? BlackRock. Y así una y otra vez, una tela de araña constante, siempre con los mismos nombres. Difícil sacar conclusiones entre tanto fondo, salvo el hecho de que así, estructurado tal y como está, es la mejor forma de hacer el dinero anónimo y no mostrar ante el público una flagrante concentración de poder. No tiene por qué existir, pero si existiese, estaría así montado”³⁹.

No se trata sólo de una cuestión de anonimato. Las redes financieras globales, con sus distintos instrumentos (bancas, bancas de inversión, administradoras, mutuales, fondos, etc.) disputan-cooperan en el control de las empresas multinacionales y transnacionales, a través del posicionamiento en el directorio de las mismas, y se apropian del porcentaje de ganancias correspondiente a las acciones que poseen. Las empresas multinacionales y transnacionales son territorios socio-económicos en donde se asientan las Redes Financieras Globales y sus Fondos Financieros de Inversión Global. Si las redes financieras transnacionales se constituían a partir de los ’70 bajo la forma dominante de Gran Banca Transnacional o Multinacional, el proceso de desarrollo, acumulación y centralización dio lugar a una forma de organización dominante del capital en donde no existe asiento específico: el control del dinero y el conocimiento estratégico de las Redes financieras globales se da a través de Fondos Financieros de Inversión Global (fondos de inversión, administradoras de inversión financiera, administradoras de fondos de pensión, etc.), donde los grandes bancos transnacionales o multinacionales se encuentran en disputa. Por ello, el concepto de fondo financiero de inversión global (no en el sentido restringido que le dan en el mundo de las finanzas) es el más adecuado para describir a todo este conjunto de formas, instrumentos, administradoras y “bancos”, en que se organizan

³⁹ *Cotizalia.com*, 15 de octubre de 2010.

las redes financieras transnacionales, las cuales monopolizan el capital-dinero y el conocimiento estratégico global.

La nueva territorialidad estatal⁴⁰

La territorialidad⁴¹ de un estado es la resultante de la correlación de fuerzas económicas, políticas, militares, ideológicas y culturales, que puede ir de la mano o estar dominada y ser funcional a la lógica del capital expresada por la forma más avanzada del capital (ya que un grupo económico local posee una lógica de capital más retrasada que una red financiera transnacional nucleada en un fondo de inversión) y por lo tanto ser un estado subordinado a la territorialidad neoliberal o, por el contrario, puede que su territorialidad impulse proyectos estratégicos antagónicos al neoliberal, estableciendo bloques de poder regional que limitan la libre circulación global de capitales, mercancías, etc., o ponen barreras de protección para los productos producidos localmente.

La Red Financiera Global del capital financiero es la forma de capital que hace del mundo un casino global. Es la forma avanzada de capital que necesita flexibilizar-deconstruir todas las instituciones del orden anterior e ir institucionalizando las nuevas, las propias. La Red Financiera Global necesita monopolizar el Conocimiento Estratégico e imponer la forma de dinero dominante para delimitar su nueva territorialidad social sobre la que ejerce la soberanía en la apropiación capitalista de la riqueza social producida. Necesita informalizar la estructura de producción y administración, tercerizarla, separándola definitivamente de la unidad de Gerenciamiento Estratégico, hiperespecializarla para reducir al mínimo su autonomía, hiperdescentralizarla para que no cargue responsabilidad institucional ninguna sobre el núcleo, todo esto implica la flexibilización que necesita el capital financiero global. Esto nos muestra que ésta es

40 Algunas de las ideas centrales de este eje fueron presentadas en: Merino, Gabriel, "Globalismo financiero, territorialidad, progresismo y proyectos en pugna", trabajo presentado en las XII Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas de la UNLP-Argentina, noviembre de 2010. Y a publicarse en una versión mejorada en la Revista *Geograficando* de la UNLP.

41 Dicho concepto lo tomamos en parte del trabajo de David Harvey *El Nuevo Imperialismo*. Desde nuestro punto de vista, el concepto más preciso es el de modo de territorialidad, ya que la lógica es una forma que adopta un contenido y en este caso hablamos claramente de un contenido, un modo. Sin embargo, en tanto el contenido de dicho concepto se nutre en gran medida en lo desarrollado por Harvey, tomamos esa referencia para plantear con claridad las ideas de nuestro trabajo.

una nueva forma de capital del modo de producción-apropiación capitalista, con sus relaciones de producción propias y nuevos actores-personificaciones económico-sociales. Pensar que la Red Financiera Global es lo circunstancial de la especulación financiera global sería no ver lo nuevo que se afirma y organiza a su imagen y semejanza la sociedad, el sujeto social.

Toda forma de capital genera una territorialidad y desarrolla determinados espacios. El estado nación se forjó sobre la base del desarrollo de las relaciones de producción capitalistas emergentes, poniendo en crisis las relaciones de producción feudales, así como su organización espacial –los feudos–, que impulsaron el mercado nacional, la unificación de una normativa legal nacional, el monopolio de la coerción legítima para hacer cumplir la normativa e instituciones creadas por los intereses-fuerzas dominantes, etc. La burguesía naciente impulsó la creación del estado-nación, es decir, el capital como relación social de producción logró imponerse como modo territorial⁴², como territorialidad desplegada por un determinado estado, determinando la forma de dicho estado, el estado-nación, que es la forma político institucional del control de un territorio “nacional” (referencia y construcción de una identidad) a través de una estructura administrativa y el monopolio de la violencia legítima⁴³. De la misma manera, el capital financiero transnacional (las redes transnacionales y el conjunto de empresas multinacionales que son parte de las mismas) impone una lógica transnacional del capital sobre el espacio tendiente a la conformación de una territorialidad global y, por lo tanto, de un Estado Global. Como lo expresó Edmond de Rothschild: *“La estructura que debe desaparecer es la nación”*⁴⁴.

En este nuevo esquema de dominio, que implica una institucionalización del poder transnacionalizado, quedarían subordinados todos los intereses y actores que no poseen escala global, que no están organizados en redes financieras globales que apalancan a sus empresas en cada rincón del globo, que no controlan la tecnología blanda de punta en lo que se refiere a la organización empresaria, que no poseen la inteligencia estratégica para controlar el nodo central del

42 David Harvey desarrolla los conceptos de lógica del capital y lógica territorial, de los cuales tomamos muchos elementos cuando hablamos de territorialidad y modo de territorialidad. Decimos “modo” ya que una “lógica” es una forma mientras que un modo es un “contenido”. Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004.

43 Weber, Max, *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, 1964.

44 Revista *Enterprise*, citado por Lozano, Martín, *El Nuevo Orden Mundial*, Alba Longa, 1996.

proceso de acumulación actual –el sistema financiero global, el cual subordina y contiene todas las ramas de producción apropiándose predominantemente de la riqueza producida socialmente–.

Las características centrales que adopta el Estado-Red Global son:

1. Máxima liberalización del comercio mundial a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC).
2. Constitución de un Gobierno Global (lo que implica la subordinación de las formas de soberanía nacionales y regionales) articulado a través de la institucionalización del G-20⁴⁵ como ámbito del multilateralismo unipolar, contrapuesto al multilateralismo multipolar que pretenden otros bloques de poder, ya sea de semicolonias o países dependientes en proceso de autodeterminación e integración, potencias emergentes o imperialismos más débiles-retrasados.
3. Desarrollo de Fuerzas Armadas Globales (Cascos Azules, comando único de la OTAN, etc.), subordinación de las Fuerzas Armadas nacionales y bloqueo al desarrollo de Fuerzas Armadas regionales, salvo que estén articuladas y subordinadas por las fuerzas armadas y agencias de inteligencia globales. Potenciación de las fuerzas policiales articuladas con las agencias y organismos de inteligencia y de seguridad global, gubernamentales y no gubernamentales.
4. Democracia Global virtual-ficticia, con mayorías desorganizadas, desarticuladas y desmovilizadas como pueblo y organizadas como población, es decir, fragmentadas e individualizadas, participando globalmente como audiencia y cibernautas globales: ciudadano global-súbdito de la monarquía mediática financiera global. Emerge la categoría de “gente”, intentando reemplazar a la de “ciudadano”, y manteniendo siempre oculta a la categoría “pueblo”.
5. Dinero Global-electrónico que es la forma de la Moneda Global, instrumentado a través de los Derechos Especiales de Giro

45 El Grupo de los 20 países más desarrollados (G-20) se constituye en el 1999, vuelve a re-emergir con notoriedad en noviembre de 2008 con el estallido de la crisis financiera y se institucionaliza en reemplazo del G-8 y el G-14 en 2009 con Obama y en contraposición de los países europeos, que preferían mantener el G-8 y el G-14, que incorpora a los principales países llamados “emergentes”. El G-20 está conformado por Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Japón, Canadá, Francia, Italia, Rusia, Brasil, China, India, México, Argentina, Arabia Saudita, Australia, Indonesia, Corea del Sur, Sudáfrica, Turquía y un representante por la Unión Europea.

(DEG) del FMI, u otras formas y otros organismos multilaterales, manteniendo siempre a las redes financieras globales como centro.

6. Desarrollo de la Red de ciudades financieras globales –city’s financieras– como modo de territorialidad social.

Para las redes globales, la superación de EE.UU. como única superpotencia mundial, con su particular modo de territorialidad configurada bajo formas capitalistas anteriores, se vuelve necesaria para avanzar hacia la nueva forma imperialista donde no exista un país central como potencia hegemónica excluyente, sino un imperialismo desplegado en una red jerarquizada de ciudades financieras globales: Nueva York, Londres, París, Tokio, Shanghai, Frankfurt, Moscú, Singapur, Hong Kong, Dubai, Abu Dabi, Bombay, Sydney, Johannesburgo, San Pablo, México DF, Buenos Aires, etc. Estas “city’s” financieras constituyen algunos de los nodos principales más conocidos que darían forma al Estado Global, cuya territorialidad social es el Globo como conjunto, aunque obviamente existan países “desarrollados” cuyos estados cumplen funciones centrales, pero de forma multilateral.

Para la Red Financiera Global, su centro físico-administrativo en su forma estatal ideal lo constituyen las estructuras de gerencias estratégicas de la red de ciudades financieras globales, en donde lo único centralizado es el “cerebro” de la red, vertebrado por el proyecto estratégico neoliberal global, las redes financieras globales y sus los fondos financieros de inversión global –**ffig**–. Por lo tanto, en su desarrollo entra en contradicción con las formas jurídicas estatales nacionales y regionales, las cuales, aunque pueden servir de impulso y desarrollo, se vuelven como murallas que taponan los flujos globales si no están subordinadas como estructuras administrativas al orden global. En este sentido, Estados Unidos, que fue el garante del desarrollo de las redes financieras globales angloamericanas y de la globalización neoliberal en general, ocupando dicho rol como potencia mundial central para regir los designios globales, ahora se convierte en un obstáculo, en su forma de país central hegemónico unipolar-unilateral (trilateral) para el desarrollo de los intereses angloamericanos-globalistas. Como afirma Zizek, para las redes globales sólo debe haber colonias, no países colonizadores; incluso estos mismos devienen en territorios a colonizar⁴⁶.

46 *“En un principio (desde luego, ideal) el capitalismo se circunscribe a los confines del Estado-Nación y se acompaña del comercio internacional (el intercambio en-*

El estado imperialista norteamericano, comandando al conjunto de instituciones mundiales erigidas después de la Segunda Guerra Mundial y reestructuradas a partir de la crisis de los '70, es una cristalización de una relación de producción anterior que está en contradicción con el desarrollo de las fuerzas productivas globales, por lo cual los intereses más dinámicos que encarnan este desarrollo de las fuerzas productivas son como dinamitas para esas murallas. Tanto la caída del dólar como moneda hegemónica y la caída de la Reserva Federal como cuasi banco central global se vuelven necesarias en determinado momento del desarrollo de las fuerzas productivas globales.

La forma de avanzar hacia el Estado Global, asentado sobre la red de ciudades financieras globales que constituyen las cabeceras de los principales mercados regionales, no es otra cosa que lo que se conoce comúnmente como proceso de globalización: un proceso dialéctico de potenciación y desarrollo de lo local que desmembra lo nacional, y subordinación de lo local a lo global-transnacional, donde lo local son las áreas de negocios regionales que el capital financiero transnacional impone a cada región. Mediante la conformación de áreas de libre comercio se subordinan las estructuras productivas locales, destruyendo los sectores productivos autónomos constituyentes de otras formas de soberanía. Se desarrolla una territorialidad social compuesta por una multiplicidad de espacios locales, inconexos entre sí, definidos e interconectados por lo global; donde la División Global del Trabajo asigna las funciones a cumplir por cada espacio Local. Por ejemplo, en el caso de la Argentina y la UNASUR, el país y la región deben ser fundamentalmente productores de alimentos, energía, minerales y reserva de biodiversidad y agua dulce para el Estado Global, lo que incluye, en términos productivos, a sólo un tercio de la población total (como se vio en los años '90), mientras que el resto se va hundiendo en las distintas formas de la marginalidad y la exclusión. Buenos Aires y San Pablo vendrían a ser los centros-ciudades financieras desde las cuales se coordina estratégicamente dicho proyecto.

Justamente, es a través de la constitución de áreas de libre comercio por región, regionalizando el Globo, como se desarrolla el pro-

tre Estados-Nación soberanos); luego sigue la relación de colonización, en el cual el país colonizador subordina y explota (económica, política y culturalmente) al país colonizado. Como culminación de este proceso hallamos la paradoja de la colonización en la cual solo hay colonias, no hay países colonizadores: el poder colonizador no proviene más del Estado-Nación, sino que surge directamente de las empresas globales". Zizek, Slavoj, "Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional", en Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo, Paidós, Buenos Aires, 2008.

ceso de globalización desde lo local, al mismo tiempo que se va transnacionalizando la escala de negocios y la infraestructura comunicacional para ello. Bajo esta estrategia se debilitan los poderes estatales nacionales y regionales, y se avanza hacia el globalismo financiero. En tanto la escala de las redes financieras es transnacional, la forma de soberanía que plantea es también transnacional; y en tanto las redes financieras transnacionales más grandes exceden incluso lo regional, es decir, son también trans-regionales, su forma de soberanía es global⁴⁷. Por ello la forma de avanzar es a través de regionalización del Globo, tratando de oponerse a la contratendencia de la conformación de bloques de poder autónomos-alternativos, es decir, el desarrollo de “Estados Regionales” como por ejemplo la Unión Europea.

Ésta es la tendencia estratégica que se observa por parte de las redes financieras globales para debilitar los poderes estatales nacionales y regionales, y avanzar hacia la institucionalización del Estado Global.

El Fascismo como política imperialista de la fracción retrasada⁴⁸

Esta lucha inter-imperialista es la dimensión principal que ordena las otras luchas y enfrentamientos que se suceden. Y esta nueva forma de capital financiero nos permite tener en claro cuál es la fracción imperial avanzada en términos económicos-sociales, y cuál la fracción imperialista retrasada al interior del imperialismo angloamericano, integrando la economía, lo político y lo político estratégico.

Como observamos anteriormente, la fracción de capital más avanzada y dinámica a nivel mundial la constituyen las redes financieras globales angloamericanas que conducen la Red Imperialista Global con su proyecto estratégico de globalismo financiero institucionalizado en el Estado - Red Global. A esto se le oponen, agudizando día a día los enfrentamientos en los distintos planos de lo social, las fracciones y bloques de poder más débiles, que no quieren quedar subordinados y constituyen bloques de poder regional para sumar fuerzas y poder pasar de la órbita del enfrentamiento a la órbita de lucha política, político-estratégica y/o militar.

47 Esto es lo que parecieran observar, aunque de forma parcial y sin ver los otros polos de poder y proyectos estratégicos en juego, Negri y Hardt en su libro *Imperio*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

48 Para este tema en profundidad ver el trabajo de Poulantzas, Nikos, *Fascismo y dictadura*, Siglo XXI, México DF, 2005.

La fracción retrasada va a asumir formas fascistas de organización político institucional, que históricamente se dieron en los llamados “países centrales” en épocas de crisis y transición del orden mundial: exacerbación del nacionalismo imperialista, oligárquico, neoconservador y reaccionario, militarización de la vida cotidiana, terrorismo mediático y oscurantismo ideológico-cultural. Nacionalismo que debemos distinguir claramente del nacionalismo anti-imperialista, popular, democrático y revolucionario de países semicoloniales y coloniales. En cambio, la fracción avanzada va a asumir comportamientos político institucionales de revolución política capitalista: imperialismo oligárquico neoliberal o liberal-socialdemócrata-“progresista”; con libertades individuales formales, democracias representativas formales, discursos ideológico-culturales anclados en el pacifismo abstracto, en el tecnologismo de punta, en el multiculturalismo globalista, en el consumismo compulsivo, etc.

La fracción financiera retrasada del polo de poder angloamericano anclada, en principio, en el llamado neoconservadurismo, es la que inició las hostilidades bajo todas las formas, pero también por otros medios, no financieros-no electorales, desde una posición de ataque preventivo defensivo; para la fracción financiera avanzada, la guerra en el terreno económico-financiero es suficiente para imponerse, por ello aparece como una diplomacia globalista ofensiva. Entonces, es importante tener presente que es la fracción retrasada la que lleva el conflicto al terreno del enfrentamiento político y militar. En el caso de la “caída” del Lehman, podemos observar claramente cómo el enfrentamiento financiero lo lleva adelante la línea financiera retrasada, utilizando instrumentos político-institucionales (Ministerio de Economía y Fed), desde los cuales operan en la órbita “pura” de la economía.

Mirando desde los actores económicos-sociales centrales del terreno de la economía-política angloamericana, la crisis financiera al mismo tiempo que debilitó al Citigroup, fortaleció al JP Morgan/Bank of America. En el desarrollo del proceso de fortalecimiento de JP Morgan-Rockefeller/Bank of America/Goldman Sachs/Bush aparece con claridad el polo que se le enfrenta, sintetizado esquemáticamente en Rothschild/Barclays/HSBC/Citigroup/Lloyd’s/Brown. Esto se corresponde con el reposicionamiento de la Red Angloamericana de los Clinton-Krugman en el control de la cúpula demócrata, desplazando al sector representado históricamente por la línea Kennedy (centrales obreras, iglesia católica, etc.), el cual se venía posicionando, en un principio, al interior de la fuerza expresada por Barak Obama.

En el propio territorio angloamericano, los sectores que necesitan perpetuar el viejo imperialismo de país central despliegan una es-

trategia de carácter fascista con sus elementos neoconservadores, ultrarreligiosos y militaristas. A medida que se profundiza la lucha, dicha fractura se hace más aguda y visible, dando lugar y favoreciendo el desarrollo de movimientos de población masivos, los movimientos con impronta fascista, como se puede observar en el Tea Party, que más adelante analizaremos.

CAPÍTULO IV

QUÉ SIGNIFICA EL TRIUNFO DE BARAK OBAMA⁴⁹

La asunción global

La asunción de Barack Obama como presidente de los EE.UU. fue un espectáculo global, que conquistó las pantallas televisivas. Apareció como un hecho histórico de enorme envergadura, que disparó importantes expectativas de cambio en el mundo. De hecho, la campaña se basó en eso: en la novedad (primer presidente afro-americano, entre otras cuestiones) y en el cambio. Pareció presenciarse la asunción del presidente del mundo más que de los EE.UU. El seguimiento y bombardeo mediático del proceso eleccionario y de su asunción fue de una escala nunca vista. Hasta las elecciones primarias (internas de los partidos) fueron seguidas globalmente e instaladas mediáticamente en cada casa de la “aldea global”. La entrega del premio Nobel de la paz al recién asumido presidente fortaleció la imagen de líder global que venía a cambiar a la humanidad, que venía a traer esperanza, que venía a terminar con las injusticias, y que venía a sacar al mundo de la crisis y a conducir la transición hacia el “nuevo orden global”.

Los procesos socio-históricos los construyen los hombres organizados para producir y reproducir su propia sociedad, determinados y condicionados por las circunstancias histórico-sociales que les son propias. Todo sujeto es “epocal”, al tiempo que produce y reproduce su propia “época”. Y todo líder expresa, necesariamente, a una fuerza, a un proyecto que va más allá de su persona.

49 Este capítulo contiene los avances de investigación publicados en Formento, Walter y Merino, Gabriel, “Qué significa la asunción de Barack Obama”, CIEPE, febrero de 2009.

Por lo tanto, la pregunta principal no es quién es Obama –biografía repetida hasta el hartazgo luego de su asunción, como condición de construcción del mito inherente al líder carismático– sino qué es, es decir, qué proyecto expresa y conduce, qué intereses articula, qué fuerzas luchan en lo profundo para que en la superficie aparezca una figura –un individuo, un héroe– que triunfa. Y para explicar esto, llevando a niveles más concretos nuestras preguntas, hay dos cuestiones imprescindibles a analizar: qué es el partido demócrata y cómo está conformado su gabinete de gobierno.

El partido demócrata en manos de las redes financieras globales

El partido demócrata, a partir de los años '90, con Clinton como líder, es ocupado en su cúpula por los cuadros de la fracción del capital financiero angloamericano-global. Con ello, esta línea de intereses pasó a dominar la política de gobierno y, de hecho, los cuadros formados en las entrañas de las redes financieras transnacionales (del Citigroup, principalmente) pasaron a ocupar los principales lugares en el gobierno.

El proyecto financiero globalista impulsado por las redes financieras transnacionales angloamericanas y la cúpula del partido demócrata estadounidense –así como también la cúpula del Partido Laborista británico con Tony Blair a la cabeza– logró imponerse y desplegarse en los '90, al mismo tiempo que las redes financieras transnacionales pasaban a dominar la apropiación de riqueza en cada rincón del globo. En este proceso, los sectores católicos, los sindicatos y los sectores populares quedaron subordinados al interior del Partido Demócrata. En los años '90 terminaron de perder completamente fuerza e influencia dentro del mismo, proceso que se inicia con el asesinato del presidente norteamericano John Fitzgerald Kennedy en 1963, y de su hermano Bob Kennedy en 1968.

Los tres grandes bloques de poder y las fracciones económico-sociales al interior de los EE.UU.

Al interior de los EE.UU. existen dominante y esquemáticamente tres grandes bloques de poder político-económico, que se corresponden con tres proyectos estratégicos a nivel global y tres visiones del mundo. No se pretende reducir con ello a la totalidad de elementos sino simplemente dar cuenta del núcleo a partir del cual se vuel-

ven inteligibles o son posibles de comprender los principales enfrentamientos al interior de dicho país.

En primer lugar, podemos identificar al bloque de poder angloamericano-global que en el plano económico-social identificamos con la fracción de capitales financieros transnacionales angloamericanos, constituida por las redes de mayor desarrollo global. Las naves insignia de esta fracción son el Citigroup (ahora golpeado y en proceso de división), el Lloyd's Bank, el HSBC, la red Rothschild, la petrolera Shell, el Barclays, etc. El Citigroup es la red global que mayor asiento tenía en el territorio estadounidense antes de la crisis de 2008, mientras que las otras estaban completamente diversificadas por el globo. Para ejemplificar, podemos observar las ganancias del HSBC a nivel global durante 2005: éstas fueron de US\$ 21 mil millones, repartidos de la siguiente manera: 30% en Europa, 34% en la región Asia - Pacífico, 3% en África y Medio Oriente, y 33% en América, según cifras de la propia empresa. Estas redes tienen su origen en el vasto imperio colonial británico, reforzadas con la fuerza económico-militar norteamericana a partir de la Segunda Guerra Mundial, donde nace el imperialismo angloamericano. No es casualidad que la central de inteligencia de EE.UU., la CIA, haya sido armada de manera asociada con los británicos al calor de dicho enfrentamiento. El proyecto estratégico de estos intereses podemos resumirlo, según lo hemos visto, en el concepto más amplio de Estado-Global.

La relación entre la cúpula demócrata y el Citigroup a partir de los '90 fue de un grado de fluidez notable: Robert Rubin fue secretario del Tesoro de EE.UU. y luego director general del Citibank; Jane Sherburne pasó a ser asesora del Citi luego de ser asesora de Bill Clinton; Stanley Fisher pasó de ser el número dos del FMI puesto por Clinton a quedar como número dos del Citi, en el cargo de presidente de la división internacional de Citigroup, el conglomerado surgido en 1998 de la fusión del Citibank con Travelers. De hecho, durante la gestión Clinton, el conjunto de políticas demandadas por Wall Street para desarrollar la súper-expansión financiera se traducían en políticas de Estado, lo que incluso llegó a tal nivel en 1999 que se derogaron las normas jurídicas surgidas en los años '30 (ley Glass-Steagall), establecidas para prevenir los desastres sufridos en la Gran Depresión.

En segundo lugar, tenemos el bloque de poder americano, que lo identificamos en el plano económico-social con lo que denominamos la fracción financiera americana, cuyas naves insignias, como vimos, son el JP Morgan, el Bank of America y el Goldman Sachs, junto con el complejo industrial-militar del Pentágono, los grandes labo-

ratorios farmacéuticos estadounidenses y la principal petrolera del mundo, la Exxon Mobil de la red Rockefeller. Su proyecto estratégico es el de mantener la fortaleza del imperialismo norteamericano con EE.UU. como potencia hegemónica excluyente, el dólar como moneda mundial a través del cual se sostiene el impresionante poder militar desplegado en todo el orbe (con un gasto que supera la sumatoria del total de inversión en defensa de los 15 países que le siguen a EE.UU. en ese rubro), una división trilateral del mundo con dos aliados subordinados a EE.UU. que controlan sus propias áreas de influencia: Europa occidental con cabecera en Alemania y Asia-Pacífico con cabecera en Japón, y el unilateralismo-unipolar como política internacional de la superpotencia excluyente. En términos regionales, necesita defender y fortalecerse con el plan estratégico de estado regional impulsado como ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas); imponiendo el dólar como moneda para todo el continente americano, potenciando el rol de la Reserva Federal como Banco Central del Bloque (y banco central mundial) y la imposición de un plan de defensa continental por el cual las fuerzas armadas de los países latinoamericanos deben estar excluidas de las tareas de defensa nacional –para dichas tareas están las fuerzas armadas norteamericanas, ya que no hay soberanía a defender–. Por eso deben pasar a cumplir sólo tareas reducidas y complementarias a las de fuerzas policiales y de seguridad, en una concepción de seguridad interior: “narcotráfico”, “migraciones”, “terrorismo” y “seguridad democrática” contra la resistencia popular⁵⁰. Y en el plano internacional deben cumplir funciones secundarias subordinadas a la OTAN.

Es importante destacar que si bien el bloque de poder americano es dominante al interior del complejo industrial-militar del Pentágono, éste no es homogéneo. Por el contrario, como sucede con los partidos políticos –y en las distintas instituciones–, que constituyen territorios en disputa, existe un fuerte enfrentamiento en su interior que se hace visible con las internas, las visiones enfrentadas en la cúpula del generalato sobre las estrategias a llevar adelante en los distintos escenarios bélicos, las constantes filtraciones de documentación, fotos y videos sobre vejaciones, masacres, avasallamiento de los derechos humanos, etc. Por ello, cuando hablamos de dominante, en todo momento suponemos la existencia de actores subordinados como actores en pugna.

50 Propuesta que formaba parte de la plataforma electoral de Menem en el año 2003 y que ya había sido propuesta por la dupla Brinzoni y Jaunarena durante el gobierno radical de la alianza.

Esta fracción retrasada en términos económicos necesita fortalecerse al interior de EE.UU. y conformar un bloque regional que le permita posicionarse con mayor fortaleza en el escenario global, sobre todo al fortalecerse otros bloques de poder como la UE (Unión Europea), Rusia, China y la UNASUR.

El Partido Republicano representa predominantemente a la fracción angloamericana retrasada o “americana”. De hecho, el vicepresidente de EE.UU., Dick Cheney, Secretario de Defensa entre 1989 y 1993, fue presidente ejecutivo de la empresa de servicios petroleros Halliburton con sede en Dallas, gran beneficiada con la guerra de Irak. Por otro lado, el ex Secretario de Defensa y hombre clave del gobierno de Bush, Donald Rumsfeld, también fue uno de los grandes beneficiados: su empresa farmacéutica, Gilead Sciences, tuvo un incremento accionario del 823,8% desde 2001, principalmente a causa del desarrollo del antiviral que combatía la gripe aviar. Dicha enfermedad tuvo un impacto mediático impresionante que agigantaron las posibles consecuencias a nivel mundial, a partir de las cuales se indujo compra o “consumo” compulsivo de miles de millones de dólares de dicha droga, para luego comprobar que sólo hubo una milésima parte de los casos que se predijeron. Lo mismo podemos decir de varias petroleras, especialmente las texanas y el emporio de la Exxon Mobil.

Cabe aclarar, como lo hicimos con el caso del Pentágono, que la relación partido político-bloque de poder-proyecto estratégico está muy lejos de ser lineal y de determinación mecánica unilateral. Por el contrario, los partidos políticos son policlasmos que constituyen territorios en pugna, contienen una multiplicidad de actores, intereses a su interior y donde se mezclan “razones” con tradiciones y valores. Será en el seno del Partido Republicano que se abrirá una grieta en torno a la estrategia imperial en el nuevo escenario unipolar que surge con la caída de la URSS. Y lo mismo podríamos afirmar sobre la interna que atravesará con distintos matices al Partido Demócrata, ante las “emergentes” amenazas para la hegemonía de los EE.UU. a partir del asenso de ciertos bloques de poder y el llamado “terrorismo”. Dicha grieta estratégica en la política imperial entre el unilateralismo y el multilateralismo ya pudo observarse en la llamada “segunda guerra fría” durante los años ’70 y en la administración Reagan. Sin embargo, el unipolarismo-unilateral no pudo consolidarse nunca como dominante, salvo excepciones tácticas, prevaleciendo el unipolarismo-multilateral con fuerte raigambre pragmática y forjado al calor del bipolarismo de la Guerra Fría.

Durante el gobierno de Bush padre (1989-1993), estas dos corrientes de la estrategia imperial angloamericana convivían en su in-

terior. La visión multilateral, arraigada en la tradición diplomática institucional, estaba representada por Collin Powell y el Departamento de Estado (encargado de las relaciones exteriores) y por la CIA (la agencia de inteligencia de los EE.UU.). Éste propugnaba un realismo prudente, un control de índole policiaco más que militar del orden global y la utilización de los instrumentos multilaterales como la ONU para abordar los problemas imperiales⁵¹. La guerra del Golfo Pérsico fue un claro ejemplo en este sentido. Por otro lado, el unilateralismo estaba representado por los responsables civiles del Pentágono, cuyo referente máximo era el secretario adjunto de Defensa Paul Wolfowitz, discípulo de los padres del neoconservadurismo e importante funcionario en el gobierno de George Bush padre, donde ocupó el lugar de director del Consejo de Planificación de la Defensa, la instancia de planificación estratégica del Pentágono. Desde allí redactó el documento que contenía la dirección estratégica que años más tarde va a verse reflejada como política exterior del gobierno de Bush junior: garantizar la supremacía mundial de Estados Unidos a través del enfrentamiento militar con otros polos de poder regional opuestos a la hegemonía absoluta americana, afirmar el poder de Washington en cualquier lugar que existan intereses americanos y asegurar el aprovisionamiento de hidrocarburos y la seguridad de Israel como punta de lanza en Oriente Medio (lugar central de la contienda) de la moral universal neoconservadora.

Dicha pugna se resolvió a favor de los neoconservadores y su estrategia imperial de unipolarismo-unilateral con el atentado a las Torres Gemelas del 11 de septiembre de 2001. Este golpe terminó por legitimar el intervencionismo militar reclamado por los neoconservadores, especialmente en Oriente Medio. Bajo la figura de la “guerra contra el Terror”, sostenidos bajo el mandato moral universal, legitimados por el concepto de “fin de la historia” en tanto fin del proceso civilizatorio cuyo punto cúlmine es alcanzar la democracia representativa liberal y la economía capitalista de mercado, y la visión del “choque de civilizaciones”⁵², le permitió a los neoconservadores redefinir la línea del bien y del mal, imponiendo el plano militar para resolver este enfrentamiento. Con el gasto estatal subvencionado mediante deuda, para cubrir el déficit fiscal que se generaba, se inyectó dinero en el presupuesto militar, beneficiando

51 Kepel, Gilles, *Fitna. Guerra en el corazón del Islam*, Barcelona, Paidós, 2004, Cap. 1, “La revolución neoconservadora”.

52 Huntington, Samuel P., *El choque de civilizaciones*, Paidós, Barcelona, 2005.

al conjunto del complejo industrial-militar norteamericano, como para apalancar el consumo⁵³.

También podemos afirmar que el trilateralismo era un esquema de gobierno del “estado global”, aunque de viejo tipo. Si la Comisión Trilateral era el multilateralismo de la posguerra y en cual confluía el conjunto de la oligarquía financiera angloamericana, a partir del desarrollo de la Red Financiera Transnacional y el globalismo financiero, el trilateralismo unipolar será abrazado por la fracción retrasada y se convertirá en el programa del Bloque de Poder Americano. Brzezinsky, principal teórico del trilateralismo y director fundador de la Comisión Trilateral designado por David Rockefeller, afirmaba en 1964:

“Si queremos que el polo de concertación no sólo signifique la neutralización del polo ‘B’ (la URSS) (...) Si queremos que como consecuencia de la neutralización del polo ‘B’ el polo ‘A’ (E.U.A.) asuma en el mundo un papel de dirigencia, es importante volver los ojos a... Haushofer, y debe ser propósito de quienes sean partidarios de esta idea, lograr la unidad de los países a los que Haushofer hace referencia: Alemania, Japón y Estados Unidos (...) No puede ser Alemania como está ahora, tiene que ser Alemania unida y Europa unida en torno a Alemania.

No puede ser Japón solo. Tiene que ser Japón aliado con los ‘dragones’ o ‘tigres’ de la economía asiática (...) No puede ser Estados Unidos solo. Tienen que ser unidos [sic] Estados Unidos, Canadá y México”⁵⁴.

53 *“El presidente de EE.UU., George W. Bush, presentó ayer una propuesta presupuestaria para el próximo año fiscal en la que priman los gastos de defensa y los incentivos impositivos para reducir el temor a una recesión, haciendo que el déficit fiscal vuelva a niveles récord. El déficit público dio un salto brusco desde los 162.000 millones de dólares registrados el año pasado (2007) hasta 410.000 millones de dólares este año (2008, 2,9% del Producto Bruto Interno, PBI) y 407.000 millones de dólares en 2009 (2,7% del PBI). Se trata del presupuesto más elevado en los siete años de gobierno de Bush, con un volumen de 3,1 billones de dólares para el ejercicio fiscal que comenzará el 1 de octubre, frente a los 2,9 billones del año anterior. El Pentágono recibirá un aumento de fondos de 7,5%, hasta los 515.000 millones de dólares, a lo que se añadirán otros 70.000 millones de dólares para las guerras en Irak y Afganistán. ‘La política fiscal del presidente Bush es la peor en la historia de nuestra nación. Ha transformado superávit récord en déficit récord, y este presupuesto sigue en la misma línea’, se quejó Harry Reid, el líder de los demócratas en el Senado”. Ámbito Financiero, 5 de febrero de 2008.*

54 Citado en Martínez Alcántara, Luis, “Salinas juega solo en la sucesión presidencial”, Periodismo Integral, México, 1993, págs. 22-24. Ver también; Brzezinski, Zbigniew, *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperati-*

Visualizaba la crisis del estado-nación y la necesidad de desarrollar estados regionales-multinacionales con preeminencia y conducción norteamericana.

“El estado-nación, en cuanto unidad fundamental de la vida organizada del hombre, ha dejado de ser la principal fuerza creativa: los bancos internacionales y las corporaciones multinacionales actúan y planifican en términos que llevan mucha ventaja sobre los conceptos políticos del estado-nación”⁵⁵.

Fue el propio Estados Unidos quien financió con préstamos e inversiones la reconstrucción de posguerra de las potencias centrales enemigas en la contienda bélica, tanto a Europa Occidental (especialmente Alemania) como a Japón, que habían quedado devastados. Esta iniciativa no puede comprenderse sin observar la estrategia imperial llevada adelante a través del estado norteamericano, donde a la universalización de la ley del valor le corresponde la internacionalización del estado, llevando a cabo la separación formal a escala internacional de lo económico y lo político-social. Pero en esta estrategia juegan un rol central los distintos estados centrales que se articulan en un sistema común, subordinados a un estado principal, el cual lleva adelante dicha articulación.

Sin embargo, hoy por hoy esta forma de desarrollo del orden mundial del imperialismo angloamericano ha quedado retrasada, implica pensarla en términos de corporaciones financieras multinacionales con casa matriz en país central. Significa no dar cuenta del nuevo poder transnacional que se desarrolló a partir de los años '70, con las redes financieras globales, y de la emergencia de nuevos países y actores mundiales. Más que un “Estado-Global”, el pensamiento de Brzezinsky expresa la idea de estados regionales, con primacía de uno de ellos, dividiendo al mundo en tres grandes áreas de in-

vos geoestratégicos, Paidós, Buenos Aires, 1998, págs. 63-64. “En 1988, Brzezinski le sugirió a Carlos Salinas de Gortari, antes de que éste tomara posesión como Presidente de la República, la idea de que México se beneficiaría con un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. [El Financiero, 21 de abril de 1993]. La misma idea le fue sugerida el mismo año por George Bush. [El financiero, 6 de julio de 1995]. Este proyecto fue impulsado igualmente por Rockefeller a través de la American Society y el Council of Americas, instituciones creadas por él; así lo reconoció José Angel Gurría como canciller en 1997, cuando se le distinguió al banquero con la ‘Orden del Águila Azteca’ del gobierno mexicano. [El financiero, 29 de octubre de 1997]”. <http://www.1984nwo.net/?topic=2148>.

55 Citado en Müggenburg, Federico y R.V., “El TLC: Causas y Ocasión”, Entorno, CO-PARMEX, primera de dos partes, No. 59, abril 1993, pág. 26.

fluencia dominante, a partir de los cuales se conforma una coordinación-gobierno mundial de los países bajo órbita capitalista. Una vez caída la URSS, el mismo esquema orientó a Bush padre en su política internacional incorporando a Rusia. Sin embargo, en el momento de máximo de apogeo del imperialismo angloamericano conducido desde el Pentágono y el estado norteamericano, cuando la “historia llegaba a su fin”, se desarrollaba en su interior su crisis, caída y emergencia de otra historia.

¿En qué trilateralismo entra hoy China? ¿Subordinada al área de influencia de Japón, como se pensó en un momento? ¿Y Rusia y la India? El mundo trilateral ya no existe, como tampoco hay mucho lugar para el unipolarismo-unilateral del Pentágono, que reproduce su existencia mediante la fuerza militar.

En tercer lugar se encuentra lo que habitualmente se denominaba la línea “católica” –contrapuesta al protestantismo hegemónico en las fracciones de clase dominantes de EE.UU– que, junto al movimiento obrero y a los movimientos por los derechos civiles, de orientación liberal política, era la base social organizada más importante del Partido Demócrata. En esta línea también tenían peso los sectores empresariales vinculados al Opus Dei (orden de la iglesia católica conservadora y de enorme peso económico) y los brazos empresariales del Vaticano y las coronas con núcleo en Italia, España y Portugal (Banco Bilbao Vizcaya-Repsol, FIAT, Intesa San Paolo, etc.). La expresión política histórica de este amplio bloque de fuerzas, aunque con matices y contradicciones, era la familia Kennedy del Partido Demócrata. Sin embargo, a partir de los ’90 y más en profundidad en la actualidad, dicho bloque se encuentra fracturado, y los sectores más conservadores y ligados a la cúpula del Vaticano convergen contradictoriamente con el Partido Republicano y el neoconservadurismo. La alianza entre el Partido Popular de España, donde pisa fuerte el Opus Dei⁵⁶, y el Partido Republicano norteamericano gozó de su ma-

56 “El aparato del PP cuenta con una nutrida presencia de miembros del **Opus** en sus filas. Entre los miembros y simpatizantes muy próximos están **Federico Trillo, Cristóbal Montoro, Jesús Cardenal, José Manuel Otero Novas, Emilio Recorder de Caso, Juan Antonio Gómez Angulo, Rogelio Baón, Isabel Tocino, Loyola de Palacio, Juan Luis de la Vallina, Benigno Blanco, Andrés Olle-ro, Juan Ramón Calero, Juan José Lucas, Miguel Angel Cortés, José Manuel Romay, Ana Mato, Juan Cotino, José María Michavila** (aunque él dice que lo dejó), **Pablo Guardans, Joaquín Abril Martorell, Alberto de la Hera, María Concepción Dancausa, Pilar Pulgar, Francisco Gilet, Rosa Estarán, Gabriel Oliver, Manuel Milián, Vicente Martínez Pujalte, Pedro Agramunt, Eduardo Rodríguez Espinosa, Manuel Arqueros, Felipe Camisón,**

yor auge en las presidencias de Aznar y Bush, respectivamente, donde la coordinación internacional pasó a ser estrecha. En este sentido, se observa una crisis y realineamiento en las posiciones históricas, dando lugar a nuevas alianzas.

Si para el sector obrero y otros aliados católicos y movimientos de este bloque, sus objetivos para los EE.UU. es retornar al viejo Estado nacional, incluso rompiendo el NAFTA (área de Libre Comercio con México y Canadá), para el Opus Dei, sus redes de influencia y aliados, parecen embarcados en la estrategia de alianza con lo que denominamos el bloque de poder americano, compartiendo un plan común de avance sobre Latinoamérica a través del ALCA, aunque con matices, peleas y contradicciones, que desarrollamos en el siguiente capítulo.

El Movimiento Obrero Organizado constituye un actor de peso dentro del Partido Demócrata, aunque perdió mucho lugar durante los '80 y los '90. No constituye un actor en sí mismo, con proyecto estratégico propio para los EE.UU., en tanto no tiene la fuerza y el desarrollo de la organización para pararse como clase con proyecto propio, es decir, con capacidad de hacerse presente en las luchas políticas y en la lucha de ideas con poder suficiente para plantear una contra-hegemonía. Lo mismo sucede con la comunidad afroamericana organizada que, por lo general, ha jugado políticamente dentro del Partido Demócrata.

Históricamente, las distintas fracciones dominantes del estado norteamericano recurrieron fundamentalmente a la eliminación física de los líderes de organizaciones que expresaran proyectos por fuera del régimen de dominio estadounidense, es decir, que quebraran el régimen de dominio cuya conducción se alternan uno u otro sector financiero, subordinando a las demás clases y fracciones. Fueron los momentos de crisis, de enfrentamiento entre estos dos sectores, los que posibilitaron –como sucede actualmente– el desarrollo y surgi-

*José María García Magallo, Carlos Robles Piquer, José Antonio Orza, Juan Piñeiro, Fernando Díez Moreno, Luis María Huete o Jesús Pedroche [...] Pero la influencia de la Obra trasciende el ámbito político para hundir sus raíces en el sector económico y financiero. Según **Santiago Aroca**, autor de una exhaustiva investigación independiente sobre el **Opus**, el entramado alcanza a unas 1.500 empresas y sociedades [...] En Moncloa, tanto **José María Aznar como Ana Botella** declaran no ser ni siquiera simpatizantes de la Obra. Pero el abuelo del presidente, **Manuel Aznar**, era íntimo amigo de **Escrivá**, ella es sobrina de **José Botella**, uno de los más reconocidos miembros de la Obra durante el régimen, y sus hijos fueron a los colegios **Peñalba y Pinoalbar**, que se rigen por el ideario de la Obra". José Casas, Publicado en la revista AUSBANC. Septiembre, 2002.*

miento de los sectores subordinados con capacidad de influir en la política de estado. Habrá que ver si a pesar de su debilidad actual, pueden aprovechar esta nueva oportunidad histórica.

Las primeras medidas y la conformación del gabinete: todas las contradicciones al interior del gobierno

Si algo queda en claro a partir de la conformación del gabinete de ministros y con las primeras medidas de gobierno es que todos los intereses estratégicos y las fuerzas anteriormente mencionados están, en alguna medida y con diferente peso, dentro del gobierno.

Los grandes pulpos financieros angloamericanos que tienen como núcleo estratégico Londres-Nueva York están expresados en todos los cuadros de la línea Clinton dentro del Partido Demócrata. Tanto Timothy Geithner, anteriormente jefe de la Reserva de New York y actual Secretario del Tesoro (Ministro de Economía), como Lawrence Summers, el principal asesor económico de Obama y ex Secretario del Tesoro de Clinton, han sido cuadros centrales en el desarrollo del sistema financiero global y en el desarrollo de las redes financieras transnacionales, y están estrechamente relacionados con Rubin, también ex Secretario del Tesoro antes que Summers y hombre del Citigroup. Además, el globalismo financiero angloamericano controla, con Hillary Clinton, el Departamento de Estado, desde donde se desarrolla la política exterior, aunque disputando con la Secretaría de Defensa que expresa los intereses dominantes del complejo industrial militar del Pentágono.

Una de las primeras medidas emanadas desde este núcleo de actores fue el desarrollo y profundización de un plan de nacionalización de las entidades financieras similar al plan orquestado por Gordon Brown, cuyo logro fundamental fue rescatar al Citigroup. En realidad, como observamos anteriormente, lo que permiten estas “nacionalizaciones” es la capitalización de las entidades financieras destruidas a partir de la debacle generada con el hundimiento del Lehman Brothers.

Lo irónico de la crisis es que generó que los mayores adalides del libre mercado y de la globalización reclamen a través de sus representantes una vuelta –aunque sea momentánea– a la regulación y el intervencionismo estatal. En realidad, lo que se promueve por parte de estos intereses es avanzar en la conformación del estado global a través de una regulación global de las finanzas y el mercado. Por ello es que no hay que ver en este movimiento un reclamo por el regreso del Estado-nación sino la necesidad de conformar estructuras globa-

les de regulación del capitalismo financiero transnacional, imprescindibles para estabilizar el capitalismo financiero transnacional y desarrollar una forma de soberanía acorde a la escala del sujeto social que la promueve.

En este sentido, las medidas y discursos de Hillary Clinton desde el Departamento de Estado van en esta dirección: una apuesta más fuerte al multilateralismo globalista y al G20 como núcleo directriz de la política internacional. En este sentido, fue durante el gobierno de Obama y como propuesta del mismo que el G-20 reemplazó institucionalmente al G-8 como órgano central de coordinación mundial, en la cumbre de Pittsburgh el 25 de septiembre de 2009. Para este sector, pareciera resultar mucho más importante la guerra en Afganistán –donde está en juego la situación estratégica de Asia– que en Irak –donde lo central en juego, una vez coartada la influencia de Francia, Alemania y Rusia, es el petróleo–, siendo su estrategia militar para Medio Oriente retirar las tropas de Irak, relocalizar tropas en Afganistán para limitar la influencia en dicho país de otras potencias, especialmente de China a través de Pakistán. Obama envió 17.000 soldados más a dicho país, en consonancia con los objetivos de Londres para la región. Sin embargo, en su forma más pura, para el bloque de poder angloamericano-global no es mediante el enfrentamiento militar abierto que pretenden llevar adelante los enfrentamientos político-militares. Por el contrario, propugnan entrenar fuerzas locales, recurrir a acciones de diplomacia y de inteligencia, intervenir en términos “policiales”, recurrir a golpes financieros-económicos, etc. No sólo es más económico, sino de menor exposición y costo en términos de legitimidad. Siguiendo las enseñanzas de Tsun Tzu en *El arte de la guerra*, cada contendiente trata de elegir el terreno de la guerra que le es más favorable.

Por otro lado, se puede inferir de la política llevada adelante por Clinton, que tratan de diferir una guerra Israel-Irán, promovida por el complejo industrial militar del Pentágono y los sectores más conservadores de Israel, aliados al bloque de poder americano, cuyo ensayo previo a dicha ofensiva fue la masacre de Gaza sobre el final del mandato de Bush y previo a la asunción de Obama. Por el contrario, entienden que en principio las operaciones de inteligencia, el aislamiento y el bloqueo económico es la forma de enfrentarse a Irán, promoviendo una crisis interna del régimen iraní. Sólo en última instancia creen factible una guerra en Irán, agotadas las instancias anteriores.

Siguiendo con el análisis de fuerzas del gobierno de Obama, el vicepresidente Joe Biden proviene de la vieja línea católica dentro del Partido Demócrata. Por ello vemos que es a través de la vicepresiden-

cia que se promueven e instrumentan un conjunto de políticas demandadas por los sindicatos e industrias locales, es decir, que no poseen escala transnacional. En este sentido, a pedido de los gremios, el Congreso aprobó la extensión del seguro público de salud y la reversión de un conjunto de medidas implementadas durante la administración Bush que reducían el poder del movimiento sindical. James P. Hoffa hijo, presidente del gremio de los camioneros, luego del acto en donde se lanzaron las medidas, dijo: *“Finalmente tenemos una Casa Blanca que se dedica a trabajar con nosotros en la reconstrucción de nuestra clase media. La esperanza para el sueño americano está siendo restablecida”*. Y Obama señaló luego de una reunión con sindicalistas y acompañado de su vice, Joe Biden: *“No creo que el movimiento sindical sea parte del problema, para mí es parte de la solución”*⁵⁷.

Otra de las presiones de este sector fue sobre los paquetes de estímulo, fundamentalmente orientados al sistema financiero, para volcar recursos sobre el sistema productivo a través de obras de infraestructura junto con medidas proteccionistas, para que las compras estatales sean a empresas norteamericanas. Obama tuvo que dar un paso atrás con esta medida proteccionista que había adoptado, ante las presiones por parte de los grandes actores financieros transnacionales y multinacionales.

El debate en EE.UU. sobre el sistema de salud, y en específico sobre el seguro médico de salud, es, sin embargo, más complejo. Las redes financieras angloamericanas también impulsan la propuesta de avanzar en un sistema de salud público que favorece a muchas empresas, ya que reduce los costos laborales, pero sería bajo un esquema de tercerización, donde el negocio lo controlarían sus grandes transnacionales de la salud. A ello se oponen fuertemente los grandes laboratorios, farmacéuticas y administradoras de servicios de la salud americanos que, bajo el sistema de privatización absoluta de la salud, controlan ese multimillonario negocio al interior de los EE.UU. Pero, más allá de estos intereses en pugna, dicha medida es en parte beneficiosa para los trabajadores.

También los republicanos tienen su lugar dentro del gabinete de gobierno. A pesar de las intenciones de Obama, la Secretaría de Defensa –puesto desde donde se coordina y articula el complejo industrial militar del Pentágono, junto con las Fuerzas Armadas y las grandes petroleras, químicas y laboratorios norteamericanos– siguió en manos del republicano Robert Gates. La correlación de fuerzas

57 *Clarín*, 18 de febrero de 2009.

existentes obligó a Obama a dejar en el cargo a quien ya lo venía ejerciendo⁵⁸. El Pentágono aceptó poner en la agenda el avance sobre Afganistán –a condición de que la estrategia siga siendo recurrir a las tropas– a cambio de poder continuar con su estrategia en Irak junto con el conservadurismo israelí, y seguir manejando el Ministerio de Defensa.

Por otro lado, la política energética del gobierno de Obama expresa claramente los intereses angloamericanos que, como fracción de capital más avanzada y dinámica a nivel global que impulsa nuevas formas de producción –y por lo tanto nuevas formas de vida o nuevas formas de “civilización”–, pretende avanzar en la configuración de una nueva matriz energética que deje atrás la dependencia hidrocarburífera y desarrolle las energías alternativas con el eje puesto, entre otras cuestiones, en los biocombustibles. El ecologismo, en su versión liberal –no desde una perspectiva de desarrollo de los pueblos en armonía con el medio ambiente–, cumple un rol central como discurso legitimante de dicha estrategia. Los intereses de las corporaciones petroleras, aglutinados como bloque de poder americano con la Exxon Mobil a la cabeza, se oponen fuertemente a dicha estrategia, profundizando el militarismo como instrumento de disputa y apropiación de los yacimientos hidrocarburíferos mundiales. Existe un problema de abastecimiento petrolero de los EE.UU. que se observa en: las señales de agotamiento de los pozos canadienses (principal exportador a EE.UU.); en el proceso de transformación de desarrollo autónomo, independiente y regional venezolano, que quitó de las manos de las petroleras americanas los recursos de dicho país; el fortalecimiento de Rusia como bloque de poder independiente; y el desarrollo del nacionalismo en Medio Oriente, especialmente de Irán, donde se produce el 50% del petróleo a nivel mundial. Todo esto se traduce en un problema de independencia y seguridad para los intereses americanos que se sostienen en su fuerza al interior de EE.UU. y debilitan al viejo imperialismo americano-yanqui de país central.

Esta situación es otro de los campos centrales de enfrentamiento al interior de los EE.UU., agudizándose cada día la lucha por definir cuál será la estrategia triunfante que, necesariamente, determinará en gran medida la estrategia triunfante a nivel global. Y esta lucha se expresa y expresará cada día con mayor fuerza al interior mismo del gobierno de Obama, como todas las señaladas anteriormente.

58 Ver documento del CEMIDA sobre las presiones y operaciones del complejo industrial militar del Pentágono sobre Obama, “Obama y su situación estratégica ante el sistema industrial-militar de los EEUU”, febrero de 2009.

El empate de fuerzas

La magnitud mediática de la asunción de Obama tiene que ver con la magnitud de lo que está en juego, con la magnitud del enfrentamiento al interior de los EE.UU. para definir qué fuerza, qué proyecto estratégico imperialista en el polo de poder angloamericano se impone como dominante en dicho territorio, epicentro de un enfrentamiento de escala global.

La crisis financiera global, como parte de la crisis económica global y de la crisis de hegemonía global, constituye el escenario económico en que se libra dicha disputa. La crisis financiera global fue el punto previo y elemento necesario de la lucha por repartir las pérdidas y encarar la tremenda crisis económica que se avecinaba. La disputa es por quién enfrenta en posición de fortaleza la mayor crisis económica desde 1930, que le permita salir como ganador, aumentando la escala de territorio social controlada mediante la adquisición (compra o fusión) de los perdedores.

Al movimiento de ofensiva americana realizado meses antes de la elección presidencial, que debilitó y dejó fuera de juego al Citigroup, al Lloyd's Bank y al Royal Bank of Scotland, le sigue la contraofensiva angloamericana con el plan de Brown de nacionalización-capitalización de las entidades financieras y el triunfo electoral de Obama con los cuadros angloamericanos en la cúpula de su gabinete, especialmente en el área económica. Sin embargo, si bien Wall Street "hizo ganar" a Obama, Wall Street no es Obama. Si bien las redes financieras angloamericanas, con sus "monopolios mediáticos" (con Time Warner a la cabeza) y el conjunto de ONG's que le pertenecen, brindaron un apoyo financiero récord a la campaña con cifras siderales nunca vistas para el gasto de campaña electoral de un candidato (aporte que se repitió con la asunción), Obama no se agota en dichos intereses.

A la profundización de la crisis financiera le sigue la entrada de lleno en la recesión económica y la invasión de Israel a Gaza como ofensiva del complejo militar-industrial del Pentágono, en alianza con el conservadurismo israelí, que produce una nueva situación estratégica en Medio Oriente, redefiniendo alineamientos regionales y globales, y preparando una posible invasión sobre Irán⁵⁹.

Este último movimiento en Gaza, deja una situación muy compleja justo antes de la asunción de Obama, con el riesgo de que termine de partirse completamente la cúpula del estado israelí en caso de que

59 Ocupar Irán es un objetivo central de la línea americana y sus corporaciones petroleras para garantizarse el suministro proveniente de Medio Oriente sin ningún tipo de amenaza o dificultad y, además, impidiendo el acceso a sus rivales.

Obama tome una decisión contundente en contra de la estrategia americana-republicana. De hacerlo, existen serias posibilidades de que la cúpula estatal-militar de Israel se divida –empantanándose– entre la estrategia de ofensiva militar y terrorismo sobre población civil apoyada por el bloque de poder americano, y, por otro lado, la estrategia de los sectores liberales-“progresistas” que se basa en las operaciones de inteligencia sobre blancos selectivos, la cooptación mediante compra de dirigentes palestinos y la conformación de un Estado palestino completamente debilitado y frustrado antes de nacer, construido sobre el poco territorio que queda en manos palestinas, de tierras infértiles en su mayoría y de fragmentación espacial, legitimando legalmente ante los organismos internacionales la usurpación mediante la fuerza del suelo palestino, y las masacres cometidas durante sesenta años de avance y avasallamiento sobre el pueblo palestino. Dos estrategias imperialistas que sólo pueden ser superadas por una tercera posición: la de los pueblos, la de los oprimidos, tanto palestinos como israelíes.

Sumada a todo esto está la cuestión del fortalecimiento de las empresas de la fracción americana a través del estado –ya sea mediante el gasto militar, la política petrolera, el gasto en salud o mediante fondos del Tesoro y la Reserva federal en medio de la crisis financiera– que permite encarar la recesión económica con mayor fortaleza (especialmente al interior de los EE.UU.). Esto se observa en la capacidad de compra o saltos de escala ya producidos por parte del JP Morgan, la Exxon Mobil, el Bank of America y las grandes farmacéuticas (Pfizer-Wyeth, Merck), así como también las empresas vinculadas al complejo industrial-militar.

En definitiva, la debilidad y retraso en términos económicos por parte de la fracción americana fue compensada por la fuerza político-institucional y político-militar, generando una situación de empate a pesar de la derrota electoral. Y esta situación de enfrentamiento puede volver a generar las condiciones para que emerja una tercera fuerza, conformada por los sectores populares, que en medio de una crisis económica avasallante encuentre posibilidades de lucha por sus derechos, avanzando en un plan productivo no-imperialista para reactivar la economía en donde se introduzcan medidas reclamadas por los sectores medios y populares.

El gabinete de Obama, cuyos lugares clave de decisión fueron ocupados por cuadros de la línea angloamericana-globalista, contiene en términos dominantes el programa del imperialismo financiero global, aunque se encuentra en una situación de profundas dificultades para imponerse. En resumen, como mediación política institucional, Obama aparece como por encima del conjunto de intereses, arbitran-

do sobre el estado de relaciones de fuerzas entre los proyectos estratégicos en pugna, pero teniendo como matiz dominante el liberalismo progresista financiero global y su agenda.

El liderazgo carismático

La condición de empate hegemónico le da a Obama el lugar de líder que media entre las fuerzas en pugna. En este sentido, el hecho de ser afroamericano constituye un elemento central de adhesión de las minorías excluidas y oprimidas, que tienen años peleando por el avance de los derechos civiles. Esto se vislumbra en la reducción del histórico abstencionismo electoral. La magnitud de la batalla generaliza el debate, desarrollando necesariamente un proceso de politización y movilización social, lo cual se suma a las cualidades específicas de Barak Obama que profundizan dicho proceso. Esto también significa que el desencanto puede ser desastroso.

A diferencia de George W. Bush, que tiraba día a día de la cuerda, profundizando el enfrentamiento y tratando de excluir completamente de su gobierno a los intereses angloamericanos, Barak Obama se posiciona desde un liderazgo progresivo, tratando de incluir –subordinando– a los intereses atados al viejo imperialismo yanqui. Se posiciona desde los intereses dinámicos intentado conducir al conjunto hacia la síntesis política superadora que plantea el proyecto estratégico global. Sin embargo, como queda demostrado, la línea americana no tiene ninguna intención de seguir esa estrategia, sino que, por el contrario, ve condiciones favorables para seguir con su estrategia defensiva.

Toda crisis implica un proceso de transición hacia la transformación o hacia la restauración de los viejos intereses bajo una nueva forma. La fracción de capital más avanzada, al necesitar imponer un proceso de cambio permanente para desarrollar las fuerzas productivas, destruyendo las barreras que impiden dicho proceso, produce la crisis y abre la transición para que se imponga una nueva forma de organizar la sociedad capitalista. Esto es lo que está en juego y por eso tiene como epicentro los países centrales y, especialmente, el mayor núcleo del poder global.

La situación estratégica de empate hegemónico da cuenta de que el final de la batalla está más abierto que nunca y que el devenir del gobierno de Obama es una incógnita, ya que depende de qué estrategia triunfe. Dentro de las diferentes estrategias está la de los sectores subordinados históricamente en los EE.UU., cuya fuerza avanza, se fortalece con el empate y puede ganar mayores posiciones en la resultante del gobierno del Estado.



CAPÍTULO V

LA NECESIDAD IMPERIAL DE CONTROLAR LATINOAMÉRICA⁶⁰

La paz regional amenazada

Cierto clima de “enrarecimiento” político regional se profundiza en indo-hispano-afro-latino América, o como sintetizara Martí, en Nuestra América: la nación pluricultural que re-emerge y se manifiesta como identidad del proyecto estratégico de los pueblos, en medio de la crisis global que indica la profunda lucha existente por establecer el Nuevo Orden Global.

En primer lugar, luego de 58 años, en el año 2008 se vuelve a desplegar la Cuarta Flota de la Marina de los EE.UU. para patrullar los países de América Latina, especialmente el Atlántico Sur con base de apoyo en el Pacífico Sur. De hecho, una de las condiciones de Washington para aprobar el Tratado de Libre Comercio con Perú fue la sanción de una ley que habilitara a dicha flota a usar los puertos peruanos, haciendo de los mismos la plataforma necesaria sobre el Pacífico para operar en los territorios suramericanos. Esta reactivación de la IV Flota se dio semanas después del conflicto regional por el bombardeo de fuerzas colombianas y norteamericanas sobre un campamento de las FARC violando soberanía ecuatoriana e involucrando al gobierno ecuatoriano. También coincidió con el proceso de conformación, y finalización de los detalles de funcionamiento, del **Consejo de Defensa del Sur**, que significa un paso central hacia la constitución de un bloque regional suramericano independiente y soberano.

En segundo lugar, el golpe en Honduras, que guarda relación en términos específicos con: *“la decisión del gobierno de Manuel Zelaya*

60 Este capítulo fue realizado sobre la base del artículo “Por qué vienen por nosotros”, publicado en septiembre de 2009, CIEPE.

de elevar los salarios, incorporar a las mujeres al seguro social obligatorio, combatir a los monopolios petroleros y la voluntad de importar medicamentos genéricos desde Cuba (todo esto fue) cosechando poderosos enemigos en su contra. Sin embargo, la paciencia de los golpistas se vio definitivamente colmada con la propuesta de reforma de la ley minera” que afectaba fuertemente los intereses de las empresas Goldcorp y Yamana Gold⁶¹ y con la propuesta del cierre de la base estadounidense de Palmerola. Honduras es el punto más débil en Centroamérica y el Caribe en el desarrollo del proyecto estratégico nacional, popular y latinoamericano. Además, constituye una importante plataforma desde donde atacar al núcleo fuerte centroamericano, que es Nicaragua. El golpe es propiciado por el Ministerio de Defensa de EE.UU., comandado por el republicano y referente del Pentágono Robert Gates, por la cúpula de la Iglesia Católica hondureña y por las cámaras empresariales más importantes de dicho país, ligadas casi todas a la exportación y en su mayor parte extranjeras. Es este mismo bloque de fuerzas y entramado de intereses, junto con los multi-medios de formación de opinión que les pertenecen, que está jugando fuertemente en los distintos países de la región bajo las diferentes modalidades de la guerra de baja intensidad o “soft power”.

En tercer lugar, la intención de instalar siete bases militares en Colombia, fortaleciendo la principal plataforma del Pentágono en Suramérica para intervenir y quebrar la posibilidad de desarrollo de un bloque de poder suramericano autónomo. Sur-América (para evitar el galicismo de “sud”) contiene objetivamente la masa crítica de poder para posicionarse como polo de poder soberano de desarrollo del proyecto estratégico Estado, Producción y Trabajo, es decir, de desarrollo endógeno de las fuerzas productivas, que constituye la única salida al modelo neoliberal para los pueblos y desde los pueblos.

En cuarto lugar, así como ocurrió en Honduras, el creciente “involucramiento” de la cúpula de la Iglesia Católica de Latinoamérica en los “nuevos procesos” de golpe de estado, “desestabilización” institucional y/o desgaste a todos los gobiernos regionales que, más allá de sus contradicciones, debilidades y situaciones particulares, expresen en alguna medida (o en toda) los intereses nacionales, populares y latinoamericanos. Lo cual profundiza la crisis al interior de la Iglesia, puesta de manifiesto en el enfrentamiento entre los distintos sectores y en el desarrollo del cristianismo de base o popular.

61 Basualdo y Manzanelli, *Página12*, 2 de agosto de 2009.

Estas maniobras forman parte de una estrategia global y conjunta sobre el continente, que tiene dos elementos centrales que la explican y que son parte del mismo proceso:

1. Por un lado, la constitución de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), formalizado el 23 de mayo de 2008 en Brasilia, al que Lula sintetizó con la frase “*América del Sur unida moverá el tablero de poder del mundo*”. Esto significó el nacimiento de un nuevo bloque de poder desde donde proyectar con sustento real los sueños de los pueblos oprimidos, en necesaria articulación con el avance del ALBA y los proyectos contra-hegemónicos en Centroamérica y el Caribe, con la misión de construir la Patria Grande Latinoamericana.
2. Por otro lado, la profundización de la crisis internacional y la pugna inter-imperial, con la emergencia y manifestación de la crisis financiera internacional, como parte del desarrollo de la crisis global.

Suramérica

PAÍSES	SUPERFICIE KM ²	SUP. %	POBLACIÓN	POB. %	DENSIDAD HAB/KM ²	PBI (PPA) MILL. DÓLARES	PBI %	PBI P/CÁPITA EN DÓLARES (PPA)
Argentina	2.780.400	16,04	40.914.000	10,42	14,29	571.392	15,75	14.376
Bolivia	1.098.581	6,34	10.027.644	2,55	8,76	42.121	1,16	4.200
Brasil	8.514.877	49,12	198.739.239	50,63	22,3	1.665.274	45,91	10.102
Chile	755.839	4,36	16.928.873	4,31	22,18	243.044	6,7	14.510
Colombia	1.141.748	6,59	44.700.517	11,39	38	340.771	9,39	7.653
Ecuador	256.370	1,48	14.233.123	3,63	55,51	64.671	1,78	4.989
Paraguay	406.796	2,35	6.996.245	1,78	17,2	31.213	0,86	5.277
Perú	1.285.216	7,41	28.220.764	7,19	22	245.883	6,78	8.580
Uruguay	176.215	1,02	3.415.920	0,87	19	42.720	1,18	12.300
Venezuela	916.445	5,29	28.384.132	7,23	30	380.338	10,49	13.365
TOTAL	17.332.487	100	392.560.457	100	22,65	3.627.427	100	9.240

Elaboración Propia. PPA: a precios de poder adquisitivo.

Suramérica constituye una de las principales reservas de hidrocarburos del mundo, una de las principales regiones de producción de alimentos del mundo, una de las principales reservas de biodiversidad del mundo, una de las principales reservas de agua dulce del mundo.

El PBI conjunto de Suramérica es superior al de Alemania, la tercera economía mundial. La superficie suramericana es apenas superior a la de Rusia, el país con mayor superficie mundial. La población suramericana es mayor a la de EE.UU., que es el país con la tercera población más grande a nivel mundial.

El Eje Buenos Aires-Caracas-Brasilia (Argentina, Venezuela y Brasil) suma de Suramérica:

- **70,45% de superficie**
- **68,28% de población**
- **72,15% del PBI** (Producto Bruto Interno)

Si a esto le agregamos los datos del conjunto de los otros países de Latinoamérica y el Caribe y el desarrollo de la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), que constituye la otra gran herramienta de integración, podemos observar con toda claridad el tremendo potencial del bloque de poder suramericano-latinoamericano como proyecto autónomo de los pueblos, como Patria Grande de Nuestra América y como faro de liberación.

Crisis Global, multipolarismo y situación latinoamericana

La situación internacional es de profundo enfrentamiento entre los distintos polos de poder mundial, acelerándose día a día. Es por ello que se habla del pasaje del unipolarismo anglosajón al multipolarismo, en donde emergen varios polos de poder de magnitud diferente. Por lo tanto, lo que se abre, como en cada crisis cíclica profunda, es la lucha por un nuevo orden imperial global. Y justamente, al producirse la crisis por el desarrollo de las propias contradicciones que le son inherentes, dichas contradicciones no se encuentran bajo un velo místico e indescifrable para el común de los mortales sino que se encarnan en actores concretos y en los enfrentamientos concretos entre las distintas fracciones de capital financiero multinacional y transnacional (que son las dominantes bajo las escalas actuales); donde los actores con menor escala, retrasados, luchan por no perecer, ser absorbidos y/o quedar subordinados por las fracciones más grandes y dinámicas que puján por imponer su nuevo orden.

Todos los polos de poder mundial luchan

Para entender de qué nivel es la lucha basta citar a uno de los principales redactores del *Financial Times*, órgano londinense del capital financiero, en una de las notas sobre la Cumbre del G-20 de Londres:

“El proceso promete enquistar el hábito del multilateralismo en un mundo multipolar. La historia nos recuerda que los grandes cambios en el poder mundial, como el que estamos viviendo, frecuentemente terminan en una guerra porque los estados que ascienden desafían el statu quo”⁶².

Se refiere, obviamente, a las guerras mundiales inter-imperialistas en escenarios centrales, ya que las guerras en escenarios secundarios como las que vivimos actualmente, en donde se masacran pueblos enteros –por ejemplo, por el control de Medio Oriente y sus recursos naturales– parecen no ser nada en comparación a lo que se refiere el editor asociado y comentarista senior del *Financial Times*.

Toda crisis financiera, luego, es también económica y abre un gran proceso de centralización de capitales, por el cual los sectores más dinámicos y avanzados dan un salto de escala y productividad, dejan rezagados-derrotados y se “comen” a los perdedores. Sin embargo, los posibles perdedores no van a resignarse y los poderes emergentes no van a ceder frente a los anteriormente dominantes. No es producto de la casualidad que todas las grandes crisis llevaron a las grandes guerras, ya que el momento militar es uno de los momentos de la guerra, es el momento de máxima agudización en los enfrentamientos.

En este escenario de avance de las fuerzas globalistas, que pudieron estabilizarse parcialmente luego del golpe recibido en septiembre de 2008 debido a su fuerte presencia en la zona más dinámica de la economía mundial –Asia–, los polos de poder retrasados deben asegurar sus “patios traseros”, es decir, sus territorios de influencia, “sus espacios vitales” a partir de los cuales pueden existir y desarrollarse como polos de poder en la contienda mundial. Por ello, los sectores retrasados norteamericanos no globalizados, que necesitan que el dólar se mantenga como moneda mundial, que necesitan imperiosamente el ALCA como territorio-estado continental propio, deben jugar a fondo en su intervención en América Latina, como el eje germano-francés debe profundizar su fortaleza sobre el conjunto de Europa. Sólo controlando Latinoamérica el imperialismo unipolar-unilateral angloamericano (el bloque de poder americano) puede continuar luchando.

De hecho, en este proceso de centralización global que la crisis financiera frenó en parte, pero que la profundización de la crisis eco-

62 Philip Stephens, *Financial Times*, 3 de abril de 2009. La mayor parte de las fuentes citadas del *Financial Times* corresponden a su publicación en español contenida en la edición del periódico argentino *El Cronista Comercial*.

nómica no hace más que llevarlo hasta sus últimas consecuencias, ya cayeron varios gigantes ligados al Complejo Industrial-Militar del Pentágono.

Como observamos, en la situación de empate de fuerzas que existe en el territorio norteamericano entre los dos proyectos estratégicos imperiales angloamericanos, los sectores conservadores ligados a la cúpula del partido republicano han logrado mantener el control del Ministerio de Defensa (Gates) y a través del mismo luchar contra la estrategia del proyecto financiero global, que es multilateral sin dejar de ser unipolar. Si existen diferencias en lo que respecta a Honduras en el gobierno de EE.UU. no es porque existan “buenos” o “malos”, más o menos imperialistas, sino porque pugnan dos estrategias diferentes, y ambos quieren ver al ALBA y la UNASUR como simples recuerdos de desafíos antiimperialistas aplastados. La situación parece indicar que el proyecto globalista logra imponerse en Irak-Irán, desplazando el foco de la guerra a Afganistán y llevándolo hacia otras formas. En esta situación, el bloque de poder americano (más conocidos como los “halcones”, como si los otros fueran “palomas”) acelera su necesidad de control sobre Latinoamérica, avanzando sobre Honduras como eslabón débil y profundizando su presencia en Colombia. Por otro lado, Clinton deslegitima el golpe de Honduras con el objetivo de controlar desde el Departamento de Estado el proceso hondureño, aprovechando el golpe para colocar a su propia mediación, el presidente de Costa Rica Óscar Arias Sánchez, exponente del progresismo financiero neoliberal. Sin embargo, dicha situación de internas mejora las correlaciones de fuerza para que el Unasur-Alba frene el ALCA y el intervencionismo del Pentágono sobre el conjunto de Latinoamérica, utilizando el ejemplo de Honduras para fortalecer las políticas de autodeterminación y anti-intervencionistas. El complejo industrial-militar norteamericano necesita centralmente tomar el control de Latinoamérica y el desarrollar el ALCA –bajo la táctica de Tratados de Libre Comercio por país– para enfrentar en mejores condiciones la crisis global y su enfrentamiento con los otros polos de poder, incluyendo centralmente su gran oponente “interno”.

Para la estrategia globalista angloamericana, su centro de atención es Medio Oriente. Además, no le era conveniente para su estrategia, unipolar pero multilateral en términos diplomáticos, avalar en ese momento un golpe de estado abierto y público, en el que las fuerzas armadas locales y norteamericanas sacaran del país casi en pijamas al presidente electo; aunque juega permanentemente al desgaste de las fuerzas populares mediante la deslegitimación y operación sobre las posturas de integración y transformación más avanzadas.

Tampoco le conviene que se fortalezcan ciertas posiciones favorables al bloque de poder americano y aboga por una salida negociada en donde la mediación principal es un hombre de ellos.

En cambio, para los llamados “halcones” republicanos, les es imperioso “ir por todo”, llevando el enfrentamiento al terreno militar, aun a riesgo de perder día a día mayores niveles de legitimidad y de provocar reacciones aún peores para sus intereses, como en el fallido golpe en Venezuela de 2002. De lo contrario, los halcones pueden perder sus nidos.

Así como para los “halcones” americanos, la Unión de Naciones Suramericanas y el ALBA constituyen tremendos escollos en su patio trasero, lo mismo sucede para otro polo de poder mundial que también comparte el mismo patio trasero –aunque con muchos más años de antigüedad– y que osciló históricamente entre la lucha y el acuerdo con norteamericanos e ingleses, siempre de acuerdo al momento histórico que se viva en estas latitudes: las coronas vaticana y española, y la red de intereses que gira a su alrededor.

Este bloque de poder enfrentó al ALCA, al “capitalismo salvaje” neoliberal desde 1993, proponiendo un “capitalismo humanitario”, y logró cambiar la correlación de fuerzas en la región, apoyando procesos propios con referentes cercanos a sus posiciones, como en el caso de Duhalde en Argentina. Esto lo hizo no sólo por el riesgo de perder posiciones estratégicas en la región en donde tiene mayor cantidad de feligreses, sino porque, además, representa el territorio principal de expansión y desarrollo para sus grupos económicos multinacionales (FIAT, Banco Bilbao Vizcaya, Repsol, etc.) y de sus grupos económicos “locales”, como Pérez Companc, Casenave & Asoc., Techint, etc.

Sin embargo, las cosas han cambiado y los mismos que en su momento favorecían los procesos de transformación y se enfrentaban al ALCA, ahora pasan a jugar junto a sus antiguos adversarios, como tantas veces ha ocurrido en la historia de la región y en los grandes golpes cívico-militares que sufrieron los procesos de transformación en Argentina: 1930, 1955, 1966 y 1976. Además, tienen situaciones comunes: una crisis que los pone en un lugar complicado como polos de poder por el fortalecimiento del bloque de poder regional-latinoamericano con capacidad de desarrollar un proyecto soberano.

El acuerdo entre Chrysler y FIAT es un ejemplo de dicha situación compleja. Chrysler es una automotriz estadounidense escasamente globalizada en términos relativos, muy poco dinámica y que la crisis terminó de derribar. Fiat es una automotriz que por su escala, en la situación actual de concentración y saltos productivos en dicha rama industrial, no podía sobrevivir por mucho tiempo más. No tie-

ne escala para ello. El acuerdo entre ambas automotrices permite un salto de escala, cooperación tecnológica y fusión operativa que hace posible la sobrevivencia, fortaleciéndose en el continente americano.

Principales automotrices mundiales

PUESTO	EMPRESA	CANTIDAD	ACCIONISTA PPAL.
1	TOYOTA	9,36 millones (2007)	Toyoda, Toyota
2	GMC	8,9 millones (2007)	State Street Corp. (15,28%), Capital Research & Management (14,17)
3	VW	6,19 millones (2007)	Porsche AG (50,7%), Estado (20,26%)
4	FORD	5,96 millones (2007)	Flía. Ford (40%), Barclays (6%)
5	HYUNDAI-kia	3,96 millones (2007)	Hyundai Corp, Daimler AG (10%)
6	HONDA	3,8 millones (2007)	Honda (Japón)
7	NISSAN	3,67 millones (2007)	Renault SA 44,4%. Juntas 6,16 millones de autos
8	PEUGEOT-CITRÖEN	3,43 millones (2007)	Flía. Peugeot (22%)
9	CRYSLER	2,68 millones (2007)	ahora de la FIAT 20% y 10% de EE.UU. y 10% de Canadá
10	FIAT	2,62 millones (2007)	IFIL Spa 30,4% (Instituto Finanziario Industriale), IFI 18%
11	RENAULT	2,49 millones (2007)	Estado francés (19%). Volvo también es de Renault (20%)

Fuente: Elaboración propia.

Estos polos de poder tienen la imperiosa necesidad de ir por Latinoamérica juntos, profundizando las contradicciones en la región y elevando la atmósfera de agitación. Por ello se habla de un clima de “enrarecimiento” político, que no es otra cosa que la agudización del enfrentamiento entre proyectos estratégicos.

Por ello, como observa el cura Eduardo de la Serna, coordinador del movimiento de sacerdotes en opción por los pobres Carlos Mujica, es cada vez más fuerte y visible el accionar de la cúpula eclesial y la embajada norteamericana, junto con los monopolios mediáticos, en los golpes para cambiar las correlaciones de fuerzas en la región y en cada uno de los países que la componen:

“Hace tiempo yo decía que no parecía que hubiera posibilidad de golpe militar en Argentina fundamentalmente por dos motivos: la embajada de los Estados Unidos no parecía alentarlos, y la Iglesia hizo una clara defensa de la democracia. Por tanto, si dos de los grandes apoyos de los golpistas no los alentaban, la cosa se les haría difícil a quienes los propugnaran. El presidente de la UCR en el Senado dijo que hay quienes no quieren que el gobierno llegue al 2011, pero nadie le pidió nombres. La embajada no parece ajena al golpe militar en Honduras, y –allí– la Iglesia jerárquica, en voz del cardenal Rodríguez Maradiaga, tomó clara postura por el régimen de facto. Algo semejante se ve en la postura del cardenal de Bolivia

*Julio Terrazas. Algunas declaraciones episcopales parecen sumamente preocupantes en este marco. Por todo esto, no creo que todo este cúmulo presentado al comienzo sea 'casual' ni creo que algunas voces episcopales lo sean. Personalmente, no creo que a muchos de ellos les importen los pobres; es más, muchos parecen festejar cada muerto de fiebre 'A' o cada caso de dengue, o cada aumento de un dígito en la pobreza*⁶³.

La UNASUR y la profundización del proceso de transformación regional

La contraofensiva conservadora-reaccionaria en la región no constituye, como se nos aparece a primera vista, un “avance estratégico de la derecha”. Se trata de una contraofensiva cuyo objetivo es frenar el avance del Proyecto Nacional, Popular y Latinoamericano (además, el concepto de derecha “derecha” pierde su sentido explicativo ante el progresismo financiero o a cierta “izquierda” conservadora e infantil de matriz liberal). El hecho de observar avance estratégico refiere más bien a la construcción que se hace en el campo de la visión, como parte de lo que el Pentágono define como “guerra psicológica”, que trata de mostrar ciertos triunfos tácticos (y por lo tanto reales), o ciertas respuestas desde los núcleos de poder reaccionario contra los procesos de avance popular, como si fueran triunfos estratégicos y casi-definitivos, como parte de un camino cuyo resultado es inevitable y que se sostiene en procesos supuestamente agotados.

Para los monopolios mediáticos es central imponer su relato de lo que sucede con el fin de:

- a) Construir fuerza moral propia.
- b) Desmoralizar la fuerza del enemigo.
- c) Desarrollar la fuerza político-social necesaria para imponer sus propios intereses, rearticulando una alianza de clases con fracciones del campo del pueblo que lo vuelva posible.
- d) Desarticular la fuerza político-social transformadora popular en la región, que progresivamente aumenta los niveles de heterogeneidad, conciencia y organización, accediendo a mayores niveles de influencia político-institucional y político-social.
- e) Sobre esta base, aumentar cuantitativa y cualitativamente las operaciones técnico-militares.

63 *Página12*, 10 de agosto de 2009.

La contraofensiva reaccionario-conservadora obliga a responder:

1. aumentando los niveles de integración regional soberana a través de UNASUR y la consolidación del Consejo de Defensa Regional;
2. desarticulando los instrumentos para la “guerra psicológica” –los multimedios masivos de formación de opinión– forjados a partir de las dictaduras genocidas neoliberales en los ’70 y ’80, y estructurados en los años ’90, lo que implica también una democratización del espacio de la comunicación controlado en promedio por cinco grupos económicos por país, que, además, muchas veces son los mismos a nivel regional;
3. profundizando mediante mecanismos estatales, frente a la crisis global, los procesos de industrialización-producción-ocupación y fortalecimiento del mercado interno;
4. generando aceleradamente mecanismos de inclusión o integración social de las fracciones obreras más empobrecidas.

Esta contraofensiva obliga a redoblar los esfuerzos por la construcción del Proyecto Nacional, Popular y Latinoamericano, ya que la desesperación imperial en medio de la crisis global y la lucha por el Nuevo Orden Global obligan a los intereses imperiales retrasados a ir por su “patio trasero” y al imperialismo globalista avanzado a desarrollar el MERCOSUR como área de libre comercio subordinada al Estado Global, acabando con la paz regional.

CAPÍTULO VI

LA CRISIS EUROPEA: EL ESTALLIDO DE LA SEGUNDA OLA DE LA CRISIS GLOBAL

La crisis de los llamados “cerdos” (PIIGS: Portugal, Italia, Irlanda, Grecia y España)

El desenlace de la crisis europea dio inicio a la segunda fase de la crisis global. Cuando muchos multimedios, intelectuales y empresarios intentaban instalar la idea de que la crisis había sido superada, se desató una nueva tormenta.

El 20 de octubre de 2009, el recientemente asumido primer ministro griego, Yorgos Papandreu, informa a Eurostat, la oficina europea de estadísticas, que el déficit de su país acabará en el nivel del 12,5% del PIB y no en el 3,7%, como se había anunciado en principio. El gobierno conservador había ocultado el déficit real de Grecia y, ni bien asume el socialdemócrata Papandreu, desde Bruselas (capital administrativa de la Unión Europea) se presionó a Grecia para que blanqueara el déficit real, advirtiéndole que los datos sobre sus cuentas no eran muy claros y de mucha confianza. Es la propia Unión Europea (UE) la que presiona sobre Grecia y la impulsa a hacer un ajuste de sus cuentas fiscales.

Grecia pasa a ser miembro de la zona euro en el año 2001. Para cumplir con los límites de déficit impuestos por la UE falseó sistemáticamente sus cuentas con la ayuda de la banca de inversión americana, Goldman Sachs. ¿Cómo lo hizo? Haciendo pasar miles de millones de euros de deuda externa como divisas y no como préstamos, es decir, como activos en vez de pasivos. A cambio, Goldman Sachs recibió 300 millones de euros como comisión de la operación y colocó 735.000 millones de euros en bonos a partir de 2002⁶⁴.

64 Ver *Revista Poder 360*, “La mala hora de Europa”, Silverio Gómez Carmona, 2 de junio de 2010.

La pregunta es por qué la UE, encabezada por el eje franco-alemán, decide hacer visible el déficit real griego y las jugadas de encubrimiento, algo que ya sabía con anterioridad.

En un principio, se trata de una cuestión interna de la Unión Europea para profundizar el control sobre los países miembros y propiciar la centralización-fortalecimiento del gobierno europeo. El objetivo de Bruselas, trazado por el eje franco-alemán (aunque más fuertemente por Alemania), era fortalecer su posición en los países periféricos del territorio de la UE: ajustar las economías para mejorar las finanzas públicas, asegurando que los bancos franceses y alemanes fuertemente expuestos en España, Portugal, Italia, Grecia e Irlanda no tengan problemas en cobrar sus deudas, consolidando su posición para salir de la crisis con un gobierno europeo fortalecido a partir del control de los presupuestos de los países miembros, con regulaciones financieras más estrictas, compra de empresas en los países periféricos de la unión y controlando los eslabones débiles en donde pueden hacer pie los golpes financieros.

Todo esto ocurre antes de Dubai, y es anterior a que exista la “crisis griega” como epicentro de la crisis global de la segunda ola, aunque Grecia (junto a los otros países de la periferia, los llamados PIIGS) ya estaba en una profunda crisis económica de difícil resolución. Es en este sentido que el 11 de noviembre de 2009, el entonces comisario de Asuntos Económicos de la Unión Europea, el español Joaquín Almunia, advierte que “Grecia es una amenaza para toda la zona euro”⁶⁵.

Al interior de la zona euro existe un fuerte desequilibrio, con países superavitarios y países deficitarios. En 2006, Alemania tenía un gran superávit de u\$s 190 mil millones (6,5% del PBI) y Holanda uno de u\$s 64 mil millones (9,4% del PBI). En el extremo opuesto estaban los importadores de capital, España a la cabeza con un enorme déficit de u\$s 111 mil millones (9% del PBI), junto a Grecia, Portugal, Italia e Irlanda. En 2006, los sectores privados de Grecia, Irlanda, Portugal y España gastaban mucho más que sus ingresos, mientras los sectores privados de Alemania y Países Bajos gastaban mucho menos⁶⁶. Esto se profundizó con el estallido de la crisis financiera.

¿Por qué se daban estos desequilibrios? El ejemplo de Argentina con la convertibilidad (el peso atado al dólar, al tipo de cambio 1 \$ a 1 U\$s), como parte de la subordinación del territorio nacional a los intereses angloamericanos, resulta bastante similar. Al atarse a una

65 Diario *El País* de Madrid, 21 de febrero de 2010.

66 *Wall Street Journal*, 9 de diciembre de 2009. La mayor parte de las fuentes citadas del *Wall Street Journal* corresponden a su publicación en español contenida en la edición del periódico argentino *La Nación*.

moneda fuerte, en este caso el “euro”, estos países perdieron competitividad y vieron retroceder su producción industrial, ahora encarecida para los extranjeros, con lo que comenzaron a importar más de lo que exportaban, especialmente desde los países altamente productivos como Alemania, que son los que controlan el Euro. Este déficit, así como el boom de consumo por poseer moneda fuerte (en nuestro caso: viajes a Miami, consumo de bienes suntuarios, consumo de importaciones desde todo por \$ 2 hasta medios de producción y bienes de consumo que antes se producían localmente) se financió mediante deuda. La deuda era otorgada por los bancos pertenecientes, principalmente, a las redes financieras de origen francés y alemán, es decir, los actores dominantes del proyecto estratégico Unión Europea. La deuda, como sabemos, es un instrumento central para el control de territorio, porque el acreedor impone al deudor un conjunto de condiciones que van re-moldeando la economía de un país e imponiendo o condicionando sus cuadros dirigentes en función de si se acomodan o no a dichos intereses. Al mismo tiempo, los capitales franco-alemanes –y en menor medida otros de distintos países europeos con gran desarrollo que pasaron a formar parte del selecto grupo de grandes capitales de la UE propietarios de las principales empresas paneuropeas– se fueron haciendo de los activos de los países periféricos de la UE (bancos, industrias, empresas estatales de servicios, etc.). En síntesis, centralizando capital, garantizando mercado para la venta de bienes estratégicos, profundizando el control sobre el territorio social, apropiándose de las empresas estratégicas de producción de bienes de capital y armamento, e instalando empresas propias en la periferia europea con costos menores de producción.

Algunos datos sobre España luego de más de dos décadas siendo parte de la UE, son reveladores en este sentido⁶⁷. Con su incorporación, su PBI global como el PBI por persona aumentó notablemente; sin embargo, perdió su estructura industrial, como así también los resortes principales que hacen a la soberanía de un territorio. La industria automovilística española, con empresas como SEAT, Ebro y Pegaso, desapareció o fue absorbida; la producción de barcos que representaba el 5% del total europeo pasó a ser del 1,3%; por otra parte, las empresas alemanas y francesas pasaron a ser las principales proveedoras de bienes de capital con el 23,5% del total (datos de 2006); se han instalado allí unas 1.500 empresas francesas y 1.100 fi-

67 Navarro, Pedro Antonio, “20 años en la Unión Europea”, *El Siglo* N° 677, 9 de enero de 2006.

liales alemanas; de las 100 principales empresas por volumen de negocio, 25 son de capital alemán o francés; de las 50 más exportadoras, 28 corresponden al mismo origen. Las empresas alemanas y francesas ocupan más de un 50 por ciento de la cuota de mercado español en la fabricación de automóviles, en las grandes superficies comerciales, en la construcción y comercialización de material ferroviario y en la industria químico-farmacéutica, y mantienen entre el 30 y el 50 por ciento de la cuota de mercado español en sectores como el material eléctrico y electrónico, la fabricación de equipos mecánicos o la cosmética. Si además sumamos el poder angloamericano en dicho territorio, la ecuación nos da que de “España” queda poco, y siempre y cuando agreguemos a dicha denominación el poder de la corona española y de su aliada, la corona Vaticana con su red de empresas, la red empresarial “cristiana” donde predomina el Opus Dei, etc.

Como puede observarse en el trabajo desarrollado por Raúl Scalabrini Ortiz, *Política británica en el Río de la Plata*⁶⁸, medir un país por su PBI no aporta nada más que el dato de la masa de riqueza en disputa. Afirmar que España es la cuarta economía europea no agrega nada más que una percepción errada de su lugar en la UE; una aproximación acertada debería tener en cuenta la categoría origen del capital y no país (cuánto de la riqueza social producida se produce en España). Una vez determinado el origen del capital, debemos profundizar para llegar a ver a qué fracción financiera pertenece. Por ejemplo, el banco Morgan Stanley es de origen estadounidense, pero su accionista controlante es el Mitsubishi UFJ Financial Group, de origen japonés.

Cuadro A: Participación de capitales de origen francés y alemán en algunas de las principales empresas griegas originalmente griegas.

EMPRESAS GRIEGAS	ACCIONISTA: GRUPOS DE ORIGEN ORIGEN FRANCÉS O ALEMÁN	PORCENTAJE ACCIONARIO
Emporiki- Comercial Bank of Greece (cuarto banco de grecia)	Crédit Agricole (Francia)	72%
EFG Group (segundo banco de Grecia)	Deutsche Bank AG (Alemania)	10%
General Bank of Greece	Société Générale (Francia)	50,10%
Heracles (una de las dos principales constructoras)	Lafarge SA (Francia)	78,70%
Athens International Airport S.A.	Hochtief AG (Alemania)	40%

Fuentes: www.transnationale.org, *The Wall Street Journal*, *Financial Times*, *Les Echos*, *El País*.

68 Raúl Scalabrini Ortiz, *Política Británica en el Río de la Plata*, Plus Ultra.

Como observamos, uno de los objetivos de Bruselas de presionar a Grecia haciendo público su déficit real fue para obligarla a ajustar y vender-privatizar-transferir los activos estratégicos que aún quedan en manos del estado, el único capital de origen griego en sentido estricto (National Bank of Greece, Postal Saving Bank, Hellenic Petroleum, Alpha Bank, Hellenic Telecommunications Co., Depa). Se fuerza una devaluación en los activos locales para facilitar el proceso centralizador. Esta presión buscaba desatar lo que Harvey observa como una crisis organizada, gestionada y controlada para racionalizar el sistema, y a su vez provocando acumulación por desposesión (de los perdedores a los ganadores).

“...esto es lo que tratan de conseguir los programas de austeridad administrados por el estado, haciendo uso de palancas claves como los tipos de interés y el sistema de crédito. Se puede imponer por la fuerza crisis limitadas en determinado sector o determinado territorio o determinado complejo territorial de actividad capitalista, como acostumbra a hacer con tanta soltura el sistema financiero internacional”⁶⁹.

Todo este proceso en Grecia y en la periferia de la UE transcurriría internamente sin mayores sobresaltos, hasta que dos hechos median para que se desate la llamada crisis europea:

69 Harvey, David, *El nuevo imperialismo*, Madrid, Akal, 2004, pág. 120. También cita Harvey el interesante trabajo de R. Wade y F. Veneroso sobre la crisis asiática de 1997-1998 como ejemplo claro de provocación de una crisis administrada para producir una devaluación de activos que le permita la acumulación por desposesión a ciertos intereses financieros imperialistas. *“Las crisis financieras siempre han provocado transferencias de propiedad y poder a quienes mantenían intactos sus propios activos y estaban en condiciones de ofrecer crédito, y la crisis asiática no es una excepción [...], no hay duda de que las grandes empresas occidentales y japonesas son las más beneficiadas [...]. La combinación de devaluaciones masivas, liberalización financiera impulsada por el FMI y la recuperación facilitada por esa misma institución puede llegar a precipitar la mayor transferencia de activos producida en tiempos de paz durante los últimos cincuenta años de manos de propietarios domésticos a manos de otros extranjeros, dejando pequeñas las transferencias efectuadas a propietarios estadounidenses en toda América Latina durante la década de los ochenta o México después de 1994. Cabe recordar la afirmación atribuida a Andrew Mellon: ‘En una depresión los activos vuelven a sus verdaderos propietarios’.* Wade, R. y Veneroso, F., “The Asian Crisis: The High Debt Model versus The Wall Street-Treasury-IMF Complex”, *New Left Review* 288 (1998), págs. 3-23.

1. La firma del Tratado de Lisboa y la lucha por el reparto de los cargos en la Unión Europea, donde sale fuertemente perjudicada la *city* londinense.
2. La crisis de Dubai, que afecta principalmente a los intereses angloamericanos.

La firma del Tratado de Lisboa: hacia la construcción de un gobierno europeo

Después de diez años de negociaciones, los 27 miembros de la UE ratificaron en noviembre de 2009 el Tratado de Lisboa, dándole mayor institucionalidad al bloque y reforzando la construcción de un gobierno europeo. Sin embargo, no todos los países quedaron sujetos al mismo, mostrando el enfrentamiento interno por el control de Europa: el Reino Unido, Polonia y República Checa, quienes retrasaron la firma del tratado, negociaron para no tener la obligación de cumplir con la Carta de Derechos Fundamentales de la UE.

Para entender la concepción británica en el escenario europeo son bastante explicativas las palabras de Walter Oppenheimer del diario español *El País*, en referencia a las operaciones de Margaret Thatcher para impedir la reunificación alemana entre 1989 y 1991, por el cambio en las relaciones de fuerza europeas que ello significaba: *“Thatcher actuó ante la cuestión alemana como tantas veces han hecho los británicos respecto de la construcción europea: primero, intentando impedirle; luego, intentando retrasarla, y finalmente, subiéndose al carro para intentar modelarla de acuerdo a sus conveniencias”*⁷⁰.

El Tratado de Lisboa es un marco institucional con similares objetivos a los establecidos en la constitución europea que intentó aprobarse por referéndum en el año 2005. En la constitución como en el Tratado se refuerza el proyecto estratégico de Unión Europea desde los intereses del bloque de poder franco-germano, a partir de imponer una nueva institucionalidad:

- Un ministro de relaciones exteriores, es decir, la centralización de la política exterior europea.
- Un presidente estable del Consejo de Europa (consejo constituido por los jefes de estado de los países miembros) en reemplazo de la actual rotación semestral, lo cual tiene como objetivo mantener la “continuidad de acción”.

⁷⁰ *El País*, 8 de noviembre de 2009.

- El aumento del poder del Parlamento Europeo en detrimento de los parlamentos de los países miembros.
- Por último, estableciendo que la Unión Europea es la única instancia con competencia para fijar las reglas de la política comercial común.

Éste es el gran salto político estratégico que necesitaba el eje franco-germano para constituirse como uno de los polos de poder mundial con capacidad de influir centralmente en la lucha por la configuración del orden global. Sin la institucionalización que permite la centralización del gobierno europeo este bloque de poder queda reducido a un papel de aliado subordinado del imperialismo angloamericano. En este sentido Chirac, el entonces presidente francés, enfrentado fundamentalmente con la posición anglosajona representada por el primer ministro británico, Tony Blair, afirmaba que si ganaba el NO a la Constitución Europea *“los que tienen una concepción ultraliberal de Europa tomarán el comando... Esto conducirá a una Europa sin ambición política y reducida a una simple zona de libre cambio”*⁷¹.

El NO a la constitución europea triunfó en el año 2005. Sin embargo, el debilitamiento del polo angloamericano a partir de la crisis global del 2008, la profundización de la lucha entre fracciones a su interior, el empantanamiento en las guerras de Medio Oriente, el desarrollo del multipolarismo y el avance relativo del complejo industrial franco-germano permiten lograr a fines del 2009 lo que cinco años antes no habían podido.

Firmado el Tratado de Lisboa, pasan a negociarse los lugares en la conducción en el nuevo esquema de gobierno europeo, donde el gran perdedor es la *city* londinense, que, si bien logra ubicar a la laborista Catherine Ashton en el cargo de alto representante de Política Exterior y Seguridad, pierde los lugares claves de regulación y control económico de la Unión Europea (UE). Por otra parte, como se vio en los meses subsiguientes, la política exterior de la UE en términos reales siguió estando en manos del presidente francés y de la canciller alemana⁷². Así lo expresó el propio presidente francés, Nicolás Sarkozy, en lo que fue una declaración de guerra a la *city* londinense:

71 *Clarín*, 27 de mayo de 2005

72 “Alemania y Francia se perfilan como los principales beneficiarios de los bajos perfiles de los nuevos dirigentes de la Unión. En realidad, las negociaciones para el nombramiento del presidente del Consejo Europeo, el belga Herman Van Rompuy y la alta representante, la británica Catherine Ashton, han estado fuertemente condicionadas por el reparto de las carteras de la futura Comisión, que es donde

“Quiero que el mundo vea la victoria del modelo europeo, que no tiene nada que ver con los excesos del capitalismo financiero (...) los británicos son los grandes perdedores (...) Nadie puede decir que la ausencia de regulación, o una regulación blanda, tal y como la llamó Brown, nos haya hecho ningún bien”⁷³.

No es casual que en plena negociación por los cargos en la Unión Europea, Londres saca a la luz documentos reservados del Foreign Office que muestran las razones –trasladables al presente– del ferriente rechazo de Margaret Thatcher, la dama de hierro británica, a la reunificación alemana. En estos documentos, desclasificados en plena batalla por la firma del Tratado de Lisboa y la conformación del gobierno europeo, también se muestra la doble posición francesa: por un lado la alianza táctica con los británicos, con quienes François Mitterrand comparte el rechazo a la reunificación alemana, ya que atenta contra la conducción francesa del bloque de poder europeo, y por otro lado, la alianza estratégica con los alemanes que se expresa en la necesidad de crear una moneda común y un territorio común bajo soberanía del bloque de poder franco-germano; cuestión obviamente intolerable para Margaret Thatcher.

Los 250 documentos (entre minutas, telegramas y comentarios internos) que circularon entre abril de 1989 y el 30 de noviembre de 1990 tienen una impresionante carga política e histórica. Publicados en noviembre de 2010, en plena disputa global con centro en Europa, parecieran tener los objetivos de construir la visión de lo que está en juego, haciendo historia del enfrentamiento y marcando el enemigo y, por otro lado, profundizar la interna entre Francia y Alemania, desarrollando su división a partir de instalar como eje dominante en la lucha la disputa por la conducción de la Unión Europea. Según se lee en uno de estos fragmentos publicados, éste fue el mensaje dado por Margaret Thatcher a los alemanes, detallado por el presidente francés:

“Como la primera ministra es una amiga cercana y han trabajado juntos, le puede decir en absoluto secreto lo que les ha dicho al canciller (alemán) Kohl y al señor Genscher. Ha sido muy direc-

se ha librado la verdadera pugna de intereses nacionales. El presidente francés, Nicolas Sarkozy, y la canciller alemana, Angela Merkel, se han asegurado el mantenimiento de carteras importantes en la futura Comisión, al garantizarse que ni Van Rompuy ni Ashton supondrían ningún tipo de sombra para sus respectivos liderazgos. El resultado ha sido un nuevo debilitamiento de las instituciones europeas (...) La City de Londres critica la pérdida de un cargo de control económico europeo”. *El País*, 21 de noviembre de 2009.

73 Agencia Reuters, 3 de diciembre de 2009.

ta con ellos. Les ha dicho que sin duda Alemania puede si lo desea conseguir la reunificación, meter a Austria en la Comunidad Europea e incluso recuperar otros territorios que perdió como consecuencia de la guerra. Pueden incluso tener más territorio del que tenían con Hitler. Pero tienen que tener presentes las consecuencias. Podría apostar a que en esas circunstancias la Unión Soviética despatcharía un enviado a Londres para proponer un Tratado de Reinstauración y el Reino Unido estaría de acuerdo. El enviado podría ir a París con la misma propuesta y Francia estaría de acuerdo. Y después estaríamos todos de vuelta en 1913. No le estaba pidiendo a los alemanes que renuncien a la idea de la reunificación. Pero deben entender que las consecuencias de la reunificación no acaban en las fronteras de Alemania”⁷⁴.

- 74 Walter Oppenheimer, *El País*, 8 de noviembre de 2009. Reproducimos un resumen de la nota donde se citan algunos de los más interesantes fragmentos de los documentos desclasificados. “*Las reticencias de Margaret Thatcher hacia la reunificación son conocidas. Pero esa posición, que se apoyaba en su miedo a que pudiera hacer descarrilar el proceso de reformas que Mijaíl Gorbachov estaba impulsando en la Unión Soviética o arrastrar a la Alemania unida a una posición de neutralidad que pusiera en peligro la seguridad europea, escondía también una profunda desconfianza hacia los alemanes, puesta ahora de relieve por una larga serie de documentos de la época publicados por el Foreign Office. Su posición provocó enormes fricciones con el servicio diplomático del Reino Unido, temeroso de la pérdida de influencia británica en Alemania y en Europa.*

”La primera ministra británica consideraba ‘intolerable’ una moneda única europea con una Alemania unida

”La reunificación tuvo el efecto de convertirlos en los ‘malos alemanes’ del pasado”, según François Mitterrand.

”Por fin, cuando era ya inevitable, apareció el Reino Unido pragmático, contribuyendo de manera ejemplar a las negociaciones entre las Cuatro Potencias y las dos Alemanias que darían respaldo político y jurídico internacional a la unificación.

”La primera fue el 8 de diciembre de 1989, tras una reunión del Consejo Europeo en Estrasburgo. Mitterrand se declara muy preocupado con Alemania y asegura que Gorbachov le ha hablado del asunto con dureza y que ha llegado el momento de actuar.

”Thatcher está de acuerdo, relata Powell: ‘Si no vamos con cuidado, la reunificación se va a llevar a cabo. Si eso pasa, todo se vendrá abajo en Europa: la estructura de la OTAN y el Pacto de Varsovia; las esperanzas de Gorbachov de llevar a cabo las reformas. No hay duda de que Gran Bretaña, Francia y otros países europeos se van a resistir. Pero probablemente tendremos que afrontar un hecho consumado. Por eso Thatcher cree que hay que tener una estructura para evitar que eso ocurra, y la única forma posible es un acuerdo de las Cuatro Potencias’.

”La primera ministra dice que el canciller Kohl no tiene sensibilidad hacia los otros países y parece haber olvidado que la división de Alemania fue el resultado de una guerra que empezó Alemania”, escribe Powell. Mitterrand dice que ‘Rusia no puede hacer mucho, y Estados Unidos no tiene la voluntad de hacerlo. Todo lo que queda es Gran Bretaña y Francia. Le da miedo que él y la primera ministra aca-

Con la atmósfera ideológica cargada, como se desprende del tremendo peso político estratégico y del tenor de los documentos publicados, el contraataque de la *city* londinense apuntó a las debilidades económicas de la periferia europea, agudizadas tras la crisis económica mundial, reflejadas en los crecientes déficit fiscales y de cuenta

ben viéndose en la situación de sus predecesores en los años treinta, que no fueron capaces de reaccionar frente a la constante presión de los alemanes’.

”Seis semanas después, el 20 de enero de 1990, Mitterrand y Thatcher se encuentran de nuevo, esta vez en el Elíseo. Powell arranca su minuta sobre la reunión explicando que ‘se acordó que no se dijera nada a la prensa sobre la sustancia de la discusión’. Y hubo mucha sustancia.

”Thatcher destaca que ‘los alemanes parecen haber asumido que pueden meter a Alemania del Este en la Comunidad Europea. No es imposible que este mismo año haya una decisión en principio favorable a la reunificación. Eso nos puede crear un gran problema y puede en particular crear problemas a Gorbachov’.

”Mitterrand está de acuerdo en que la reunificación es un problema central para el Reino Unido y para Francia. La repentina posibilidad de la reunificación ha sido como una especie de golpe mental para los alemanes. Ha tenido el efecto de convertirlos otra vez en los malos alemanes del pasado. Se están comportando con cierta brutalidad y concentrándose sólo en la reunificación y nada más. Mitterrand cree que Europa no está todavía preparada para la reunificación. Y que algunas de las manifestaciones en la RDA han sido incentivadas por agentes de la RFA, aunque no necesariamente enviados por el Gobierno.

”Luego, el presidente francés da paso a las confidencias. ‘Como la primera ministra es una amiga cercana y han trabajado juntos, le puede decir en absoluto secreto lo que les ha dicho al canciller Kohl y al señor Genscher. Ha sido muy directa con ellos. Les ha dicho que sin duda Alemania puede si lo desea conseguir la reunificación, meter a Austria en la Comunidad Europea e incluso recuperar otros territorios que perdió como consecuencia de la guerra. Pueden incluso tener más territorio del que tenían con Hitler. Pero tienen que tener presente las consecuencias. Podría apostar a que en esas circunstancias la Unión Soviética despacharía un enviado a Londres para proponer un Tratado de Reinstauración y el Reino Unido estaría de acuerdo. El enviado podría ir a París con la misma propuesta y Francia estaría de acuerdo. Y después estaríamos todos de vuelta en 1913. No le estaba pidiendo a los alemanes que renuncien a la idea de la reunificación. Pero deben entender que las consecuencias de la reunificación no acaban en las fronteras de Alemania’.

”De todas formas, la conclusión de Mitterrand era que ‘sería estúpido decir no a la reunificación’ y que ‘en realidad no hay fuerza en Europa que pueda impedir que ocurra’. ‘La primera ministra no estaba necesariamente de acuerdo en que no se podía hacer nada. Si otros países exponían todos juntos sus puntos de vista se podría influir en Alemania’. El objetivo debía ser ‘ralentizar la reunificación’. ‘Deberíamos decirles a los alemanes que la reunificación llegará algún día, pero que no estamos preparados todavía. Deberíamos insistir en que los acuerdos están para cumplirlos y que Alemania del Este tiene que ponerse a la cola para entrar en la Comunidad. Tenemos que intentar comprometer a los alemanes a un sustancial periodo transitorio’.

corriente, cubiertos por un fuerte endeudamiento. La situación de déficit y endeudamiento no es distinta a la del Reino Unido, con un 13% de déficit sobre el PBI (el más grande en tiempos de “paz” de la historia del Reino Unido) y los Estados Unidos, con un déficit del 10,6% del PBI, equivalente a 1,56 billones de dólares. Si tenemos en cuenta el promedio de la zona euro, vemos que el déficit fiscal es del 6% del PBI, notablemente inferior al de Estados Unidos y el Reino Unido. También el promedio de deuda de la zona euro, en torno al 80% del PBI, es diferente de los niveles de Estados Unidos y el Reino Unido. Además, como afirma Luis Garicano de la London School of Economics, *“lo más importante: el perfil de la deuda de esos dos países a largo plazo es terrible, peor que el del bloque europeo en conjunto, según las proyecciones del prestigioso Banco Internacional de Pagos de Basilea, una especie de banco central de bancos centrales”*. Sin embargo, la diferencia radica en que Londres y Nueva York tienen un *“banco central poderoso, dispuesto a barrer a quien apueste en su contra. Y los mercados conocen esas armas de disuasión, la vertiente política de la situación fiscal”*⁷⁵.

Por otra parte, los instrumentos necesarios para producir golpes financieros en gran escala (Fondos Financieros de Inversión Global, Bancas de Inversión, Calificadoras de Riesgo, etc.) tienen su centro neurálgico en Londres y Nueva York. Como observa el economista peruano Oscar Ugarteche: *“Ambas economías sajonas están igual de*

“La hostilidad de Thatcher hacia una Alemania poderosa se refleja también en el recuento que hace la ex ministra francesa Elisabeth Guigou de otra entrevista entre ambos mandatarios en septiembre de 1989. Thatcher le explica a Mitterrand que ha leído mucho sobre Alemania ese verano y que opina que ‘sería intolerable que hubiera una moneda única con una Alemania unificada’. El presidente francés, con una visión siempre política de la construcción europea, le responde que está menos alarmado que ella en ese sentido porque ‘una moneda única actuaría como factor moderador en una Alemania unificada’.

“Ese mismo mes, en una visita a la URSS, la primera ministra británica le explica a Mijaíl Gorbachov: ‘Gran Bretaña y Europa Occidental no están interesados en la unificación de Alemania. Las palabras ante la OTAN pueden sonar diferentes, pero no las tenga en cuenta. No queremos la reunificación de Alemania’.

“La visión de la primera ministra es que nuestras prioridades deben ser ver la democracia asegurada en Alemania del Este y en toda Europa del Este al tiempo que manejamos la situación de tal forma que no ponga en peligro a Gorbachov’, aclara el 14 de noviembre Charles Powell, mano derecha de Thatcher.

“Los alemanes ven nuestra posición como fuera de la corriente mayoritaria. Eso mismo creen los americanos, me parece. Empezamos a parecer más monárquicos que el rey’, advierte el 29 de noviembre sir John Fretwell, director político del Foreign Office”.

75 *El País*, 21 de febrero de 2010.

*mal en términos de indicadores fiscales que las peores europeas, pero entre ellos no se atacan. La gran banca de inversión al fin y al cabo está en Nueva York y Londres*⁷⁶. Habría que aclarar –como vimos en los capítulos anteriores– que entre ellos ya se atacaron y desataron, con la profundización de la crisis financiera, una verdadera guerra financiera; la diferencia es sólo que ahora se atacan en otros escenarios, bajo otras alianzas y con otros actores. De hecho, es un dato central que la *city* londinense haya sufrido la primera corrida en ciento cincuenta años y la mitad de su banca tuvo que ser nacionalizada.

Cuadro B: El problema del déficit fiscal y de cuenta corriente (balanza de bienes, servicios y rentas):

SUSTENTABILIDAD 2009			
INDICADORES EN % DEL PBI			
País	CUENTA CORRIENTE	BALANCE FISCAL	DEUDA PÚBLICA
Alemania	4,9	-3,3	72,5
Francia	-2,2	-7,9	77,4
Portugal	-10,3	-9,4	77,1
Irlanda	-2,9	-11,4	64,5
Italia	-3,2	-5,3	115,8
Grecia	-11,2	-13,6	115,1
España	-5,4	-11,4	55,2

Cuadro publicado por *Ámbito Financiero* el 21 de mayo de 2010. Fuente: Ecoviews

Los dos países claves sobre los cuales van a descargarse en principio los ataques especulativos, precedidos por bajas en la calificación crediticia, van a ser Grecia y España (dentro del conjunto de PIIGS, los denominados “cerdos” o países “impresentables”). Si Grecia era el objetivo sobre el que apuntaba Bruselas, España por su peso en la zona Euro y por el volumen de su deuda era el objetivo de los intereses opuestos al avance de la Unión Europea. *“Grecia desató la crisis que aflige a la zona euro. España, sin embargo, es el país que podría determinar la supervivencia de la moneda común”*⁷⁷.

76 Ugarteche, Oscar, “Noticias de la crisis a junio de 2010”, en *ALAI*, América Latina, 30 de junio de 2010. Oscar Ugarteche es un economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México. Es presidente de *ALAI* e integrante del Observatorio Económico de América Latina (OBELA).

77 *Wall Street Journal*, 16 de diciembre de 2009.

La crisis de Dubai

El antecedente del estallido de la crisis europea es la crisis de Dubai, desatada el 25 de noviembre de 2009, que también golpea sobre la *city* financiera londinense, al igual que la firma del Tratado de Lisboa y el reparto de cargos en la Unión Europea. Este pequeño emirato, parte de los Emiratos Árabes Unidos, provocó un descalabro global al anunciar que el estado no se haría cargo del pago de la deuda del fondo de inversión estatal Dubai World (de más de 60.000 millones de dólares) y pidió un plazo de 6 meses a sus acreedores.

No sin cierto grado de desconcierto, desde el diario londinense *Financial Times*, principal órgano de difusión de la *city* londinense –núcleo de algunos de los bancos afectados– los “gurús” salieron a pedir explicaciones de lo sucedido:

“Lo que hizo Dubai podría ser un grave error de juicio o una asombrosa jactancia. Sea como fuere, deja un rastro de preguntas sin respuestas que perjudica su reputación y sus ambiciones de ser el centro financiero de la región: el Singapur o el Hong Kong del Golfo. Hoy Dubai se parece más a Argentina, pero es menos predecible; su comportamiento es genuinamente desconcertante”.

Y dejando entrever cierta maniobra inesperada, afirma... *“es un enigma la razón por la que Dubai World sintió la necesidad de diferir el pago de un bono islámico por u\$s 3.500 millones vinculado a su subsidiaria inmobiliaria Nakheel, ya que tiene el dinero para cumplir sus obligaciones, a menos que sus deudas sean mucho mayores de lo declarado”*⁷⁸.

Dubai es una *city* financiera de Medio Oriente, donde operan las principales redes globales y, especialmente, los bancos y fondos de inversión londinenses-neoyorquinos. Esto explica que este páramo en el medio del desierto, casi sin petróleo, y donde hace cincuenta años sólo había arena y escasos poblados, sea hoy en día una exuberante ciudad con islas artificiales y hoteles de siete estrellas, creado en base al crédito internacional por aquellas redes que usan dicha plaza como plataforma financiera sobre el Golfo Pérsico.

¿Quiénes son los principales acreedores de Dubai? Las redes financieras de origen británico HSBC, Standard Chartered, Barclays y RBS, seguidos de otras entidades europeas, que en conjunto sumaban casi 20.000 millones de dólares. De hecho, en abril de 2009, la banca de inversión británica Rothschild había sido seleccionada por el go-

⁷⁸ *Financial Times*, 27 de noviembre de 2009.

bierno de Dubai para coordinar la emisión de deuda soberana por US\$ 20.000 millones con el objetivo de financiar la deuda externa del emirato e inyectar dinero en la economía local⁷⁹.

Siendo que tanto el periódico como algunos de los bancos afectados, como por ejemplo el Barclays, constituyen parte del territorio financiero de influencia de la red financiera Rothschild, y que los principales afectados son los bancos de la *city* londinense —la ciudad meca de la globalización neoliberal en tanto principal centro financiero mundial—, queda claro quiénes son los golpeados por la decisión de postergar los pagos de la deuda de Dubai.

Estos bancos londinenses (excluyendo al rescatado RBS) son uno de los grandes ganadores de la primera fase de la crisis financiera, especialmente por su escala global y el tamaño de sus inversiones en Asia y en los llamados países emergentes. Impulsores, junto al laborismo londinense y los demócratas neoyorquinos, del plan Gordon Brown⁸⁰ con el masivo rescate público de la banca a través de la capitalización por parte del Estado, son los principales actores econó-

79 *Wall Street Journal*, 3 de abril de 2009.

80 Para ver la relación orgánica entre el laborismo británico y su Tercera Vía o el progresismo financiero y la *city* de Londres es interesante ver lo que opina el *Financial Times*, órgano principal de la misma, de Gordon Brown en el final de su mandato como primer ministro: “*Quienes lo defienden aseguran que hay que reconocerle tres grandes logros. Primero, como canciller, le otorgó independencia al Banco de Inglaterra y mantuvo al Reino Unido fuera de la moneda única europea. Eso sucedió cuando muchos, especialmente Blair y Peter Mandelson, otra figura clave del Nuevo Laborismo, opinaban que debían estar adentro. Mientras Europa asume la inmensa crisis financiera, muchos dicen que fue una decisión correcta. Segundo, sus aliados afirmarán que en 2002 tuvo un rol crucial en la resurrección del servicio de salud nacional británico; logró que el gasto en salud representara una proporción del PBI similar al promedio europeo. Los que lo critican señalan que la inyección de efectivo se produjo sin reformar adecuadamente la estructura del servicio de salud, y que se malgastaron miles de millones. Pero Gran Bretaña no volvió a los niveles de subfinanciación de los ’90 que dejaba sin atención a enfermos mientras yacían en pasillos de hospitales.(...) El logro final, y el que más será reconocido en el exterior, es la función que Brown cumplió en la crisis financiera de 2008. Se valora la decisión de lanzar el plan de recapitalización bancaria en Gran Bretaña, que luego fue aplicado en EE.UU. y Europa en un momento crítico. Los líderes mundiales lo aclamarán tanto como su rol para que el G-20 se ocupe de la crisis. (...) no hay duda de que Brown ha sido durante 20 años un gigante de la política británica. Pasarán años, quizás décadas, antes de que Gran Bretaña produzca nuevamente un pensador y estrategia político a esta escala.* *Financial Times*, 11 de mayo de 2010. “*Vivimos una era que quedará registrada como el comienzo de una nueva edad de oro para la City de Londres*”, celebró ante un grupo de banqueros en junio de 2007 (con la crisis ya en gestación). *Cronista Comercial*, 6 de mayo de 2010.

micos que venían desarrollando la globalización financiera desde los años '80 a través de las profundas transformaciones de la *city* londinense, y buscan salir de la crisis con la institucionalización de este poder transnacionalizado a través de la consolidación del G-20 y de una estructura de regulación global hecha a su imagen y semejanza.

Como afirma Carlos Marichal⁸¹, es en Londres donde se da en los años '80 el Big Bang de la globalización financiera, que se exporta desde dicha ciudad al mundo. Los cambios institucionales en la bolsa londinense, más la desregulación de los mercados de cambio y de valores, junto con las profundas transformaciones informáticas y la incorporación de tecnologías de la información que se produjeron en la sede de los principales y más antiguos bancos del mundo, ramificados globalmente desde el viejo imperio británico y devenidos en redes financieras transnacionales, fue la base de impulso a la gran globalización financiera que se expandió a través de la red de ciudades financieras e instituyó como centros-financieros (“city”) a los nodos centrales de la Red Financiera Global. A ello habría que agregar la impresionante acumulación de capital-dinero con la llamada crisis del petróleo de 1973 y el fluir de los petrodólares cuyo centro de reciclaje mundial fue la *city* londinense. Las redes financieras de origen norteamericano y sus Fondos Financieros de Inversión Global son parte de esta misma trama, casi indistinguibles de los de origen británico y completamente cruzados en sus paquetes accionarios y negocios. Por eso nos referimos al concepto de angloamericano.

La crisis de Dubai es especialmente significativa, porque es la plataforma financiera y portuaria desde la cual estos intereses intentan controlar el Golfo Pérsico, contrarrestando y bloqueando el desarrollo autónomo de Irán y de los países de una región muy rica en recursos naturales, así como del nacionalismo árabe en general, con su propuesta histórica de construcción de una gran nación, que entre el siglo X y el XVI se extendió hasta la península Ibérica. Dubai es para la región del Golfo Pérsico lo que Singapur para el sudeste asiático y Hong Kong para China: el nodo-centro financiero, portuario, comunicacional, informático y de inteligencia estratégica desde los cuales desplegar las fuerzas, operar sobre el “continente” y controlar dichos territorios desde el plan de las redes financieras globales.

81 Marichal, Carlos, *Nueva historia de las grandes crisis financieras*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, págs. 228-238.

La crisis de diciembre de 2009. El primer momento de la segunda ola de la crisis global

La calificadoradora de riesgo con centro de operaciones en Londres, Standard & Poor's (S&P), fue la primera en bajar la nota de la deuda española. De hecho, ya lo había hecho un año antes del estallido, el 19 de enero de 2009, cuando bajó la calificación de la deuda española de AAA (la máxima) a AA+, cuatro días después de bajarle la nota a Grecia. Ninguna de las otras dos calificadoras de riesgo, Moody's y Fitch, acompañaron dicho cambio negativo. De similar forma, el 9 de diciembre de 2009, luego de la crisis en Dubai y de que el semanario londinense *The Economist* apuntara los cañones sobre España, calificando a dicho país como el gran enfermo de Europa, S&P pasó la perspectiva de calificación de la deuda española de estable a negativa. Un día antes, había cambiado la perspectiva de calificación de la deuda Griega de estable a negativa, acompañada por la calificadoradora Fitch, quien bajó la calificación de la deuda griega de A- a BBB+. Ni Fitch ni Moody's (la otra gran calificadoradora internacional) cambiaron en absoluto la nota española, a pesar de manejar los mismos indicadores: un 19% de desocupación, un déficit fiscal del 11%, un déficit de cuenta corriente de 5,4% y una recesión galopante. Por el contrario, mantuvieron la máxima calificación crediticia: AAA. Sobre la baja de calificación de S&P, comenzaron a montarse los ataques especulativos, centrados en las apuestas sobre la cesación de pagos de los seguros de default (*credit default swaps*).

No podían faltar, además, los analistas de los *think tank* pertenecientes a los intereses angloamericanos, que traducían en palabras académicas, con pretensiones de análisis objetivo, los intereses desde los cuales se analizaba la situación. “*Esto –la crisis europea– pone en entredicho la viabilidad a largo plazo de la membresía actual del euro*”, afirmaba Simon Tilford, economista jefe del Centro para la Reforma Europea, un centro de investigación de Londres. “*Según la tendencia actual, acabaremos con un estancamiento económico y más tensiones políticas en la zona euro y, en el peor de los casos, crisis fiscales y una erosión del apoyo político para una membresía continuada*”⁸². En el mismo sentido, el analista local Jorge Castro afirmaba meses después, con la agudización de la crisis: “*La crisis del euro revela que Europa como poder mundial ha quedado atrás y que la UE no integra ya el eje de las decisiones internacionales, con EE.UU., China, India y Brasil*”⁸³. Con sólo ver superficialmente el transcurso de

82 *Wall Street Journal*, 9 de diciembre de 2009.

83 *Clarín*, 16 de mayo de 2010.

la crisis y la importancia de Alemania en los distintos espacios de decisión internacional, dichas afirmaciones expresaban más un deseo que una realidad. Afirmaciones que están recubiertas por la nebulosa mirada de la matriz estado-nación de país central, en vez de observar desde las fuerzas y bloques de poder en pugna: a qué EE.UU. se refiere Jorge Castro, al que quiere mantener el dólar como moneda hegemónica mundial y hace del unilateralismo-unipolar el eje de su política internacional, o al EE.UU. que va hacia una moneda global, desarrolla el multilateralismo-unipolar como eje de la política internacional y construye una nueva forma de Estado Global.

El golpe descalabró por completo la situación europea, particularmente debido a España, por ser la cuarta economía de la zona euro y por el nivel de exposición de la banca europea en dicho país (como se observa en el cuadro 3, en especial la banca de las redes financieras francesas). Un especialista económico español, azorado por la situación y la para él incomprensible jugada de las calificadoras de riesgo, reflexiona:

“Para terminar este infeliz derrotero, el día miércoles Standard & Poors, quien ya había rebajado en enero último la calificación de España de AAA a AA+, decidió pasar su perspectiva de ‘estable’ a ‘negativa’. Nuevamente, los mercados reaccionaron en forma negativa. Lo sorprendente de este caso fue que al igual –que lo sucedido con Grecia– la riesgosa situación de España dada por una peligrosa combinación de elevados valores de déficit fiscal (10%), deuda pública (70%) y desempleo (17%) ya era harto conocida”⁸⁴.

Sin embargo, aunque la situación española era harto conocida, todavía no se había producido la firma del Tratado de Lisboa y el desplazamiento de Londres de los principales espacios de poder del nuevo gobierno europeo, como tampoco la crisis de Dubai.

El primer caído de la “crisis europea” fue el Hypo Group Alpe Adria, un prestamista regional muy importante, especialmente en Europa del Este, que fue nacionalizado-rescatado por el gobierno austriaco. Fue el propio presidente del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, que presionó personalmente para que se nacionalizara el banco por el impacto que esto podría provocar en el sistema financiero europeo, desatando una corrida generalizada⁸⁵.

A partir de estos hechos comienza a transitarse la llamada crisis europea y con ella la Segunda Ola de la crisis global. Antes de que di-

84 Luis Palma Cané, *La Nación*, 13 de diciembre de 2009.

85 *Wall Street Journal*, 16 de diciembre de 2009.

cha situación se profundice hacia abril-mayo de 2010 –cuando cruje el sistema financiero global, la administración norteamericana inicia su ofensiva contra Goldman Sachs, hay elecciones en el Reino Unido, se abre la interna entre Francia y Alemania en torno a las decisiones de la Unión Europea para “rescatar” a los caídos y salir de la zona de tormenta impidiendo el desmembramiento de la zona euro, y las posibilidades de cesación de pago de la deuda se vuelven muy próximas en la Unión Europea– el economista Joseph Stiglitz, uno de los principales asesores económicos del primer ministro británico Gordon Brown⁸⁶, advierte:

“Sorprende la velocidad con que las fuerzas a favor de la situación pre-2007 se reagruparon y seguir como si nada pasara generará problemas para el futuro. El optimista que hay en mí espera que no haga falta otra crisis para impulsar por fin el proceso político. El pesimista que llevo dentro dice que puede ser necesario que eso pase”⁸⁷.

Más claro imposible: es necesaria una nueva ola de la crisis (la segunda ola) para llevar adelante e imponer un determinado proyecto estratégico (“proceso político”), que configure un determinado orden global. Al no haber acuerdo, necesariamente hay crisis y enfrentamiento: el proceso impulsado por las fuerzas más avanzadas del capitalismo financiero global, que pretende ir hacia la superación de la situación pre-2007, se contraponen con otros proyectos estratégicos sostenidos por bloques de poder contrarios a sus intereses. Hasta que dicho enfrentamiento no se resuelva de algún modo, la crisis global en todas sus formas, planos y expresiones seguirá agudizándose.

Las calificadoras de riesgo y la crisis

La importancia de la calificación de deuda que imponen estas agencias sobre empresas y estados es que la mayor parte de los in-

86 *El País*, 21 de febrero de 2010, en este sentido señala: “En Londres, 60 economistas (encabezados por el Nobel Joseph Stiglitz) respaldan la política del Gobierno laborista, partidario de no aplicar aún la dura medicina de las subidas de impuestos; pero una veintena de expertos reclama justo lo contrario. En EE.UU. no hay plan: Obama ha delegado en una comisión que aportará ideas ante la guerra abierta entre republicanos (en contra de las subidas fiscales y a favor de recortar gastos) y demócratas (partidarios de la receta contraria, grosso modo)”. En síntesis, el Plan Brown vs. el Plan Paulson, los únicos planes reales que hay.

87 *Clarín*, suplemento *iEco*, 21 de febrero de 2010. Reproduce la nota del diario británico *The Guardian*.

versores siguen estas calificaciones para tomar sus decisiones de inversión. Incluso muchas entidades como los fondos de pensión e inversores, que no pueden invertir en negocios de alto riesgo, poseen **reglamentaciones de cumplimiento automático atadas a las calificaciones de deuda** (en mucha mayor medida de S&P) por las cuales en el momento en que una calificación de deuda baja a determinado nivel, automáticamente deben vender sus posiciones. Es decir, si S&P decide bajar la calificación de deuda de AAA a AA+, automáticamente determinadas entidades financieras venden los bonos de la deuda de dicho país o empresa. Al mismo tiempo que se baja la calificación de deuda, se encarece la tasa que un país/empresa debe pagar para emitir más deuda. Esto, en una situación de déficit, con recesión, alto desempleo y profundización de la crisis, como en los llamados países PIIGS, refuerza las posibilidades de quiebra, porque endeudarse se vuelve más caro y cada vez salen más recursos de los que ingresan, como en la Argentina en 2001.

Hay tres grandes calificadoras de riesgo en el mundo: Standard & Poor's (S&P), Moody's y Fitch Ratings, ubicadas en ese orden en cuanto a su peso e importancia. La S&P pertenece a la corporación mediática-educativa McGraw-Hill, que es parte de una red financiera más amplia: uno de sus principales accionistas (10%) es la red financiera transnacional de origen británico Barclays⁸⁸, una de las de mayor escala global. Por otro lado, el principal accionista de Moody's, la segunda calificadora de riesgo en importancia, es el fondo de inversión norteamericano Berkshire Hathaway del magnate Warren Buffett, que es uno de los principales inversionistas de la banca de inversión Goldman Sachs y que entre otras empresas posee Kraft Food, Pacific Corp., MidAmerican Energy Holdings, el periódico *The Washington Post*⁸⁹, etc. En tercer lugar se encuentra Fitch Ratings, cuyo dueño es la firma francesa Fimalac, perteneciente a Marc Ladreit de Lacharrière, director de Renault, L'Oreal, Casino y miembro del Consejo Consultivo del Banco de Francia (Banco Central)⁹⁰.

El saber quién es quién en las calificadoras de riesgo nos permite entender –aunque como todo, no de forma lineal– a qué juega y cómo juega cada una de ellas en estos hechos. Una rápida mirada muestra

88 http://es.transnationale.org/empresas/mcgraw_hill.php.

89 www.transnationale.org/companies/berkshire_hathaway.php, *Financial Times*, *Wall Street Journal* y *Les Echos*.

90 http://fr.wikipedia.org/wiki/Marc_Ladreit_de_Lacharri%C3%A8re, y también en la revista *Forbes*: http://www.forbes.com/lists/2007/10/07billionaires_Marc-Ladreit-de-Lacharriere_6EPK.html.

con bastante claridad que mientras Fitch Ratings apuntaba sus cañones sobre Grecia, en consonancia con la política de Bruselas (capital de la UE) de forzar un fuerte ajuste en dicho país y dar paso a una mayor centralización del gobierno económico europeo mediante la revisión económica centralizada de los países miembro por parte de las autoridades de la UE; por otra lado S&P, si bien también presionaba sobre Grecia, se concentraba sobre España, alentando el efecto “contagio” sobre el conjunto de la periferia. España, en caso de caer, arrastraría atrás de sí al euro y a los bancos franceses y alemanes. En cambio Moody’s parecía no apreciar de igual forma la situación europea, entre otras razones quizá porque Goldman Sachs, parte de la misma red de intereses de Moody’s, era la principal banca de inversión que venía haciendo negocios con el maquillaje de las deudas y no era de su interés el debilitamiento de la Unión Europea y la caída del euro hasta ese momento. Por el contrario, apuntaba las presiones hacia el bloque angloamericano-global, amenazando con las rebajas en calificaciones de la deuda británica y de la deuda estadounidense, cuyos gobiernos (Obama-Brown) ampliaban su déficit y no mostraban intenciones de ajustar. La política de ajuste era promovida tanto por el bloque franco-alemán (especialmente Alemania), como por la cúpula del partido republicano norteamericano, la banca americana aliada, los mass media neoconservadores norteamericanos (*Wall Street Journal* parte de News Corporations, etc.) y la propia Moody’s. Incluso planteaban buscar la forma de incorporar a Estados Unidos y el Reino Unido como parte de los PIIGS (cerdos en inglés)⁹¹.

Reconstruyamos los hechos para ver el papel que juegan las calificadoras. En enero de 2009, antes de que se desatara el vendaval sobre Europa, S&P rebajó la calificación española, quitándole la nota máxima sobre su deuda, y también la de Grecia. Recién en octubre, cuando sale a la luz que el déficit griego era cuatro veces mayor de lo declarado, en una situación de recesión y sobreendeudamiento, Fitch y Moody’s ponen en revisión con perspectiva negativa la calificación de la deuda griega, pero mantienen la máxima calificación de la deuda española.

Entre el 7 y el 9 de diciembre de 2009, cuando se profundiza la batalla sobre Europa, luego del resultado negativo para la *city* londinense del reparto de cargos en la UE⁹², la sanción del Tratado de Lisboa y la crisis de Dubai, la londinense S&P vuelve a la carga sobre

91 *El País*, 9 de diciembre de 2009.

92 Resultado saludado con mucho beneplácito y públicamente por parte de China y Rusia.

España y Grecia, pasando la perspectiva de estable a negativa en la calificación de sus deudas (situadas en AA+ y A- respectivamente). Mientras que la francesa Fitch decide rebajar la calificación de la deuda griega de A- a BBB+ y nada dice sobre España. En contraposición, y cambiando el blanco de los ataques, Moody's el 8 de diciembre plantea que el deterioro de las finanzas públicas de Estados Unidos y el Reino Unido pueden acabar poniendo a prueba su calificación máxima de triple A, y nada dice sobre Grecia y España. En este contexto de profundización del enfrentamiento, con caídas generalizadas de las bolsas europeas, las autoridades de la Unión Europea vuelven a repetir lo que ya habían advertido cuando Irlanda entró en crisis: nunca se dejará caer a un estado del euro⁹³. Para mediados de diciembre, luego de las amenazas, S&P hace efectiva la rebaja de la deuda griega, mientras que Moody's recién el 21 de diciembre de 2009 rebaja la calificación de deuda de Grecia, aunque a un nivel increíblemente distinto de las otras dos calificadoras: pasa la nota de A1 a A2, es decir, dos escalones más arriba de S&P y Fitch, y considerando *"extremadamente improbable que el país sufra a corto plazo problemas de liquidez o refinanciación"*⁹⁴.

En este escenario, las salidas planteadas por los sectores dominantes en pugna, de acuerdo a sus intereses son: 1. default y reestructuración de deuda (pierden los bancos franceses y alemanes, debilitando la Eurozona); 2. ajuste y centralización, que lo pagan los trabajadores y el pueblo con desempleo y rebajas de los salarios (lo que proponen Francia y Alemania en nombre de la austeridad y competitividad); 3. rescate mediante el otorgamiento de dinero para cubrir la deuda y el déficit, que siempre viene con un conjunto de condiciones de ajustes, privatizaciones, etc. (sobre la forma y las condiciones del rescate pelean los bloques en pugna); 4. devaluación, que en general también recae sobre los asalariados deprimiendo sus salarios reales (en este caso implica salida del euro y la victoria del imperialismo global angloamericano). La otra salida para que la crisis no la paguen los trabajadores y los pueblos es hacer de la crisis una oportunidad histórica. En gran medida es lo que viene sucediendo en varios países de Latinoamérica en tanto que la lucha en las alturas se profundiza: protección a la industria nacional (estatal o privada); barreras contra el capital especulativo; profundización de la intervención estatal en la economía, especialmente con el control estatal de los resortes financieros; estimulación del consumo ampliando el

93 *El País*, 9 de diciembre de 2009.

94 *El País*, 22 de diciembre de 2009, y *La Nación*, 22 de diciembre de 2009.

mercado interno; distribución de la riqueza progresivamente aumentando salarios, prestaciones sociales y facilitando los beneficios a la producción nacional; refuerzo de la integración regional entre los países dependientes o semi-coloniales para romper la máxima del “divide y reinarás”, tan cara a nuestros pueblos.

Golpe sobre los bancos europeos y el euro

En Europa pesan cuatro grandes bancas: la de origen británico, la de origen francés, la de origen alemán y la de origen holandés. En el siguiente cuadro podremos apreciar con claridad sobre qué fracción financiera recae la crisis europea, es decir, quiénes son los perdedores de los posibles default en números, de acuerdo al grado de exposición de las cuatro principales bancas por país de origen que son las acreedoras de los llamados “PIIGS”.

Deuda pública por país según nacionalidad de bancos⁹⁵

Monto deudor	Monto de acreedor por nacionalidad de bancos (en millones de euros)				Total de la deuda de los bancos analizados
	Bancos franceses	Bancos alemanes	Bancos Ingleses	Bancos Holandeses	
Grecia	79.000 8,8% 52%	45.000 6,4% 30%	15.352 3,8% 10%	12.200 5% 8%	151.552 78%
Portugal	44.938 5% 38%	47.377 6,7% 40%	25.567 6,4% 22%	S/D	117.882 49%
Irlanda	52.089 5,8% 11,6%	183.757 26,1% 41%	172.682 43,1% 38,4%	40.811 17% 9%	449.339 82%
España	211.172 23,6% 31,1%	237.983 33,8% 35%	109.957 27,5% 16,2%	119.719 49,5% 17,7%	678.831 82%
Italia	507.789 56,7% 60%	189.675 27% 22,5%	76.459 19% 9%	69.065 28,6% 8,2%	842.988 83%
TOTAL	894.988	703.792	400.017	241.795	2.240.592
%	40%	31,4%	17,8%	10,8%	100%

⁹⁵ Cuadro de elaboración propia. Fuente: diario *Ámbito Financiero*. Diciembre de 2009. Las cifras totales de deuda crecieron enormemente a partir del estallido de crisis europea, con lo cual las cifras aquí presentadas variaron. Sin embargo, los nuevos montos de deuda no modifican las conclusiones de nuestros análisis.

En cada celda del cuadro en donde se cruzan las variables “País” y “Bancos según nacionalidad de origen” hay tres cifras. La primera es el total de deuda del país en manos de los bancos según origen (ejemplo: 79.000 millones de euros tienen en total los bancos franceses en deuda de Grecia). La segunda es el porcentaje de exposición por país de los bancos según nacionalidad de origen con respecto al total de deuda que poseen de los PIIGS (ejemplo: 8,8% es el porcentaje de deuda griega que tienen los bancos franceses del total de deuda que poseen los bancos franceses en los cinco países denominados PIIGS). La tercera cifra es el porcentaje de deuda que poseen los bancos según nacionalidad de origen en cada país, sobre el total de la deuda de dicho país que suman los bancos franceses, alemanes, ingleses y holandeses (ejemplo: 52% es el porcentaje de la deuda en manos de bancos franceses del total de deuda griega que poseen en conjunto los bancos franceses, alemanes, ingleses y holandeses).

La última columna muestra dos cifras. La primera es el total de deuda que suman los bancos franceses, alemanes, ingleses y holandeses en cada país (ejemplo: el conjunto de bancos por país posee 151.552 millones de euros de deuda griega). Y la segunda es el porcentaje que representa ese monto en la deuda externa del país en cuestión (ejemplo: la deuda griega en manos de bancos franceses, alemanes, ingleses y holandeses representa el 78% de la deuda pública total de Grecia).

Haciendo una lectura del cuadro podemos observar:

- Los mayores inversores de deuda en los PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) son los bancos franceses con el 40%, seguido de los alemanes con el 31,4%. Los bancos de Francia y Alemania suman el 71% del dinero prestado en los PIIGS, mientras que los bancos ingleses no llegan al 18%.
- Los bancos franceses tienen su mayor grado de inversión/exposición en Italia con el 56,7% del total de sus tenencias de deuda en los PIIGS. El segundo lugar de inversión/exposición es en España, con el 31%. Esta banca concentra su inversión/exposición en un 80,3% en Italia y España, del total de PIIGS.
- Los bancos alemanes tienen sus inversiones distribuidas en tres países: España 33,8%, Italia 27% e Irlanda 26%, que suman el 86,8% del total de sus tenencias de deuda de los PIIGS.
- La banca inglesa concentra su mayor inversión/exposición en Irlanda, con el 43% del total que tiene en los PIIGS, que además es muy bajo con respecto a su escala global, muchísimo mayor que la de los otros países.

- La banca holandesa concentra su inversión/exposición en España con el 49,5% de su total en los PIIGS. Luego en Italia con el 27,5%.
- En Grecia la banca con mayor inversión/riesgo es la francesa con el 52%, seguida por la germana con el 30%. Ambas reúnen el 82% de los fondos de inversión/riesgo y poseen el 64% total de la deuda griega.
- En España la banca con mayor presencia/exposición es la alemana con el 35%, seguida por la francesa con el 31%. Reúnen ambas el 66% de la deuda española de las cuatro grandes bancas (82% del total), mientras que del total de deuda española los bancos franceses y alemanes controlan el 54%.
- En Portugal, las bancas con mayor presencia son la germana 40% y la francesa con 38%, reuniendo el 78% de la deuda entre las cuatro bancas.
- En Irlanda las bancas con mayor inversión en deuda pública es la Germana con el 41% y la Británica con el 38,4%, de las cuatro grandes bancas.
- En Italia la banca con mayor presencia es la francesa con el 60%, seguida por la germana con el 22,5%, de las cuatro grandes bancas. Entre ambas administran el 69% del total de la deuda pública italiana.

Como se observa en el cuadro, es evidente el enorme impacto que podría llegar a tener un default en alguno de los países de la “periferia europea”, es decir, en los países en donde se libra el enfrentamiento, especialmente en los grandes como Italia y España: sería un golpe mortal sobre el capital financiero transnacional franco-alemán que traería la inminente caída del euro y del proyecto estratégico Unión Europea. La banca francesa y alemana está expuesta en dichos países en casi 1,6 billones de dólares (tres veces todo el PBI argentino a precios de poder adquisitivo real⁹⁶). Si a eso agregamos que las multinacionales que son parte de las redes financieras francesas y alemanas tienen en esos países muchos de sus activos, tanto por las adquisiciones que fueron haciendo como por la instalación de sus propias sucursales, la ecuación es bastante simple: con la caída de los PIIGS, el eje franco-germano queda excluido y completamente subordinado en el enfrentamiento por la configuración del Orden Global. Con lo cual también se debilitan sus aliados tácticos como Rusia y

96 PBI de Argentina en 2008: nominal 326.474 millones de dólares y por poder adquisitivo (real) 572.860 millones de dólares.

China, que en conjunto conforman lo que las fuerzas angloamericanas denominan el bloque continental euro-asiático. Estos mismos son los que se opusieron en el consejo de seguridad de la ONU a la guerra de Irak en 2003. De los cinco con poder de veto (la mesa chica del Consejo de Seguridad de la ONU) EE.UU. y el Reino Unido votaron a favor de invadir, lo que finalmente hicieron, mientras que Francia, Rusia y China votaron en contra de la Guerra, ya que iba contra sus intereses en Medio Oriente.

Como también evidencia el cuadro, el endeudamiento fue un instrumento central de la expansión europea para los intereses franceses y alemanes. La deuda como instrumento de control del territorio se vuelve dominante con la emergencia del capital financiero a fines del siglo XIX, producto de la fusión de la Gran Industria con la Gran Banca. Todo prestamista impone condiciones a su prestatario en la medida que su poder sobre él, su influencia dada por el nivel de endeudamiento del prestatario, se acrecienta y su situación general se debilita. Si entre los bancos franceses y alemanes poseen aproximadamente el 50% del total de la deuda de España –sumando 450.000 millones de dólares–, es evidente que el nivel de control e influencia de dichos intereses sobre ese país es enorme. Pero a ello hay que agregarle que, como se trata de capital financiero transnacional, los bancos son parte de redes más amplias junto con las denominadas empresas multinacionales o transnacionales. En este sentido, el crédito no sólo sirve como forma de extraer riqueza en un territorio social a través del interés e influir en lo político económico, sino que es el instrumento de apalancamiento para la expansión de sus propias multinacionales y transnacionales⁹⁷. Por ejemplo, el Dresdner Bank

97 La experiencia latinoamericana reciente e histórica, resumida esquemáticamente, es bastante ejemplificadora del papel de la deuda como instrumento de control del territorio: con los golpes de estado y la instalación de dictaduras cívico-militares de impronta neoliberal en la región en los años '70 y '80 se disparó el endeudamiento externo e incluso se obligó a las grandes empresas estatales a endeudarse aunque no tuvieran necesidad. Mientras se implementaban las reformas estructurales de privatizaciones, ajustes, achicamiento de salarios, liberalización comercial, desregulación económica y regulación en función de los intereses de los grupos económicos multinacionales y transnacionales. Luego, con la finalización de la forma dictatorial del desarrollo neoliberal, sobrevino la “década perdida”, donde se estrangulaban las economías latinoamericanas con la presión de la deuda, los ajustes y las luchas en el terreno económico-político que esta situación generó. La deuda de las empresas estatales se canjeó por acciones y los acreedores se apropiaron de dichas empresas a muy bajo costo, ya que se trataba de activos devaluados por la crisis. Finalmente, con el triunfo del capital financiero transnacional y sus aliados locales, se inauguró el reino del mercado, los servicios y las finanzas, multiplicando el endeudamiento externo.

es propiedad de la Red Financiera Transnacional Allianz AG y Commerzbank (socio mayoritario). Commerzbank es dueño, accionista mayoritario, controla o comparte una posición determinante en el directorio del banco polaco BRE Bank SA (48% de las acciones), del alemán CICM Fund Management (100%), del alemán Comdirect Bank AG (58,64%), del coreano Exchange Bank (14,8%), la empresa alemana Linde AG (10%), la francesa Cetelem (49,9%, a través de Dresdner), de la alemana Kleinwort Benson (100%, a través de Dresdner), de la alemana Deutsche Hyp (95%), etc.⁹⁸.

La sobre-exposición de los bancos franceses y alemanes en la llamada periferia europea no es otra cosa que el indicador de la expansión de dicho bloque de poder en el desarrollo de su proyecto estratégico de Unión Europea, es decir, de su “Espacio Geoestratégico”. Es interesante observar que de los 27 países que componen la UE sólo diecisiete son parte de la zona euro, lo que indica el grado de avance territorial del bloque franco-germano así como lo que le resta para consolidar su proyecto UE. Sin dicho espacio “*corre el riesgo de perder relevancia geopolítica en un mundo envuelto entre un G2 de Estados Unidos y China*”⁹⁹, que en realidad sería un G1, ya que sin los aliados europeos y Rusia, la China que prevalece es la de país emergente subordinado a la globalización financiera, la China de los BRIC con capital en la *city* de Londres, y no la China como polo de poder autónomo. Como observa Jim O’Neill, el ejecutivo de Goldman Sachs encargado de hacer de dicha banca americana una red financiera global, “*Londres es la capital de los BRIC*”¹⁰⁰. Por lo tanto, sobre esta situación de agudización del enfrentamiento global se abren dos alternativas para los intereses franco-germanos y sus aliados: o logran dar un salto en el control de su periferia, que constituye su territorio central de expansión, o se produce la fractura de la Unión Europea y la caída del euro. Y como una devaluación es “imposible” porque rompería la unión monetaria, entonces su propuesta es el rescate a condición de una devaluación interna –ajuste, reducción de la inversión

98 www.transnationale.org y *Wall Street Journal*.

99 *Financial Times*, 9 de noviembre de 2009.

100 *Expansión.com*, 19 de enero de 2011. Con el británico O’Neill, inventor de la sigla “BRIC”, se puede ver claramente esta dualidad de Goldman Sachs: por un lado Banca de Inversión Americana y parte del Bloque de Poder Americano, cuyo máximo ejecutivo fue ministro de economía de Bush (fuertemente criticado por la *city* londinense), y por otro lado, como fondo de inversión global con sede en Londres y en sintonía con la visión estratégica del bloque angloamericano globalista. Con la crisis europea, mientras Goldman apoyaba la estrategia de Alemania, Jim O’Neill opinaba que Alemania fue el causante de la crisis, de la misma forma que la *city* londinense.

pública y de los salarios– que permita aumentar la “competitividad” de la periferia europea y pagar las deudas que tienen con las redes financieras francesas y alemanas.

Para febrero de 2010 se entra en otro momento del enfrentamiento. Los primeros días de este mes, ante los ataques especulativos sobre el euro, las caídas de las bolsas europeas, las corridas financieras y posibilidades de default, la UE tuvo que salir a afirmar que “no dejarían sola a Grecia” y comenzaron a elaborar un plan de rescate para la zona euro. Como publica el *Wall Street Journal*, los fondos financieros angloamericanos –los instrumentos de los golpes de mercado– pasaron a jugar muy fuerte contra el euro, el cual de valer 1,51 dólares en diciembre de 2009 en febrero de 2010 ya había caído a 1,35 dólares.

“Las grandes apuestas están surgiendo en exclusivos encuentros como una denominada ‘cena de ideas’ realizada recientemente en la que participaron algunos de los mayores fondos de cobertura, como SAC Capital Advisors LP y Soros Fund Management LLC. Durante la reunión organizada por un banco de inversión boutique en una mansión en Manhattan, un reducido grupo de gestores sostuvieron que el euro caerá probablemente a su paridad con el dólar, es decir que un euro equivaldrá a US\$ 1.

”Aaron Cowen, gestor de SAC, quien le propuso al grupo atacar el euro, considera que todos los escenarios para resolver la crisis de la deuda griega son negativos. George Soros, que encabeza un fondo de US\$ 27.000 millones, advirtió públicamente el pasado fin de semana que si la Unión Europea no pone sus finanzas en orden, ‘el euro se podría desintegrar’.

”Los operadores estiman que las apuestas a favor y en contra del euro representan una gran parte de los US\$ 3 billones (millones de millones) negociados diariamente en el mercado mundial de divisas, una gran diferencia frente a 1992, cuando el volumen global ascendía a apenas US\$ 820.000 millones, menos del 30%.

”Al igual que en la crisis financiera de 2008, los seguros contra cesaciones de pagos (CDS) juegan un papel estelar. Algunos de los mayores fondos de cobertura –incluyendo Paulson & Co. Inc. que administra US\$ 32.000 millones– han comprado estos derivados, que protegen contra una cesación de pagos de la deuda soberana griega. Los operadores consideran que un alza en los precios de los CDS es una señal de alerta de un posible cese de pagos”¹⁰¹.

101 *Wall Street Journal*, 26 de febrero de 2010.

El ataque sobre el euro, que denunciaron públicamente los servicios de inteligencia griegos en combinación con los europeos¹⁰², no es azaroso ni producto de la especulación. Hacer caer el euro es una cuestión estratégica. La moneda es un instrumento de ejercicio del poder –dominio– sobre un territorio social determinado. Quien logra imponer su moneda es porque logra volverse dominante sobre determinado territorio. Por eso una moneda expresa una correlación de fuerzas entre distintos poderes; afirmación que, proyectada a nivel global, es una correlación de fuerzas entre bloques imperialistas, entre fracciones de capital financiero –monopolios– que centralizan las distintas actividades industriales, bancarias, comerciales, agrarias, etc., que, en el caso de las líneas más retrasadas, cuentan con una fuerte presencia pública-estatal.

En este sentido, quien tiene la capacidad de emitir moneda propia, que supere las fronteras nacionales y compita por ser reserva de valor mundial anexando países bajo dicha moneda, tiene la fuerza para desarrollarse y puede financiarse mediante emisión (un ejemplo de esto es EE.UU., que mediante la emisión financia el complejo industrial-militar y sostiene las guerras que lleva adelante, hace frente a los desequilibrios fiscales y comerciales, inyectan dinero para evitar o paliar la recesión económica impulsando el consumismo compulsivo, etc.). ¿Qué está detrás del dólar, quién lo respalda? No hay oro ni ningún activo detrás del mismo, sólo la fuerza del complejo industrial-militar del Pentágono junto con su red de bancos americanos, transnacionales y multinacionales. Esto le permite tener dólares circulando por un 340% de su PBI, que permite financiar los déficit fiscales y la guerra, mientras un país como Japón cuenta con una emisión 115% de PBI y la Argentina una emisión de sólo el 16% de su PBI medido en diciembre de 2009 (es decir, los pesos en circulación suman un 16% del total de ingresos anuales que produce el conjunto de trabajadores del país)^{103 y 104}.

En el caso de la Unión Europea, el euro pudo imponerse en 16 de los 27 países miembros. Pero a pesar de que no logró avanzar sobre todos los países de la UE, ya que choca contra otras fuerzas que se le oponen y tratan de imponer en Europa otro proyecto estratégico al del eje franco-alemán, el euro pronto se convirtió en una moneda con capacidad de profundizar la pérdida de hegemonía global del dólar e

102 *El País*, 20 de febrero de 2010.

103 Moore, Walter A., “Si el Banco Central fuera nuestro todos los argentinos seríamos ricos”, 2 de noviembre de 2010.

104 Ver Formento, Walter y Merino, Gabriel, “La lucha por el Banco Central”, CIEPE, febrero, 2010.

incluso eclipsar el proyecto monetario angloamericano, de superación del dólar a partir del establecimiento de una moneda global, similar a la que impulsó británico John Maynard Keynes como representante de su país después de la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods, con el objetivo de que el dólar no sea la moneda mundial sustituta de la libra esterlina sino una moneda denominada “Bancor”¹⁰⁵.

Como vemos, la importancia de la caída del euro y su destrucción, por la que salieron a jugar los fondos de inversión angloamericanos (como lo informa con gran detalle el periódico *Wall Street Journal*) es parte de una estrategia general acompañada de una fuerte campaña mediática y operaciones de las agencias de calificación de riesgo, y no sólo el producto de ciertos especuladores desahorados cuya motivación es su mera avaricia. Que así lo fueran no quita que no sea parte de una estrategia general, más aún cuando se observa que los gerentes de dichos fondos de inversión y bancas de inversión alternan la función privada con la pública. Es como creer que los piratas no contaban con el consentimiento de la corona británica: eran un instrumento más de la guerra comercial colonial al servicio de la corona.

El objetivo estratégico de las operaciones es hacer caer al euro y con él al proyecto UE como polo de poder con capacidad de influencia global de primer orden, en alianzas tácticas con otros polos de poder¹⁰⁶. Los objetivos específicos que se vislumbran son:

1. Hacer que los países periféricos de Europa abandonen el euro impulsando devaluaciones para salir de la crisis.
2. Impulsar que dichos países declaren el default y reestructuren su deuda, asestando un fuerte golpe sobre los sectores financieros franceses y alemanes.
3. Profundizar la interna entre Alemania y Francia, que luchan por la conducción del bloque europeo.

Las acciones para llevar adelante estos objetivos específicos son, centralmente, operaciones a través de los fondos de inversión, las agencias de calificación de riesgo (especialmente la agencia S&P) y

105 Orduna Díez, Luis, “Las ideas de Keynes para un orden económico mundial”, *Revista de economía mundial*, N° 16, 2007, págs. 195-223.

106 Se denomina polo de poder a los bloques de poder con capacidad de proyectar poder –influir globalmente–, es decir, a los bloques de poder de primer orden a nivel mundial. En este sentido, el bloque suramericano-latinoamericano va convirtiéndose, en su desarrollo y a partir del desarrollo general del multipolarismo, en un polo de poder mundial.

los monopolios mediáticos. En este sentido, el analista español Claudi Pérez, observando la situación desde una posición privilegiada por ser España uno de los territorios centrales en donde se libra la disputa, afirma en periódico español *El País*:

*“En el fondo, el euro siempre se vio con recelos desde la costa oeste del Atlántico, incluso desde el otro lado del canal de la Mancha. **Martin Feldstein, de Harvard**, llegó a afirmar poco antes de que la moneda única viera la luz que **si el euro salía bien la UE se convertiría en un super-Estado e iría a la guerra con EE.UU.; y que si salía mal habría una guerra civil en Europa**. No parece que la sangre vaya a llegar al río, aunque por el camino **algunos inversores, algunos medios y las agencias de calificación -de marcada raíz anglosajona- se empeñen en reflejar en el espejo imperfecto de los mercados más impurezas en unos lugares que en otros**”¹⁰⁷.*

El mismo 26 de febrero que el periódico *Wall Street Journal* publica que los fondos de inversión angloamericanos iban contra el euro, la agencia de calificación de riesgo S&P lanza otra advertencia a España: dicho país seguiría manteniendo su nota con perspectiva negativa y que probablemente bajará su calificación, “*si no se adoptan medidas ‘más agresivas y tangibles’ para hacer frente a los desequilibrios fiscales y económicos del país*”; además, advierte “*que la debilidad de las previsiones de crecimiento de la economía española podrían dañar el plan de consolidación fiscal del Gobierno*”¹⁰⁸. Unos días antes, el semanario británico de la Red Financiera Global Rothschild, *The Economist* (la revista financiera más importante a nivel mundial), volvía a la carga sobre España, indicando que ese país “ *sintetizaba todos los problemas europeos*”¹⁰⁹.

Para febrero-marzo de 2010, Europa se tambaleaba cada vez con más fuerza, pero se resistía a “rescatar” a Grecia si no cumplía con

107 *El País*, 21 de febrero de 2010.

108 *Europa Press*, Londres, 26 de febrero de 2010.

109 “*En ‘So hard to bend’ (Demasiado rígido para ceder), los analistas de The Economist (la publicación no firma sus informaciones) considera que España reúne los problemas de todo el continente en un solo país: sus consumidores están altamente endeudados por sus hipotecas como los irlandeses, sus trabajadores tienen una productividad baja como los portugueses o los griegos y les falta formación como a los italianos. Sin embargo, la rigidez y dualidad del mercado laboral es más acentuada en España y es ahí donde está, para The Economist el origen de la alta tasa de paro. La publicación no se olvida en criticar el acuerdo al que llegaron sindicatos y patronal para subir los salarios*”. *El País*, 11 de febrero de 2010.

las condiciones de ajuste exigidas por Bruselas, lo cual debilitaba aún más la situación, a lo que se sumaban las internas entre franceses y alemanes en cuanto al rescate y a las intenciones de ajuste generalizado de la eurozona impulsado por Alemania. La imposibilidad del acuerdo entre París y Berlín por las características y las condiciones del rescate guardaba estrecha relación con la disputa por la conducción del bloque europeo, que los franceses habían empezado a percibir con la unificación alemana.

Con la crisis europea se ponen en juego casi sesenta años de construcción de la UE. Luego de la Segunda Guerra Mundial, Francia y Alemania, los enemigos históricos de la Europa continental, unen sus fuerzas para desarrollar un bloque de poder propio que les permita existir con cierta autonomía en el escenario internacional, en el que se encontraban completamente subordinados. De hecho, en principio, no era del todo mal vista esta unidad por parte de los EE.UU. Incluso era necesario potenciar por parte de las fuerzas angloamericanas el desarrollo de una Europa continental capitalista y estable, que contribuya a su hegemonía mundial. Por ello, no hubo grandes resistencias cuando en 1951, con la conducción francesa, se firma la Comunidad Europea del Acero y el Carbón, que puso las producciones de Francia y Alemania bajo una autoridad común, en la cual también se integraron Italia, Luxemburgo, Países Bajos y Bélgica. El control del acero y de las minas de hierro, insumo esencial de la industria armamentística, y del carbón, fuente central de energía en ese entonces, habían sido durante casi un siglo el eje de la disputa en la Europa continental entre Francia y Alemania, desde que este último país logró su unificación nacional en 1871 y comenzó el impresionante desarrollo industrial empujado por el estado. Por ello en cada enfrentamiento bélico entre ambos países estuvo en juego la disputa por el control de los territorios fronterizos de Alsacia y Lorena, en donde se encontraban grandes yacimientos de hierro y carbón.

El acuerdo del acero y del carbón es la base del largo desarrollo del bloque europeo conducido por el eje franco-alemán y sus naves insignia: BNP Paribás, AXA, Societe Generale, Deutsche Bank, Commerzbank-Dresdner-Allianz, EADS, Total, Renault, Peugeot-Citroën, Daimler (Mercedes Benz), Volkswagen-Porsche, Siemens, BMW, Bayer, BASF, Thyssen-Krupp, Continental, etc. El proyecto del bloque europeo cambia de carácter a principios de la década de 1990 con la reunificación alemana luego de la caída del Muro de Berlín. La expansión hacia el este, la incorporación de países en la construcción del “Espacio Vital” europeo, el cambio en la correlación de fuerzas entre Alemania y Francia a favor del primero a partir de su reunifica-

ción, la Sanción del Tratado de la Unión Europea en 1993, la proyección de una moneda común y de un gobierno común son factores esenciales que modificaron el escenario internacional, aprovechando la grieta al interior del polo de poder dominante a nivel global, del cual estos países eran aliados subordinados.

El enemigo declarado: “Chinlemania”

El 22 de marzo de 2010, el *Financial Times* publicó un artículo firmado por uno de sus principales editorialistas, Martin Wolf, que se titula “*China y Alemania: los exportadores que debilitan la economía mundial*”¹¹⁰. Como se confirmará luego durante la reunión del G-20, en la propia voz de los conductores políticos de los bloques de poder en pugna, la guerra económica librada a nivel global adquirió para ese mes un nuevo nivel de intensidad. En el plano político y en el de las ideas el bloque angloamericano-globalista decidió manifestar públicamente y profundizar su lucha para modificar los llamados “desequilibrios globales”, a partir de los cuales se fortalecen peligrosamente los polos de poder rivales. Afirma Wolf:

“Chinlemania habló la semana pasada y el mundo escuchó. ¿Fue coherente lo que dijo? No. ¿Tuvieron sus palabras pretensiones de superioridad moral? Bastante. ¿Fue peligroso lo que dijo? Sí. ¿Prevalecerán las visiones más sabias? Lo dudo (...) Déjeme presentarle a Chinlemania, un compuesto de los dos mayores exportadores mundiales netos: China, con un superávit de cuenta corriente pronosticado de u\$s 291.000 millones este año y Alemania, con un superávit previsto de u\$s 187.000 millones”.

¿Qué es lo que molestó a los intereses angloamericanos de **chinlemania**, en esta segunda fase de la crisis? Que ni China ni Alemania cedieron a las presiones de los Rothschild, Barclays, HSBC, Standard Chartered, Lloyd’s, RBS, Citigroup, etc.¹¹¹, ni tampoco a las presiones de los líderes políticos e intelectuales angloamericanos, para que modifiquen su política de agresiva **exportación-ahorro-superávit comercial-inversión**. En concreto, además de acusar a estos

¹¹⁰ *Financial Times*, 22 de marzo de 2010.

¹¹¹ Si sumamos sólo los activos que controlan de forma directa e indirecta estas redes financieras que mencionamos, la cuenta supera largamente todo el PBI anual de EE.UU., la mayor economía mundial.

países como los causantes del desequilibrio económico mundial que produjo la crisis, a Alemania le reclaman que deje su política de ahorro y aumento de la competitividad de la industria y destine recursos al consumo mediante el incentivo de su demanda doméstica, disminuyendo su superávit y contribuyendo a la *demanda global*; mientras que a China la presión en el mismo sentido está puesta para que modifique el tipo de cambio, fijado por el estado intencionalmente alto con respecto al dólar, lo que hace muy competitivas (baratas) sus exportaciones y bajos los costos de producción local, y para que también incentive su demanda doméstica y con ello la *demanda global*.

Los superávits crecientes de China y Alemania suponen los déficit comerciales de sus rivales, lo cual se agrava por los déficit fiscales crecientes debido al rescate público del sector financiero privado y los estímulos públicos para que no se profundice la recesión. Estos déficit vulneran la situación de los estados mientras que financian el desarrollo de los grandes exportadores.

Ante estas presiones, las respuesta de China y Alemania quedaron graficadas en las palabras de Wen Jiabao en el cierre del Congreso Popular Nacional de China, golpeando contra EE.UU.: “*Lo que no entiendo es depreciar la moneda propia, e intentar presionar a otros para apreciarla, con el fin de aumentar las exportaciones. En mi visión, eso es proteccionismo*”¹¹². Y como para ser más incisivo, insistió en que estaba preocupado por la seguridad de las inversiones chinas en dólares. La respuesta alemana fue algo similar: no estaban dispuestos a reducir artificialmente su competitividad, en palabras de Merkel.

Estos dos grandes exportadores mundiales financian mediante el superávit y el consecuente ahorro los saltos de escala de sus empresas industriales y los cambios en la composición orgánica de su capital para volverse más productivos, es decir, producir cada vez más con menor tiempo social de trabajo, con menores costos. Ésta fue, durante fines de siglo XIX y el siglo XX, la estrategia central de las potencias retrasadas (fundamentalmente Alemania, EE.UU.¹¹³ y Japón) para avanzar a marcha forzada en el desarrollo económico y disputar con sus rivales, la potencia avanzada, que en lo político adquirió la forma de la lucha entre el imperialismo “democrático-liberal” de los aliados y el imperialismo “fascista” del eje, en las dos grandes guerras mundiales.

112 *Financial Times*, 22 de marzo de 2010.

113 Si bien los EE.UU. como país era una potencia retrasada-emergente con respecto a las dominantes en ese momento, juega junto con los aliados por sus fuertes conexiones con el Reino Unido, cuyos capitales explicaban en gran medida la riqueza norteamericana, especialmente en el sector bancario.

Para el imperialismo global angloamericano, dominante a nivel mundial, esto no sólo atenta contra las relaciones de fuerzas existentes en el plano económico, sino que en un contexto de crisis global le resulta más perjudicial aún, ya que afecta la demanda agregada global y no tracciona a las economías paralizadas de EE.UU. e Inglaterra; es decir, la eurozona no exporta la demanda que el “mundo” necesita sino que exporta exceso de oferta (más bienes y servicios al mercado de lo que hay para consumir) con lo cual no tracciona, exacerba la competencia y empuja para abajo los precios, y con ello la tasa de ganancia del capital, dejando afuera a cada vez más jugadores (los cuales son rescatados por los estados para que no caigan, como la industria automotriz estadounidense). Vale aclarar que no sería problema alguno para nuestros economistas anglófilos, como de hecho no lo es, si ese exceso de oferta de estos países estuviese compuesto por materias primas. Tampoco sería problema alguno si las empresas exportadoras fueran las suyas o si fuesen propias las empresas que acumulan a partir de una política de estado en ese sentido, como de hecho no le es problema Corea del Sur o la misma China hace algunos años, cuando exportaba baratijas.

*“Detrás de todo esto hay una división fundamental –afirma Wolf–. Los países con superávit insisten en continuar como antes. Pero se niegan a aceptar que su dependencia en superávit de exportaciones debe rebotar sobre sí mismos, una vez que sus clientes quiebren. De hecho, eso es lo que está pasando. Entre tanto, los países que tuvieron grandes déficit externos en el pasado pueden recortar los masivos déficit fiscales que resultaron del desapalancamiento posterior a la burbuja de sus sectores privados sólo a través de una gran alza en sus exportaciones netas. **Si los países con superávit se niegan a compensar ese giro, a través de la expansión en la demanda agregada, el mundo está inevitablemente atrapado en una batalla de ‘fastidiar al vecino’: todos buscan desesperadamente endilgarle el exceso de oferta a sus socios comerciales. Ésa fue también gran parte de la catástrofe de los ’30**”¹¹⁴.*

El actor dominante global que ya dio antes que sus rivales los saltos de escala especializándose en la conducción estratégica del sistema financiero –para devenir en redes financieras cuyo corazón son los fondos financieros de inversión global (**ffig**), a través de los cuales se controlan activos por varios billones de dólares (millones de mi-

114 *Financial Times*, 22 de marzo de 2010.

llones)– necesita estimular la demanda a través del consumo y los planes de estímulo fiscales para consolidar su posición dominante y salir de la crisis como gran ganador global, institucionalizando su poder transnacionalizado. Por ello, el fortalecimiento de otros polos de poder con capacidad de proyección global contradice dichas intenciones, eso explica amenaza de guerra económica a sus rivales, como luego planteará Obama en una gira internacional.

“En esta batalla, es menos probable que ganen los países con superávit. Un trastorno en la eurozona sería muy malo para las manufacturas alemanas (¡amenaza!). Un recurso de EE.UU. al proteccionismo sería muy malo para China (nueva amenaza). A aquellos que los dioses desean destruir, primero los vuelven locos (tercera amenaza). No es muy tarde para buscar soluciones cooperativas. Ambos lados deben buscar ajustarse. Olvide todo el moralismo con pretensiones de superioridad. En su lugar, pruebe un poco de sencillo sentido común”¹¹⁵.

El plan de Alemania de exportar-extender su modelo-estrategia de austeridad basado en el ahorro-inversión-producción-exportación-superávit- agudiza lo que los ingleses y norteamericanos denominan “los desequilibrios globales”. Convertir a la zona euro (mediante el ajuste y la centralización económica) en una gran Alemania es el gran temor angloamericano. La consecuencia sería la profundización de los grandes “desequilibrios” globales que impiden la institucionalización global del poder financiero transnacionalizado deviniendo en Estado Global:

- Profundización de la brecha entre países con superávit comercial y los países con déficit comercial (exportaciones-importaciones).
- Profundización de la brecha entre países con superávit fiscal y déficit fiscal.
- Profundización de los problemas de endeudamiento en los países con déficit gemelos con posibilidad que desemboquen en defaults.
- Profundización de las medidas proteccionistas y de la guerra económica entre bloques.

Por debajo de esto se encuentra el corazón de la crisis global: profundización de los desequilibrios entre el sector 1 (producción de me-

115 Ibid.

dios de producción-empresas estratégicas) y el sector 2 (producción de medios de consumo), ya que se destina a la inversión al interior del sector 1 (para dar los saltos tecnológicos que permite dar los saltos productivos, o los saltos en escala) el dinero destinado al consumo¹¹⁶. Por ejemplo, en los núcleos financieros transnacionales, gran parte del dinero destinado a apalancar el consumo pasa a ser utilizado en la guerra financiera y a la compra de sus rivales. En el caso de los sectores industriales, no sólo se lucha para adquirir rivales donde se destinan enormes montos (centralización) sino a la investigación, el desarrollo y la implementación de dichos saltos tecnológicos en el proceso productivo. A tal situación se le llama por lo general crisis de sobre-producción, pero que desde el punto de vista del pueblo es sub-consumo, y desde el plano general es un desequilibrio, que constituye el fondo de las crisis recesivas: es el desequilibrio que se produce porque la baja en la tasa de ganancia obliga a invertir en mayor medida en medios de producción para aumentar la productividad y salir victoriosos de la crisis. La lucha entre capitales se manifiesta como necesario cambio en la composición del capital, para desarrollar escala que reduce a la vez la tasa de ganancia al mismo tiempo que aumenta su masa. Esta lucha y la necesidad de salir victoriosa de ella es lo que guía los saltos en composición orgánica. Este salto de escala es lo que observamos como cambio en la forma dominante del capital, de la corporación financiera multinacional en –1930/1970– a la Red Financiera Global desde 1970 hasta la actualidad, que estudiamos en el capítulo 3.

En términos concretos, esta lucha se da adquiriendo otras empresas, lo cual aumenta la escala y la productividad, dando saltos tecnológicos, invirtiendo más en investigación y desarrollo, etc., o a través de medios “políticos” como financiamientos especiales para compra de empresas, medidas judiciales o económicas que afectan a ciertas empresas, la compra del estado de un producto específico producido por una determinada empresa (muy común en la industria militar), distintas formas de proteccionismo, etc. Lucha que se observa claramente en el impresionante proceso de adquisición y fusión de empresas –centralización– de los años anteriores a la crisis, que en 2006 alcanzó la cifra de 3,79 billones de dólares, según datos de Thomson Financial. Basta repasar lo sucedido en los últimos 15 años en la banca, la industria automotriz, la industria farmacéutica, la in-

116 Marx, Carlos, *El Capital*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, Tomo II, Cap. XXI.

dustria minera, donde quedaron en pie en promedio la mitad de las grandes multinacionales que controlaban dicho negocio, para mensurar rápidamente el fenómeno. Dicha tendencia se aceleró notablemente en los años anteriores a la crisis y, por supuesto, durante la misma.

Cuando esta lucha tiene de fondo una profunda transformación de las relaciones de poder a nivel mundial, con una crisis en el polo dominante cuya fracción avanzada impulsa un nuevo proceso instituyente y emergen o se fortalecen otros polos de poder mundial, estamos en presencia de una gran crisis mundial.

En este escenario, las fuerzas angloamericanas intentan reducir esta brecha, suavizar la recesión, apaciguar los efectos del desequilibrio entre la capacidad de consumo y la capacidad de producción que se manifiesta en recesión, aumentando el consumo mediante déficit y deuda pública, supliendo al sector privado, el cual aumenta su tasa de ahorro. Esto se ve claramente en los enormes déficit de EE.UU. e Inglaterra, cubiertos con emisión monetaria y deuda, que son la contracara del nivel de recesión existente. Por otra parte, al ser los principales controladores del negocio financiero global, se benefician con el negocio de la deuda: **para el 2004 Londres controlaba el 70% del total mundial de operaciones en bonos globales**¹¹⁷. En contraposición, los alemanes y, en menor medida los chinos (cercanos a la tercera postura), profundizan dicha brecha para impedir ser subordinados, aumentando el ahorro. Así lo deja claro la canciller alemana Angela Merkel ante las presiones angloamericanas y en respuesta a una carta de Obama donde pide que (los alemanes, chinos y japoneses) gasten más y dependan menos de las exportaciones: *“Los éxitos de las exportaciones alemanas –dice Merkel– reflejan la alta competitividad y fortaleza innovadora de nuestras compañías. Reducir artificialmente la competitividad no sería beneficioso para nadie”*¹¹⁸. De hecho, la **debilidad relativa** de su sector financiero (como lo reconoce también la propia Merkel) no les deja otro camino que seguir aumentando la competitividad y fortalecer su modelo industrial de producción y exportación de medios de producción estratégicos y medios de consumo de alto valor agregado. En 2008 Alemania, a pesar del alto valor del euro, exportó por 1,47 billones de dólares, seguido por China (1,43 billones) y EE.UU. (1,3 billones, menos del 10% de su PBI); y del total de las exportaciones alemanas, el 17,5% correspondió a la industria automotriz, 14,8% a la de maquinaria y

117 Marichal, Carlos, op. cit., pág. 230.

118 *Wall Street Journal*, Entrevista a Angela Merkel, 20 de junio de 2010.

un 13,9% a los productos químicos. De 1990 al 2008, las **exportaciones alemanas pasaron del 32% del PIB al 47%**, las francesas del 21% al 26%, las italianas del 19% al 29% y las españolas del 16% al 26,4%. Estos números muestran el aumento generalizado a nivel mundial del comercio exterior de la UE y en particular la expansión del modelo alemán en Europa, y el gran peligro que para los intereses angloamericanos implica. A esto, habría que sumar el desarrollo de China, que exporta un 40% de su PBI (2008)^{119 y 120}.

Lo que por un lado (el del gran capital europeo) es un fortalecimiento de la competitividad de las empresas de la zona euro por el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo, por otra parte, el ajuste, la “austeridad” y la demanda deprimida generan fuertes tensiones sociales, ya que se hace esquilmando con mayor fuerza a los trabajadores, al igual que sus rivales. La respuesta europea es disminuir dichas tensiones con la planificación estatal y ciertas prestaciones del llamado “estado de bienestar”, que, por otro lado, ha sido muy desmantelado en nombre del ajuste y la competitividad.

En una tercera posición, la política de los países y bloques de poder emergentes (que son producto de procesos democráticos nacionales y populares de recuperación de la soberanía) es producir superávit (ahorro), invertir y estimular el desarrollo de la producción nacional a

119 Martínez Sánchez, José María, “La crisis de septiembre de 2008: algunos datos y reflexiones”, en *Contribuciones a la Economía*, junio 2010, <http://www.eumed.net/ce/2010a/>.

120 En este sentido, el editorialista del *Financial Times* Martin Wolf asegura en un artículo titulado “Alemania no es el modelo Europeo”, donde no se distingue muy bien el análisis, el deseo y el tratar de convencer a ciertos actores de que no sigan una estrategia que “*Tal discusión sobre la demanda interna de la eurozona y sus desequilibrios no es una que los legisladores alemanes quieran tener. Mientras ése sea el caso, las perspectivas de una ‘mejor coordinación económica’ mencionadas en la declaración del Consejo son cero. Peor, Alemania desea ver un movimiento brusco de sus socios hacia menores déficit fiscales. La eurozona, la segunda mayor economía del mundo, estaría entonces en su camino a ser una gran Alemania, con una demanda interna crónicamente débil. Alemania y otras economías similares podrían encontrar un camino de salida a través de exportaciones crecientes a países emergentes. Para sus socios estructuralmente débiles (especialmente aquellos cargados con costos no competitivos) el resultado sería años de estancamiento, en el mejor de los casos. ¿Esta es la aclamada estabilidad? (...) Alemania pudo ser Alemania porque otros no lo fueron. Si la eurozona en sí misma se convirtiera en Alemania, no veo cómo funcionaría. (...) Evidentemente, Alemania puede salirse con la suya en el corto plazo, pero no puede hacer que la eurozona tenga éxito en la forma que desea. Los amplios déficits fiscales son síntoma de la crisis, no una causa. ¿Hay una salida satisfactoria a este dilema? No hasta donde puedo ver. Eso es realmente aterrador.* *Financial Times*, 5 de abril de 2010.

través del estado, al mismo tiempo que estimulan la capacidad de consumo de sus pueblos, el mercado interno, para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y los procesos de inclusión social: económica, política y cultural. Transitan el doble camino con el fin de aprovechar la oportunidad histórica para la liberación nacional y social.

El golpe sobre la fracción americana: Goldman Sachs en la mira

Uno de los grandes ganadores de la primera ola de crisis financiera global fue la banca de inversión Goldman Sachs (devenida en banca comercial). Como dijimos, la profundización y generalización de esa crisis fue impulsada por las decisiones del secretario del Tesoro de Bush, Henry Paulson, quien antes de asumir era el CEO de Goldman Sachs, banca asociada en numerosos negocios al Texas Pacific Group y accionista del Grupo Clarín en Argentina, que fue capitalizada luego de la caída de su principal rival, el Lehman Brothers, por el fondo de inversión del magnate Warren Buffet, el Berkshire Hathaway. Más allá de la situación estructural explosiva de la economía norteamericana y global, existió una decisión para que la crisis financiera administrada explote y golpee sobre un determinado conjunto de actores financieros, mientras se beneficiaba a las entidades que formaban parte del bloque de fuerzas en función de gobierno bajo el mandato de Bush.

El proceso histórico no es teleológico. Lo único que existe es el resultado de las luchas libradas en el terreno político, económico, militar y cultural donde abundan el error, la fortuna y la contingencia, que intentan reducirse por la planificación. Los grandes jugadores, las grandes fracciones de capital a nivel mundial que no constituyen sólo una categoría económica sino que son una relación social de producción y reproducción de "vida" (por lo tanto, una determinada relación de poder, dominación y hegemonía en tanto su pretensión de ser universales) y al mismo tiempo que personifican dicha relación (donde no se encuentran escindidos lo económico, lo político y lo estratégico-cultural) siempre intentan ganar y *calculan* para ganar antes de librar la batalla (conurrencia). Sin embargo, el resultado final de un enfrentamiento –el hecho social– es imposible de controlar en su totalidad. Si el Bloque de Poder Americano logró hacer estallar la bomba de la crisis de las hipotecas subprimes en las manos de sus rivales directos en la lucha por la configuración de las relaciones sociales de producción y reproducción global al interior del propio polo de poder angloamericano y quedarse con los caídos a través del dinero estatal,

esta victoria no impidió la derrota: que ganase las elecciones Barak Obama y asumieran con él los cuadros pertenecientes a la fracción angloamericana. Éstos rápidamente rescataron al caído Citigroup, implementaron el plan del británico Gordon Brown y la *city* londinense, favorecieron la compra de gran parte del Lehman Brothers por parte del británico Barclays (algo que Paulson había impedido precipitando la quiebra) y en abril de 2010, con sed de venganza y fortalecidos, lanzan su ataque sobre la Goldman Sachs.

El golpe sobre Goldman Sachs se inició a comienzos de abril cuando la Comisión del Mercado de Valores (SEC) de EE.UU. abre un proceso por fraude contra Goldman Sachs. Esta acusación se basa en investigaciones sobre productos de obligaciones de deuda colateralizada, que generaron enormes ganancias apostando a la caída del mercado inmobiliario. Recordemos que este mercado empieza a caer a fines de 2006, el mismo año en que asumen Paulson como Secretario del Tesoro norteamericano y Ben Bernanke en la Reserva Federal, y modifican la política monetaria de EE.UU. Esta política de aumento de las tasas de interés es lo que golpea y afecta directamente el mercado hipotecario, mientras los “inteligentes” gerentes de Goldman Sachs, uno de los cuales pasó a ser ministro de economía norteamericano, comienzan a posicionarse en apuestas contra la caída del mercado hipotecario.

La SEC denunció que el banco “*defraudó a sus inversores al no informarles sobre la influencia interesada del ‘hedge fund’ Paulson & Company en la formulación del producto donde estaban poniendo su dinero*”¹²¹. La denuncia de la SEC hizo perder a Berkshire Hathaway de Warren Buffet, accionista de Goldman, 1.000 millones de dólares en un solo día. La acción de Goldman cayó un 10,58% en una jornada y arrastró todos los índices. “*El producto era nuevo y complejo, pero el engaño y el conflicto son antiguos y simples*”, afirmó el director de la división de vigilancia disciplinaria de la SEC, Robert Khuzami¹²². Esta misma SEC, ahora convertida en guardián de la moral financiera, era la que había permitido en 2004 por unanimidad hacer una exención a los bancos de inversión en los límites de deuda que podían realizar para poder invertir más en los productos derivados, que aumentaron la burbuja hipotecaria. Es decir, el problema real distaba enormemente de ser “moral”.

En realidad, el problema era político-económico y tenía dos objetivos: golpear a ciertos intereses ganadores (favoreciendo a otros con

121 ABC, 20 de abril de 2009

122 *Ibíd.*

su caída) y, en términos estratégicos, impulsar la reforma financiera pretendida por la administración demócrata de EE.UU., en coincidencia con el gobierno del laborista británico. El mismo Gordon Brown, primer ministro británico, acusó a Goldman de “bancarrota moral” como parte de la embestida política. Por otro lado, casualmente los bancos en el banquillo de acusados no era sólo Goldman Sachs sino varios de los que mencionamos como rivales de los intereses angloamericanos: **entre los creadores de instrumentos de inversión bajo sospecha se encontraban Deutsche Bank, UBS y Merrill Lynch, ahora propiedad del Bank of America.**

El golpe sobre Goldman Sachs es similar al golpe que propicia el gobierno de Bush, a poco de asumir, sobre el Citigroup por lavado de dinero, sobre el cual venían trabajando especialmente desde el senado el partido republicano junto con algunos demócratas¹²³. Como vimos anteriormente, el Citi, red financiera global estrechamente vinculada al gobierno de Clinton, recibirá en sus filas de gerentes luego del triunfo republicano (fraude mediante en el estado de Florida) a los principales responsables económicos de la administración demócrata, Robert Rubin, Jane Sherburne y Stanley Fisher. Tras ocho años de gobierno republicano y tras el estallido de la crisis será Obama quien, nutriendo su administración con la mayor parte de los cuadros de la administración Clinton, rescata al Citigroup a poco de asumir, luego del golpe asestado por Bush-Paulson-Bernanke con la quiebra del Lehman.

Si quedaba alguna duda sobre los objetivos políticos-económicos de la decisión de la SEC, basta ver cómo fue la votación a su interior: ***“La votación en el seno de la SEC se definió en términos de la filiación partidaria. Los dos representantes demócratas a favor (de la investigación contra Goldman Sachs), los dos republicanos en contra. Desempató la titular de la Comisión, Mary Shapiro, quien fue designada el año pasado por el propio presidente Obama”***¹²⁴.

123 Cómo se puede observar, no hay linealidad entre una fracción económico-social –y en su desarrollo como fuerza, un proyecto estratégico– y un partido político.

124 *Ámbito Financiero*, “Diálogos en Wall Street”, 22 de abril de 2010. Citamos parte de la entrevista al operador de Wall Street que se oculta tras el nombre de Gordon Gekko:

“Periodista: Si alguien pensó, en un primer momento, que la denuncia de la Comisión de Valores (SEC) contra Goldman Sachs era una acción política solapada, a esta altura, ya estará plenamente convencido.

“Gordon Gekko: De seguro que no cambió de opinión.

“P.: Si había un tufillo el viernes cuando se supo la noticia, hoy se respira un mal olor que no se puede ocultar.

El golpe se tradujo rápidamente en los balances de Goldman. De ganar en promedio 3.000 millones de dólares por trimestre durante 2009, cuando la mayoría de las entidades caían en picada por la crisis, en el trimestre de abril a julio de 2010 ganó “sólo” 453 millones de dólares, un 82% menos que la misma fecha del ejercicio anterior. El magro resultado lo atribuyó a “pagos por impuestos en el Reino Unido y a cerrar una demanda con la Comisión del Mercado de Valores (SEC) de EE.UU.”¹²⁵.

En el escenario internacional, este golpe clarificó ciertos alineamientos y posiciones de los distintos sectores en pugna. En este sentido, las coincidencias entre los alemanes y la fracción americana no se resumía sólo a ser ambos blancos de ataque de los intereses angloamericanos sino que también, mientras Obama enviaba una carta instando a los países del G-20 a no retirar las medidas de estímulo económico para evitar una recaída en la economía mundial, los analistas de Goldman Sachs y del JP Morgan apoyaban la estrategia emprendida por los alemanes. “Lo que Europa básicamente está haciendo es articular un compromiso de llevar de nuevo las finanzas públicas a una base sustentable, y eso no es tan dramático. Creo que es lo correcto”¹²⁶, opinaba Erik Nielsen, economista de Goldman Sachs. Y mientras los analistas y los medios de comunicación que giran alrededor del bloque de intereses globalistas angloamericanos anunciaban la caída del euro, el estancamiento económico y la fractura de la unión monetaria, Rebecca Patterson, del JP Morgan, no conside-

”G.G.: Si uno compara la envergadura de los cargos que planteó la SEC con la repercusión política, el contraste es sideral. La demanda oficial, el caso en sí, es muy acotada. Se refiere al mal uso de información –limitado a un par de renglones concretos– en el marco de una transacción que puede evaluarse como impropia pero que la misma SEC no considera ilícita.

”P.: Gordon Brown, el primer ministro inglés, ha dicho que Goldman cayó en la bancarrota moral.

”G.G.: Desde ya que nadie más llegó tan lejos en sus afirmaciones. Le recuerdo que Brown fue el tesorero de Tony Blair. Tuvo tratos con Goldman. Uno se imagina que, en ese entonces, mantenía otro concepto de la compañía. Mire, la utilización política del episodio es innegable. Ni siquiera se limita a los EE.UU. Toda Europa se plegó a la embestida. Pero, aun así, nadie puede afirmar que sea Gordon Brown quien mueve los hilos de la SEC”.

125 *Publímetro*, México, 20 de julio de 2010.

126 *Financial Times*, 24 de junio de 2010. Es bueno aclarar que Goldman Sachs también tenía apuestas por la caída del euro y el default de algunos países europeos, y sin embargo no jugaba a eso, como tampoco lo hacía la calificadora Moody's que, como vimos, era del grupo Berkshire Hathaway, el accionista de Goldman. Es decir, los intereses económicos inmediatos no son los que determinan la conducta de estos jugadores, a pesar de que muchas veces así se observa.

raba que existiera la posibilidad de que un país abandone la unión monetaria y a su vez afirmaba que la devaluación del euro beneficiaría a los exportadores europeos y proveería de una fuente de inflación en un contexto deflacionario¹²⁷. Esta declaración del JP Morgan no se hizo en cualquier momento, sino en el punto más álgido de la crisis europea, y en boca nada menos que de la jefa global de monedas y *commodities*, cuando lo que estaba en discusión era precisamente el futuro del Euro y de la unión monetaria.

La reforma financiera

La reforma de las normas regulatorias del sistema financiero norteamericano (y con pretensión de que se imponga en el G-20) se impulsó a los pocos días del golpe sobre la Goldman Sachs, pero se impuso en los EE.UU. recién tres meses después, el 21 de julio de 2010, aunque sin ser reglamentada. Los objetivos y ejes principales de la Reforma financiera de Obama son:

- 1) límites más estrictos para la toma de riesgo;
- 2) requisitos de capital y de liquidez más exigentes para las entidades financieras;
- 3) nuevo régimen de quiebra para las grandes instituciones financieras para ser liquidadas de forma ordenada sin necesidad de recibir ayuda del gobierno;
- 4) restricción del poder regulatorio de la Reserva Federal sobre las entidades más chicas;
- 5) creación de una nueva institución regulatoria.

Si vemos que Summers –quien terminó con la ley Glass-Steagall al final del gobierno de Clinton en 1999– es uno de los principales asesores económicos de Obama, que esta regulación es impulsada por los mayores representantes de los intereses financieros globalistas al interior del partido demócrata como Dodd y Geithner, y es apoyada por algunas entidades financieras y órganos de doctrina financiera global como el *Financial Times*, la pregunta que necesariamente surge es qué objetivos tiene esta reforma financiera, que a simple vista aparece como “regulacionista” y limitante de las prácticas especulativas y de alto riesgo.

En primer lugar hay que entender que las redes financieras globales desarrollan una territorialidad social basada en la red de *citys*

¹²⁷ *El Cronista*, 12 de mayo de 2010.

financieras globales cuyos espacios-nodos-*citys* financieras principales son Londres y Nueva York, pero que se encuentran esparcidas en espacios-nodos que recorren todo el orbe, donde se incluyen los llamados paraísos fiscales, lo cual hace mucho más compleja su efectiva regulación. Es decir, una es la forma en que afecta dicha reforma financiera a un banco como el JP Morgan, donde la mayor parte de sus ganancias provienen de EE.UU., especialmente de la banca de inversión y que con la reforma tendría restringida sus operaciones, y otra muy diferente es cómo afecta al Barclays o al HSBC, que obtienen hasta un 30% de sus dividendos en EE.UU. y el resto está disperso en una red de *citys* financieras y paraísos fiscales: Londres, Nueva York, Singapur, Hong Kong, Dubai, Bombay, Johannesburgo, Zurich, París, Frankfurt, Milán, Madrid, Tokio, Sidney, Tel Aviv, Ciudad de Buenos Aires, San Pablo, etc., y los paraísos fiscales como Guernsey, Channel Islands, Jersey, Bahamas, Islas Caimán, Panamá, Luxemburgo, Mónaco, Liechtenstein, Andorra, etc. En realidad, podríamos decir que Suiza (Zurich, Basilea y Ginebra) y Londres no se encuentran en la lista de paraísos fiscales sólo por su poder y tamaño, constituyendo centros globales del poder financiero. Como se observa, la mayor parte de las ciudades financieras y de los paraísos fiscales pertenecieron de forma directa o indirecta (como colonia o semicolonias) a los países de la Commonwealth y del viejo imperio británico, que luego de la segunda guerra mundial deviene en imperio angloamericano, con centro en territorio norteamericano, enfrentado a la vieja forma del imperio británico.

Para dimensionar la increíble magnitud de los mercados financieros en las “sombras” basta observar que el mercado de derivados (contrato a futuro entre dos partes asociado al valor futuro de otro activo, como puede ser el oro, el petróleo, la soja, etc.) en los **mercados no regulados** alcanzaba para diciembre de 2009, según el Banco Internacional de Pagos (BIS), los **615 billones de dólares, es decir, 12 veces el PBI mundial anual calculado en aproximadamente 50 billones de dólares** (millones de millones, el PBI de Argentina es de unos 0,53 billones y el nominal de unos 0,34 billones).

En segundo lugar, las redes financieras globales en términos formales se encuentran fragmentadas, operando a través de los fondos de inversión y las unidades de procesamiento de información y planificación estratégica. Es decir, presentan una forma descentralizada, donde incluso ponen en crisis la forma de gran banca global como unidad base, para desarrollar formas nuevas y más flexibles de organización, en donde el núcleo central puede poseer varios bancos a la vez. Si la unidad base ya no es la **gran banca financiera**, que es

la forma clásica del capital financiero, sino el ***fondo financiero de inversión global*** –ffig–, que se encuentran organizados en grandes administradoras de fondos, entonces ahora una misma red financiera puede **poseer-controlar** varios bancos de menor tamaño, pero que sumados poseen una escala impresionantemente mayor. Así, bajo esta forma de capital, incluso el concepto de escala se reformula para referir a territorio social, de relaciones sociales, y no de capacidad de producir productos, sino de colocarlos. Si algunas de estas partes caen, no afectan sistémicamente al todo. En esta transición se encuentran las redes financieras más avanzadas y es por lo que entra en crisis el Citigroup. La debilidad del gran supermercado financiero global estaba en que el gigante angloamericano tenía una estructura altamente formalizada y centralizada, a pesar de su operatoria en red con alto nivel de tercerización y diversificación, al tiempo que la mitad de sus ganancias las obtenía del territorio social norteamericano. En este sentido, la reforma financiera de Obama va a afectar a las grandes entidades financieras norteamericanas ganadoras de la primera ola de la crisis que presentan una estructura gigantesca, formalizada, centralizada y altamente expuesta al interior de los Estados Unidos: JP Morgan, BofA, Goldman Sachs, etc.

En tercer lugar, la reforma financiera introduce elementos de estabilización del sistema necesarios para ir hacia un nuevo orden global. En este sentido, el aumento de la cantidad de dinero en poder de los bancos de acuerdo a sus activos, que hoy en muchos casos es de sólo 2% y del 4% en los bancos de EE.UU., es un punto clave para disminuir los riesgos sistémicos por corridas y quiebras bancarias, es decir, evitar que los golpeados caigan produciendo crisis financieras de gran magnitud.

En los flujos y reflujos de los enfrentamientos globales por la hegemonía –por la configuración de un determinado orden mundial– encontramos ciclos o épocas de transición (crisis en un sentido de largo alcance) donde se libran múltiples enfrentamientos y se producen múltiples crisis, y épocas de estabilización, donde una de las fuerzas o bloque de fuerzas pudo imponerse produciendo un ordenamiento mundial que cristaliza la correlación de fuerzas existentes y definitivas para un período histórico dado. A la salida de la Segunda Guerra Mundial, la cristalización de la correlación de fuerzas resultante entre los imperialismos en pugna dio como resultado un conjunto de instituciones políticas, económicas y estratégico-culturales, que venían planteándose hacía mucho tiempo pero que no podían resolverse. Entre ellas, la imposición del dólar como moneda mundial (por lo menos del bloque capitalista), los acuerdos de Bretton Woods, el Ban-

co Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la ONU y su consejo de seguridad integrado por las potencias ganadoras de la guerra, etc. La época que le sigue a dicha institucionalización es de gran estabilidad financiera y crecimiento económico, correspondiente con un ordenamiento claro del mundo capitalista por parte de un polo dominante, en un equilibrio (relativo) de fuerzas con el bloque encabezado por la URSS a partir de la finalización de la guerra de Corea en 1953.

A partir de los años 60 y 70 se entra en una nueva fase de crisis y transición. Con 1. el desarrollo de las redes financieras transnacionales-globales y de las fuerzas productivas (electrónica, informática, telecomunicaciones, robótica, etc.); 2. las pujas entre las potencias capitalistas con el desafío franco-germano al dominio absoluto del polo angloamericano en el mundo capitalista; 3. el estallido de Bretton Woods; 4. la llamada crisis del petróleo y los flujos de petrodólares controlados por la *city* londinense que insufla de vigor a las redes financieras; 5. el desarrollo de la llamada “segunda guerra fría”; 6. los procesos revolucionarios nacionales y sociales que acontecen en lo que se denomina “Tercer Mundo” y los grandes levantamientos en los países desarrollados como el Mayo Francés, la lucha por los derechos civiles en EE.UU., etc. Se entra en un nuevo ciclo histórico cuya manifestación más contundente son las aproximadamente 200 crisis financieras entre 1974 y 2000. Es decir, 200 crisis en el sistema nervioso del capitalismo mundial.

La crisis que estalla en 2007-2008 en su forma financiera, seguida de crisis económica y de una multiplicidad de formas no económicas en que aparece la crisis, no es otra cosa que la manifestación más elevada de la transición histórica que impulsan tanto las redes financieras transnacionales angloamericanas y sus aliados hacia la institucionalización del “Estado Global”, contra el cual disputan y se levantan los imperialismos subordinados, como también –aprovechando la oportunidad histórica que se presenta– los bloques de poder emergentes de los países semi-coloniales y coloniales en procesos de desarrollo y liberación nacional y social.

La crisis de mayo

A fines de abril se produce una nueva escalada de la crisis europea. Dos factores se suman a los mencionados anteriormente: el acercamiento de un importante vencimiento de la deuda griega por 8.500 millones de euros, que debía pagarse el 19 de mayo de 2010, y la interna europea entre Francia y Alemania, que impedía el acuerdo para desarrollar un plan de rescate para encarar la cuestión griega. Es-

ta situación aceleró los golpes especulativos sobre el euro y sobre la deuda de los llamados PIIGS. La amenaza de default se volvía cercana, en un momento decisivo de la crisis, en donde cualquier tipo de renegociación y condonación de deuda era vista por los grandes intereses financieros de la “Europa continental” como un serio riesgo para su estrategia de avance territorial.

Como en diciembre, los mismos actores y de forma similar comienzan a operar para imponer su voluntad. Y así como Francia y Alemania discutían en torno al “rescate”, con ajuste, deflación y privatización para Grecia, generando un fuerte rechazo popular, las fuerzas financieras globalistas angloamericanas ponían en práctica su propio juego. El 27 de abril, la agencia S&P bajó la calificación de la deuda griega de largo plazo a la de “bonos basura” (BB+), con una perspectiva negativa, perdiendo el estatus de grado de inversión y considerando su deuda de alto riesgo. Con esta calificación, Grecia quedaba afuera del mercado de deuda de inversiones institucionales y aumentaba el precio del rescate europeo sobre la economía de dicho país, así como reducía la capacidad de presión por el ajuste de Alemania y Francia, y tentaba a los griegos a abandonar al euro. Por otra parte, luego de un determinado nivel de calificación (BBB-) tampoco los bonos griegos servían como colateral de los bancos para pedir préstamos al Banco Central Europeo, con lo cual, de no ser por el sostenimiento de Moody’s (Goldman Sachs-Berkshire Hataway) del ranking griego, los bancos locales quedarían sin financiamiento alguno. S&P, además, rebajó la nota a largo plazo de los cuatro principales bancos griegos (EFG, Piraeurs, Alpha y Banco Nacional de Grecia) en tres escalas y los situó también en grado de bono *basura*.

Tal y como sucedió en diciembre pasado, también volvió a bajar la calificación de la deuda española, que pasó de AA+ a AA con perspectiva negativa, causando un profundo golpe sobre las finanzas españolas y europeas. Recordemos que de entrar en default España, los bancos franceses y alemanes estarían expuestos en unos 450.000 millones de dólares. Quizás fue por eso que la francesa Fitch mantuvo la nota española en AAA, es decir, máximo grado de inversión, a pesar de los profundos problemas económicos en dicho país. La deuda de Portugal también fue rebajada de A+ a A-, completando un cuadro de situación más que complicado para las finanzas europeas, que comenzaron a sufrir mayores corridas.

En esta situación, uno de los principales analistas angloamericanos y fuerte defensor del plan Brown, el norteamericano Paul Krugman (ganador del premio Nobel de economía en 2008), manifestaba en términos analíticos lo que en realidad era una puja inter-imperia-

lista. Con el objetivo de construir la antinomia euro=malo vs salida del euro=bueno, esgrimía un conjunto de argumentos que sintetizan la operación de prensa repetida en innumerables artículos en todo el mundo en pos de trabajar para que los países de la periferia europea abandonen la moneda única. En un artículo titulado “La trampa del euro”¹²⁸, Krugman sostenía:

“¿En qué consiste esa trampa? Durante los años del dinero fácil, los salarios y los precios subieron mucho más deprisa en los países ahora en crisis que en el resto de Europa. Ahora que el dinero ya no entra a esas puertas, esos países tienen que volver a controlar los costes.

”Pero es mucho más difícil hacer eso ahora que cuando cada país europeo tenía su propia moneda. En aquel entonces, los costes podían controlarse ajustando los tipos de cambio (por ejemplo, para recortar sus salarios respecto de los salarios alemanes, Grecia no tenía más que reducir el valor del dracma frente al del marco alemán). Sin embargo, ahora que Grecia y Alemania comparten la misma moneda, la única forma de reducir los costes relativos de Grecia es una combinación de inflación alemana y deflación griega.

”Pero no es así. A principios de esta semana, cuando rebajó la calificación de la deuda griega, Standard & Poor’s indicó que el valor en euros del PIB griego podría no volver a su nivel de 2008 hasta 2017, lo que significa que no hay esperanzas de que el crecimiento saque a Grecia del atolladero.

”Todo esto es justamente lo que temían los euroescépticos. El hecho de renunciar a la posibilidad de ajustar los tipos de cambio, advertían, propiciará crisis futuras. Y así ha sido.

*”Pero si los países en crisis se ven incapaces de pagar sus deudas, probablemente se enfrenten a graves espantadas de los bancos de todos modos, lo que les obligaría a tomar medidas de emergencia como restricciones temporales a la hora de retirar dinero de los bancos. **Esto dejaría abierta la puerta a la salida del euro.***

”Cuando se unieron al euro, los gobiernos de Grecia, Portugal y España se negaron a sí mismos la posibilidad de hacer algunas cosas malas, como imprimir demasiado papel moneda; pero también se privaron de la capacidad de responder con flexibilidad ante los acontecimientos. Y cuando la crisis golpea, los Gobiernos tienen que ser capaces de actuar. Eso es lo que olvidaron los arquitectos del euro, y lo que el resto de nosotros tenemos que recordar”.

128 Krugman, Paul, “La trampa del euro”, publicado en el periódico español *El País*, 3 de mayo de 2010.

De los argumentos esgrimidos por Krugman, que contienen un conjunto de afirmaciones que sirven para comprender parcialmente la crisis europea, no se desprende, necesariamente, que algunos países tengan que abandonar el euro porque de lo contrario nunca ganarían competitividad. Lo que Krugman sostiene es la salida vista desde los lentes de los intereses financieros globales angloamericanos. En realidad, para el pueblo y los trabajadores europeos, sobre quienes recae la crisis, el problema no es el euro en sí sino que el mismo se sostenga esquilmando las conquistas populares y destruyendo lo que queda del “estado de bienestar”, en función de la productividad de los capitales financieros de la eurozona. El euro se proyectó como respuesta luego de los ataques especulativos sobre las monedas europeas a principio de los '90, con el fortalecimiento de la Europa continental producto de la caída del Muro de Berlín y la reunificación alemana. Una moneda regional fuerte es parte de cualquier proyecto estratégico, ya sea el del gran capital financiero de la llamada Europa Continental como de las grandes mayorías trabajadoras.

Fueron los ataques especulativos ocurridos durante 1992-93¹²⁹ que hicieron saltar por los aires el Sistema Monetario Europeo de la CEE, golpeando fuertemente a las monedas de las principales economías europeas¹³⁰; a partir de lo cual comenzó a acelerarse la planificación de la puesta en práctica de la moneda única. Lo que quedó en evidencia fue la imposibilidad de dichas monedas (como el franco francés y el marco alemán) de aguantar los ataques especulativos bajo un proceso expansivo de desarrollo –que implica expansión monetaria– en contradicción con los intereses y proyecciones angloamericanas para la Europa continental. Sin el argumento del equilibrio europeo a la fuerza soviética, al eje franco-alemán no le quedaban muchas alternativas en el escenario de fuerzas mundiales más que dos: proyectarse como bloque propio con una moneda fuerte o quedar subordinado y reprimido bajo el ala angloamericana, con monedas acordes a este papel. La primera de las alternativas no quita la condición de aliados, para aplastar, por ejemplo, a los pueblos de Medio Oriente, aunque dichas contradicciones tienden necesariamente a aumen-

129 Estos ataques especulativos incluyeron la libra esterlina de Gran Bretaña, gobernada en ese entonces por el conservadurismo, resistente a algunas de las medidas solicitadas por la *city* londinense, como la llamada “independencia” del Banco Central que la corona británica y el gobierno conservador se resistían a otorgar. El protagonista de dicho ataque fue, como se reconoce públicamente, George Soros.

130 Ver Requeijo, Jaime, *Anatomía de las crisis financieras*, Madrid, McGraw Hill, 2006, Cap. 1.

tar a medida que van cambiando dinámicamente las relaciones de fuerzas producto de las estrategias en juego en las condiciones socio-históricas existentes.

La respuesta de la UE

Una vez que Alemania pudo imponerse parcialmente sobre Francia para trazar el plan de respuesta en la agudización de la crisis, la primera acción coordinada fue aprobar el retrasado “rescate” a Grecia, que en principio sería de 110.000 millones de euros (130.000 millones de dólares aproximadamente) por tres años, aunque en el primer año de aplicación del plan sería de 30.000 millones de euros y el resto se desembolsaría según “avance de obra”, es decir, a medida que los griegos acaten las medidas impuestas. Dicho acuerdo, además, contaba con el apoyo del FMI, tal como lo quería Alemania y no Francia, a pesar de que un francés presida el FMI. En una palabra, el nuevo golpe obligó a dar por terminado el primer tramo de la presión sobre Grecia para que se someta a los designios de Bruselas. El costo para los griegos fue el compromiso de la reducción del “gasto público” en 30.000 millones de euros en tres años, bajo un plan hartamente conocido para los pueblos que sufren o sufrieron la subordinación al capital financiero: reducción de salarios públicos, recorte de pensiones, “reordenamiento” administrativo (eliminación de municipios y entidades locales de 1.300 a 340), aumento de los impuestos regresivos sobre los trabajadores (IVA y otros), privatizaciones, flexibilización laboral (rebaja de las indemnizaciones, levantamiento de trabas para despedir trabajadores) y apoyo a la banca con 17.000 millones de euros provisto por el estado achicado, es decir, por el dinero que le sacan a los trabajadores.

Además, para que los bancos griegos no quiebren, el Banco Central Europeo (BCE) seguiría aceptando los “bonos basura” del estado griego en poder de los bancos como garantía. Con esta decisión el Banco Central Europeo desarticuló una parte de las operaciones de la Standard & Poor’s. Como afirmó el ministro de finanzas griego, Yorgos Papaconstantinu: *“Con esa decisión, el sistema bancario griego queda completamente restablecido y asegurado, y esto es muy importante porque anula las acciones de las agencias de calificación”*¹³¹. En números, esto implicaba que los bancos con una calificación de muy alta probabilidad de entrar en cesación de pagos podían seguir financiándose con préstamos del BCE a sólo el 1% anual. Como ve-

131 *El País*, 3 de mayo de 2010.

mos, en el mundo de la economía, desde donde brotan discursos que reducen las explicaciones de los acontecimientos a variables de índole económica, las decisiones son en realidad político-estratégicas. Pero ésta es la parte que por lo general queda invisibilizada.

La otra medida concreta ante la posibilidad cierta de la caída del euro y el desmembramiento de la UE¹³² fue el “blindaje” por 750.000 millones de euros (1 billón de dólares, aproximadamente, en el momento del anuncio) para hacer frente a cualquier crisis de cesación de pagos, impidiendo que una quiebra arrastre a la UE.

El tercer elemento central es el papel de China interviniendo muy fuerte en la disputa a favor de la UE. En gran medida, fue la compra de miles de millones de bonos europeos, fundamentalmente de los vapuleados bonos basura griegos y de los bonos españoles, lo que terminó de salvar al euro del colapso en esos meses. Para reforzar dicha política, China además aceleró el pasaje de parte de sus reservas al euro. Como se ve, hay una decisión estratégica de China de sostener la UE, ya que su caída allanaría el camino de las fuerzas globales angloamericanas para desplegar su estrategia de unipolarismo multilateral bloqueando el multipolarismo emergente.

En este sentido, la identificación de “Chinlemania” como el enemigo a vencer adquiere una nueva luz a la ya señalada por Wolf en el *Financial Times* como los destructores del equilibrio económico mundial. Fue esa alianza la que permitió, por un lado, que no colapsara el euro y la UE y, por otro lado, lanzar una contraofensiva. A los puntos descritos en las páginas anteriores sobre la convergencia entre China y la UE, hay que señalar que en 2010 Europa superó a EE.UU. como principal socio comercial de China y que China pasó a obtener de la UE la tecnología necesaria para desarrollar su industria y dar los saltos en productividad, acelerando el desarrollo de su industria pesada y de alto valor agregado. Es decir, la UE, con Alemania a la cabeza, le provee a China los bienes estratégicos que producen-controlan el tiempo social de producción. Con ello, Alemania tiene como objetivo salir de la crisis “a la cabeza de una nueva oleada de la revolución industrial”¹³³, según las palabras del CEO de Sie-

132 “Las divisiones que aquejaron al grupo dejaron a la unión monetaria al borde del precipicio. A principios de mayo, apenas unas horas antes de que Alemania y Francia llegaran finalmente a un acuerdo para respaldar un fondo de un billón de dólares (millón de millones) para rescatar a los países de la zona euro en problemas, la ministra de Finanzas francesa Christine Lagarde le dijo a su delegación que la zona euro estaba a punto de desintegrarse, según fuentes cercanas”. *Wall Street Journal*, 27 de septiembre de 2010.

133 *Financial Times*, 30 de agosto de 2010.

mens Peter Löscher, como gran productor de bienes de capital estratégicos, ciencia y tecnología. También el acuerdo implica abrir el gran mercado chino para los europeos. En este sentido, China se convirtió en el principal mercado para Volkswagen: con dos millones de autos vendidos, superó al propio mercado alemán.

A la decisión de la compra de bonos y euros por parte de China, se le suma la compra “inducida” de la marca automotriz Volvo, que estaba en manos de la Ford, por parte de la automotriz China Geely. Esto le permite a Geely acceder a tecnología que no controlaba y entrar al mercado europeo con una marca reconocida, ampliando su escala en el mercado con mayor PBI mundial (el PBI de la UE en conjunto supera a los EE.UU.). En términos de lucha económica, esto significa un retroceso de la norteamericana Ford y un avance de la industria automotriz china en alianza con las automotrices europeas, en una rama industrial en crisis que presenta una fuerte caída en la tasa ganancia, un agudo proceso de centralización y donde sólo sobrevivirán las empresas más grandes y productivas. Por otro lado, estas multinacionales constituyen territorios en disputa de las redes financieras transnacionales a través de sus fondos y bancas de inversión, con lo cual la protección bajo alianzas, las ayudas estatales y la seguridad de ciertos mercados protegidos son elementos centrales para asegurar el bloqueo a dichos fondos. La propia Ford tiene como segundo accionista (en primer lugar está la familia Ford con el 40% de las acciones) a la Banca de Inversión británica Barclays asociada, como vimos, a la red financiera global angloamericana Rothschild. Como se observa, una vez adentrados en las profundidades de este mundo, no son muchos los actores protagónicos del drama.

El fortalecimiento de las grandes empresas a través de la expansión, la compra, la fusión y la cooperación fue otra de las estrategias desarrolladas por Alemania y Francia para hacer frente a la crisis. Dicha estrategia comienza a desplegarse con claridad a partir de 2008 y se intensifica en 2010 (siguiendo el proceso de 2000-2006 de la conformación de empresas paneuropeas, a partir de la fusión entre las grandes empresas de los países europeos). Algunos de los principales ejemplos en este sentido son:

- La compra del banco belga Fortis por parte del BNP Paribas en mayo de 2009, lo cual convirtió al BNP en el mayor banco por depósitos en los 16 países de la zona euro¹³⁴. El Fortis, por

134 *Wall Street Journal*, 2 de diciembre de 2009.

otro lado, era uno de los principales controlantes del caído gigante holandés el banco ABN Amro. En abril de 2007, un consorcio formado por el británico Royal Bank of Scotland (RBS), el belga Fortis y el “español” Santander realizan una oferta de compra hostil sobre el ABN Amro, desplazando al Barclays, que tenía las mismas intenciones. Esta operación termina de concretarse a fines de 2007 con la crisis financiera en pleno desarrollo, cuando empezaron a caer los primeros gigantes y se da una feroz batalla entre los ganadores (aunque sean parciales) de la crisis para quedarse con sus rivales. Una vez que se quedaron con el ABN Amro (la principal entidad holandesa), lo dividieron en tres y cada uno se quedó con la parte que le interesaba. Sin embargo, esta apuesta resultó desastrosa tanto para el RBS (rescatado por el gobierno británico) como para el Fortis (rescatado por el gobierno belga y el holandés). Finalmente, el BNP Paribas, se quedó con la red financiera transnacional Fortis y con las operaciones que tenía del ABN Amro.

- La cooperación entre Daimler y Renault para la producción de vehículos chicos y compactos anunciada en diciembre de 2009.
- La compra del 20% de Suzuki, el especialista japonés en autos chicos, por parte de Volkswagen en diciembre de 2009. Recordemos que Renault está fusionada con la empresa de origen japonés Nissan.
- La adquisición por parte del gigante energético francés GDF Suez de la empresa británica International Power (IP), anunciada el 10 de agosto de 2010¹³⁵.
- La oferta de compra hostil por parte de la farmacéutica francesa Sanofi Aventis por 18.500 millones de dólares para adquirir a su rival estadounidense Genzyme Corp., que tiene entre los principales accionistas al Citigroup y al extenso fondo de inversión Wellington Management Co.

La otra parte de la respuesta de la UE estará más ligada a las decisiones sobre regulaciones y política económica, tanto en lo que hace a su propio territorio como en el plano internacional, donde también Alemania lleva la voz cantante. Una primera operación fuerte en este sentido fue la prohibición a fines de mayo de la venta en descubierto de los CDS (*credits default swaps* o seguros ante default de

135 *La Nación*, 10 de agosto de 2010

deuda) por parte del gobierno alemán. El significado de dicho golpe al mercado está bien graficado en uno de los diálogos que publica el periódico *Ámbito Financiero* con un operador de Wall Street oculto tras el seudónimo de Gordon Grekko:

“Periodista: Hay que ser comprensivo, pero también evitar que Merkel (canciller alemana) hunda al mundo. El impacto nocivo que desató la decisión unilateral de prohibir la venta en descubierto de CDS (credit default swaps) es una muestra cabal de los peligros que se corren.

”G.G.: Consiguió lo que nadie: gatilló una fuga automática de capital a Suiza. Se habla de una huida instantánea superior a los 9 mil millones de euros. El Banco Nacional de Suiza tuvo que intervenir para frenar la apreciación brusca de su moneda. Lo más curioso es que Merkel prohíbe por su cuenta una operación que es irrelevante en Alemania. Muy pocos CDS se registran en Francfort, el mercado que opera en Londres. Empero, el revuelo es generalizado”¹³⁶.

Los CDS son derivados de créditos que actúan como si fueran pólizas de seguros si un crédito no se paga (o el riesgo que defina el contrato para cubrir al inversionista). Los CDS de las deudas de los países constituyen coberturas ante la posibilidad de cesación de pagos de dicho país o, puede ser, según el contrato, por la baja en la calificación de riesgo por parte de las agencias. Éste es uno de los grandes negocios financieros en el hiperdesarrollado mercado de derivados de la *city* londinense y a través del cual se puede producir un golpe financiero sobre un país o una empresa, o hacer un golpe especulativo para ganar plata fácil (o las dos cosas). ¿Cómo es posible? Dicho de manera muy esquemática y simplificada, eso se hace subiendo dichos derivados y dando a entender que el riesgo de la deuda de un país o empresa es mayor (en criollo, que en cualquier momento quiebra). Esto provoca pánico y desprendimiento de dicha deuda por parte de los inversionistas, con lo cual el riesgo aumenta y se retroalimenta, encareciendo el crédito a la empresa o país en cuestión. En esa situación, una de las cosas que puede ocurrir es que ante la baja del precio de los bonos y el aumento del interés para endeudarse, nuestros entrenados y “hábiles” fondos hagan un negocio fenomenal, por ejemplo, vendiendo los bonos a 100 y recomparándolos a 80 cuando se depreciaron producto del ataque especulativo hecho por ellos con los CDS. Si encima operan al descubierto, es decir sin plata en el bol-

¹³⁶ *Ámbito Financiero*, 21 de mayo de 2010.

sillo, de “fiado”, pueden realizar maniobras especulativas sin poner al principio (y muchas veces tampoco al final) un solo peso, euro o dólar. En una situación de crisis, de aumento de la incertidumbre, de agudización del enfrentamiento, el escenario para estas maniobras es más que propicio. Esto es lo que prohibió Alemania y empezó a trabajar para extenderlo en la UE, dando un duro golpe contra los fondos de inversión y la *city* londinense, generando un “revuelo generalizado”. Para algunos, como nuestro periodista, esta maniobra puede significar “hundir el mundo”, claro que el mundo financiero.

En este mismo sentido, una vez superada la etapa más crítica de la crisis gracias al apoyo de “China”, el eje germano-francés —ya que después de la crisis el orden histórico del eje trocó sus posiciones— apuntó sus cañones a cerrar los mercados financieros del continente, asegurando una fuerte regulación en los dieciséis países de la zona euro. Hacia principios de junio, Merkel y Sarkozy ordenaron a través de una carta pública al presidente de la comisión europea, José Manuel Barroso,

“regular en urgencia los mercados financieros y, especialmente, sus productos derivados” y “acelerar sus trabajos para un encuadramiento reforzado de los mercados financieros”. “El retorno de una fuerte volatilidad de los mercados vuelve legítimo interrogarse específicamente sobre ciertas técnicas financieras y la utilización de ciertos productos derivados como las ventas a descubierto y los credit default swaps (seguros de riesgo de crédito o CDS, en sus siglas en inglés)”¹³⁷.

Por otro lado, Francia se disponía a seguir el plan alemán y anunciaba el compromiso de iniciar un ajuste por 45.000 millones de euros para alcanzar un déficit del 3% del PBI para 2013 (en 2010 del 8%), adecuándose a las reglas europeas. Traccionando a Francia, Alemania obligó a toda la zona euro a seguir su política de ajuste-ahorro-inversión-producción-exportación-superávit, agudizando las contradicciones con las fuerzas angloamericanas que pedían a los alemanes que “reequilibren” la demanda global y ayuden a la recuperación global gastando más. De hecho, el anuncio del ajuste francés se daba en el mismo momento en que el presidente norteamericano Barack Obama presionaba en sentido contrario.

Profundizando el enfrentamiento estratégico entre bloques de poder, el 22 de junio la Unión Europea, adoptando como propia la ac-

137 *Clarín*, 10 de junio de 2010.

titud alemana, pidió al G-20 que defina cuándo levantarán las medidas de estímulo que sustentan el crecimiento económico, “*restaurando así la confianza en la economía global*”. Y también pidió que se apruebe un “*impuesto global*” sobre las transacciones financieras y otros impuestos sobre las instituciones financieras “*para ayudar a pagar los costos de liquidación o salvamento de bancos en riesgo de derrumbe*”¹³⁸. Estas palabras significaban una declaración de guerra. No sólo expresaban la insubordinación alemana ante las fuerzas angloamericanas y la imposición de su estrategia dentro del eje de conducción germano-francés –por ende, al conjunto de la zona euro y también a toda la UE–, quebrando así la posición inglesa-norteamericana que trató de sumar a su estrategia a Francia. También significaban la intención de la UE de llevar adelante una ofensiva internacional para partir y bloquear el G-20, conducido por los intereses angloamericanos globalistas, que pretenden constituirlo como gobierno global en su estrategia de unipolarismo multilateral. El G-20 quedó paralizado, ya que si antes era complicado establecer una única estrategia, ahora, con la profundización de la fractura entre los principales polos de poder mundial y la decisión germano-francesa de contraatacar, contando para ello con el apoyo de China y Rusia, el G-20 se convierte en un foro multipolar, donde los bloques de poder de menor magnitud, como el suramericano, pueden desplegar con mayor soltura una estrategia propia manteniendo la “neutralidad”.

Los intereses angloamericanos unilateralistas “retrasados”, expresión del viejo “imperialismo” norteamericano-inglés que se resisten a perecer bajo la lógica del nuevo imperialismo global angloamericano, apoyaron la posición germano-francesa. Esto se observa en las palabras del banco de inversión Goldman Sachs. A través de Erik Nielsen, uno de sus economistas, expresó que “*Lo que Europa básicamente está haciendo es articular un compromiso de llevar de nuevo las finanzas públicas a una base sustentable, y eso no es tan dramático. Creo que es lo correcto*”¹³⁹. Estas frases resonaban casi en simultáneo a las palabras de Soros diciendo exactamente lo contrario:

“La política alemana es un peligro para Europa, podría destruir el proyecto europeo. (...) (No descarto) un colapso del euro. (...) Si los alemanes no cambian su política, su salida de la unión monetaria sería útil para el resto de Europa (...) En este momento, los alemanes están arrastrando a sus vecinos a la deflación, que amenaza con una larga fase de estancamiento (estancamiento económico

138 *La Nación*, 23 de junio de 2010.

139 *Financial Times*, 24 de junio de 2010.

e inflación). Y eso lleva a su vez al nacionalismo, descontento social y xenofobia. La propia democracia podría estar en peligro (...) Alemania está globalmente aislada”¹⁴⁰.

No resulta extraño que en este clima de enfrentamiento la artillería verbal estuviese en aumento y Paul Krugman (cuyo prestigio, como se verá, no se basa tanto en su capacidad predictiva y analítica como en su tenaz posicionamiento y capacidad persuasiva mediática a favor de uno de los polos de poder en pugna) fuese uno de sus protagonistas con definiciones tales como:

“Alemania está adoptando una posición que no sólo no es buena para Alemania sino que es realmente mala para Europa.

”Alemania está jugando un papel realmente destructivo. Está empujándose a sí misma y al resto de Europa por la vía de la autodestrucción.

”Hay una vieja broma que dice que el euro es un complot de los italianos para tener por fin banqueros centrales alemanes y algo de eso hay.

”Si algo ha puesto también en evidencia esta crisis es que la posibilidad de que el euro fuera la moneda de reserva mundial alternativa al dólar se ha desvanecido de facto.

”Es una posibilidad que Grecia tenga que abandonar el euro.

”Es escandaloso que el G-20 apueste por retirar los estímulos”¹⁴¹.

Al mes siguiente de realizadas estas declaraciones, el crecimiento alemán sorprendió al mundo, su nivel de exportaciones llegó a niveles récord, el euro se fortaleció en la plaza global y la UE consolidó sus alianzas y el proceso expansivo¹⁴². No es que Krugman se equivocó o incluso que la zona euro no pueda volver a entrar en crisis. Lo que se observa es que en realidad dichos discursos son parte del “armamento” utilizado en la batalla de ideas, en el frente ideológico-cultural, en el campo estratégico, en el campo específico de la construcción de hegemonía. Y lo que en realidad “decide” el devenir del proceso histórico son los “resultados” de los enfrentamientos y las luchas

140 *La Nación*, 23 de junio de 2010. George Soros es uno de los personajes insignia de los intereses globalistas angloamericanos. Su fondo de inversión, desde donde lanza los ataques especulativos, ganó un promedio de 22,7% anual entre 2007 y 2009, en plena debacle financiera global.

141 *El País*, 11 de julio de 2010.

142 El presente trabajo analiza en profundidad la información hasta los primeros días de agosto de 2010, aunque se introducen algunos datos construidos con información posterior a esa fecha para darle un cierre.

político-estratégicas en las cuales se articulan dichos discursos, y las estructuras sociales con la acción y la decisión de los sujetos, donde observamos las estructuras sociales en acción y la personificación de las fuerzas a través de los cuadros.

La decisión de China fue determinante para salvar al euro y el proyecto germano-francés de UE, y esa decisión marcó un devenir específico dentro de las distintas alternativas que se abrían, sintetizando un conjunto de procesos estructurales más amplios. No era inevitable que esto sucediese, hubo una decisión, pero al mismo tiempo hubo condiciones históricas y convergencias estructurales para que así fuese.

CAPÍTULO VII

LA SITUACIÓN MUNDIAL RESULTANTE

El enfrentamiento entre EE.UU. y la China nacionalista recorre todo el camino de la crisis europea desde noviembre de 2009. En realidad, como dijimos en páginas anteriores, lo que se inicia en noviembre-diciembre de 2009 es un nuevo momento del enfrentamiento entre polos de poder mundial que involucra a todos los actores, ya que conmueve la situación político-estratégica mundial, el estado de relaciones de fuerzas internacionales.

En el mes de noviembre de 2009, antes de que se disparara la crisis en Dubai y con la situación europea convulsionada por la sanción del Tratado de Lisboa y la “elección” de autoridades de la UE (no aún por la “crisis griega”, que se encontraba contenida al interior de la UE y sólo representaba una avanzada de Bruselas sobre dicho país), el presidente de los EE.UU., Barak Obama, inició una fuerte presión mundial para “corregir” los llamados desequilibrios globales según los intereses particulares de las fuerzas angloamericanas globalistas. La presión se dirigió sobre un jugador central: China, con el objetivo de que revalúe su moneda -el remimbi (o yuan)-, termine con el tipo de cambio fijo devaluado con respecto al dólar y estimule el consumo interno como forma de reforzar la demanda agregada global disminuyendo el peso de sus exportaciones. Con EE.UU., el gran mercado de consumo a nivel global, en crisis y recesión, paralizado su gasto privado, la burbuja pinchada, el desempleo creciente y con déficits gemelos enormes, los intereses angloamericanos no tienen otro camino que forzar un cambio en la situación global. La negativa China a seguir las órdenes de Obama (a lo que se le agrega, como vimos, la victoria parcial del eje germano-francés en Europa) generó un devenir más belicoso de las fuerzas angloamericanas, que rápidamente pasó a traslucirse en sus usinas ideológicas periodísticas. El ya citado

Martin Wolf, actuando de Barak Obama en la reunión con el presidente chino Hu Jintao, sostuvo las siguientes afirmaciones para expresar el clima de la contienda:

“En momentos de demanda global tan débil, la suya (por China) es una política predatoria. Ustedes se quejan de las acciones proteccionistas que yo he implementado. Pero su impacto será trivial en comparación con el ‘proteccionismo de tasa de cambio’ de China. Esta política trasladará los costos del ajuste a los socios comerciales de China.

”Estoy seguro de que ustedes han decidido que tales sermones no significan nada. Lo que puede que no estén entendiendo es la velocidad con la que las democracias pueden cambiar su actitud de mano abierta a puño cerrado. Si, durante el próximo año o dos, su excedente de cuenta corriente se dispara y nuestro déficit lo sigue, sería imposible que lo ignoráramos.

”Pero no tenemos tanto tiempo. Si la economía doméstica de Estados Unidos siguiera débil y el desempleo elevado, mientras nuestro déficit comercial se dispara, en especial nuestro déficit bilateral con China, la presión por ‘hacer algo’ sería irresistible. Tendría que considerar el tipo de acciones que Richard Nixon tomó en 1971. Para forzar revaluaciones en Alemania y Japón, amenazó con una sobretasa de 10% a las importaciones. Con gran dolor, podría sentirme obligado a hacer lo mismo”¹⁴³.

No podemos saber si esto fue lo que dijo Obama ante la negativa de China a su pedido (similar al que le realizara a Alemania), aunque sí podemos ver lo que piensan la *city* londinense y neyorquina a través de unos de sus cuadros periodísticos más lúcidos. Como afirmamos anteriormente, una cosa es la China controlada por las *city's* financieras de Hong Kong, Shanghái y Taiwán (parte de la red de nodos-*city's* financieras globales), subordinada como territorio “emergente” al orden global unipolar-multilateral angloamericano, aportando una alta capacidad de desarrollo y crecimiento global bajo una progresiva liberalización económica que transite hacia una pseudo-democracia neoliberal. Otra muy distinta es la China como polo de poder emergente y en desarrollo con capacidad de desafiar bajo una serie de alianzas tácticas y estratégicas la distribución de poder existente.

Por ello, la decisión de China (y la de Alemania) pone en pie de guerra a las fuerzas angloamericanas globalistas, ya que es la puerta de entrada a la guerra comercial, un nuevo momento de la guerra

143 *Financial Times*, 23 de noviembre de 2009.

financiera y la guerra económica general en la que se entró en el inicio de la crisis, que implica un recrudecimiento en el plano político y militar. Justamente, otro de los puntos de preocupación angloamericano es el desarrollo avanzado del sistema de misiles chinos que “amenazan el dominio naval estadounidense en el Pacífico”¹⁴⁴ y la disputa por la venta de armas de EE.UU. a Taiwán.

La ofensiva angloamericana produjo un reforzamiento de la alianza entre China y la UE (la parte de la zona euro) y un cambio en la conducción de la zona euro a favor de Alemania. Este bloque se venía desarrollando como polo de poder, con cierta autonomía relativa, aunque como parte de la “comunidad de negocios” del orden mundial de posguerra sintetizado en el grupo Bilderberg¹⁴⁵. Por otra parte, la ofensiva obligó al bloque de alianzas continental China-UE-Rusia a profundizar su camino contradictorio con los intereses angloamericanos, que se expresó con la profundización de la estrategia exportadora-industrialista en el esquema de ajuste-ahorro-inversión-exportación-superávit. Este bloque de alianzas “continental” juega por momentos en alianza táctica con el bloque de poder americano y en otros con el bloque de poder de las coronas con vértice en el Vaticano.

Esta situación de consolidación de los bloques de poder alternativos al unipolarismo angloamericano guarda relación con el enfrentamiento entre las dos fracciones angloamericanas, que recrudece en septiembre del 2008 con la “caída” del Lehman Brothers. De hecho, hasta ese momento, China no era un jugador central en las relaciones de poder mundial, ni se animaba a desafiar a sus aliados angloamericanos. Es la debilidad del imperialismo angloamericano producto de la crisis que se desata en su seno y el recrudecer del enfrentamiento a su interior lo que permite soportar al bloque germano-francés, con la ayuda de China, los ataques financieros que hicieron de la crisis europea la segunda ola de la crisis global. A partir de la crisis se vuelve claro que cada bloque puede llegar a tener juego estratégico propio. Con ello se desarrolla el multipolarismo, que implica que todos juegan con todos, atendiendo a su propia estrategia, pero generando esquemas que ordenan el enfrentamiento global. China no deja de jugar en ciertas cuestiones con las fuerzas angloamericanas, pero lo nuevo en el orden internacional es que empezó a desafiar sus directivas globales.

El enfrentamiento al interior de los Estados Unidos pasa a un nuevo momento con las elecciones de noviembre de 2010, en donde

144 *Financial Times*, 5 de febrero de 2010.

145 Ver Estulin, Daniel, *La verdadera historia del Club Bilderberg*, Barcelona, Planeta, 2005, y *Los secretos del Club Bilderberg*, Barcelona, Planeta, 2007.

aparece como gran ganador de la contienda el Tea Party, movimiento con rasgos marcadamente fascistas que juega políticamente al interior del Partido Republicano¹⁴⁶. El resultado electoral da cuenta de una situación estratégica de empate de fuerzas en territorio norteamericano, en donde ninguna de las fuerzas en pugna puede imponer su programa, pero sí bloquear a su adversario¹⁴⁷. Dicha situación aparece superficialmente como una puja entre izquierdas y derechas, entre liberales y conservadores, entre demócratas y republicanos, entre democráticos y fascistas. Sin embargo, éstas son las formas que adopta una puja de poder mucho más profunda entre dos grandes fracciones al interior del polo imperialista angloamericano, con dos estrategias bien diferentes, en cuyo seno se inicia y a partir de la cual se comprende la crisis de hegemonía mundial.

No es casualidad filantrópica que los multimillonarios Koch, dueños de la norteamericana Koch Industries, sean uno de los principales promotores del movimiento. Koch Industries es un grupo económico norteamericano que produce petróleo, químicos, gas natural, papel, plástico, etc., con una facturación de 100.000 millones de dólares

146 Ver Merino, Gabriel, "Tea Party, la derrota de Obama y la crisis global", CIEPE, noviembre de 2010. *"El nombre 'Tea Party' proviene del movimiento anticolonialista de finales del siglo XVIII que protestaba por la aprobación de los impuestos al té, y al carecer de representación en el parlamento británico para expresar su descontento por ser un dominio colonial, cuestionaban los fundamentos mismos del régimen británico. Es decir, este movimiento era anti-británico y anticolonialista, y si bien se asentaba en una problemática particular, desató y fue parte de los levantamientos que devendrán en la independencia norteamericana (1776). El Tea Party se compone fundamentalmente de blancos, protestantes y, en general, republicanos (aunque muchos se digan apolíticos, fue a través de ese partido que lograron poner sus congresistas). Sin embargo, dicho movimiento excede ampliamente al partido republicano, con cuya cúpula se enfrenta y pone en crisis. Este movimiento es muy heterogéneo políticamente, aunque no racialmente. Sus posiciones centrales, que radicalizan las posiciones de los neo-conservadores aglutinados en torno a la familia Bush, se asientan en el destino manifiesto de EE.UU. para llevar democracia, paz y libertad al mundo, con lo cual se justifica cualquier acto imperialista. La grandeza de EE.UU. y su lugar irrenunciable de super-potencia central es la forma manifiesta en que se resiste la estrategia angloamericana del unipolarismo multilateral, reivindicando el unipolarismo-unilateral. A su vez, retoma el ascetismo religioso y la vuelta a los supuestos 'valores originarios', en contraposición al liberalismo. Además, es profundamente crítico del endeudamiento público, del salvataje bancario y el aumento del gasto público. Para el 'Tea Party' el calentamiento global y el cambio climático es un invento ecologista de los que atentan contra la grandeza de EE.UU. y quieren ver afectada su industria".* Los contenidos que se desarrollan a continuación están trabajados en dicho artículo.

147 Ver Portantiero, Juan Carlos, "Economía y política en la crisis argentina", en *Revista Mexicana de Sociología*, México, n° 2, 1977.

anuales. Junto a Koch, las petroleras Exxon Mobil, Conoco Phillips (asociada a la BP) y Chevron son otros de los grandes promotores. Por otro lado, según el instituto británico CANE y el periódico *The Guardian*, que publica parte del informe de CANE, las empresas alemanas EON, BASF y Bayer (Deustch Bank), las francesas Lafarge y GDF-Suez y la británica Bristish Petroleum (BP) también aportaron a la campaña del Tea Party. Tampoco es casualidad que estas instituciones de hegemonía británicas publicaran dichos datos, aunque para construir una antinomia donde hay buenos y malos, que oculta la contradicción que hace al enfrentamiento: en estos informes se acusa a las empresas de financiar al Tea Party por ser un movimiento negacionista del cambio climático, y así favorecer sus intereses en el Congreso norteamericano. Si bien esto es muy cierto, la conexión es mucho más profunda: no sólo coinciden en este punto sino en muchos más, que justamente se contraponen con el programa angloamericano.

El Tea Party expresa un cambio fundamental en el escenario político norteamericano, que produce todo un cambio político cultural y, por lo tanto, en la construcción de identidades. Implica el pasaje de una de las fuerzas en pugna (o de parte de ella, de sectores) a movimiento político-social, con un grado de cohesión importante, una estructura de conducción, un conjunto de usinas ideológicas (ciertas iglesias protestantes, centros de investigación, universidades, corporaciones mediáticas como News Corp. dueño de la cadena Fox, entre otros medios, principal soporte ideológico-mediático de la guerra de Irak) y un instrumento político electoral que disputan, el Partido Republicano, en cuyas primarias de noviembre fueron los grandes ganadores. Esto significa que la fracción retrasada en su política fascista debe pasar a redoblar la promoción y estructuración de los movimientos políticos afines latentes en la sociedad norteamericana, pero hasta ahora contenidos y reprimidos por los actores dominantes de conservadurismo.

Aferrada al viejo imperialismo angloamericano unilateral, a la hegemonía del dólar, a ser el “gendarme global”, a controlar el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, a producir en EE.UU.-Inglaterra-Canadá-México y vender “afuera” los productos estratégicos, a garantizar su dominio con el complejo industrial-militar del Pentágono, la oligarquía financiera americana replantea su esquema de alianzas en la construcción de la fuerza político-social para desarrollar su proyecto estratégico, dando lugar a profundos cambios como partido político, como policlasismo. Con la profundización del empate hegemónico, de la crisis global y el avance de los intereses financieros angloamericanos globales en la presidencia de Obama, la

fracción retrasada va hacia un nuevo esquema de alianzas y necesita la introducción de elementos ideológicos para la movilización de la población. Precisa población movilizada, con fuerte contenido ideológico bajo la forma de “vuelta a los valores originales”¹⁴⁸ y dispuesta a la militancia contra el enemigo de la nación: Obama (“acusado” con los típicos adjetivos fascistas de “negro”, “extranjero”, “musulmán”) y la oligarquía financiera global con sede en Londres y Wall Street, que quieren destruir el “sueño americano” –por lo general, vivido como pesadilla para el resto de los pueblos–.

El Tea Party expresa un salto en el modo y las formas fascistas que adopta el imperialismo retrasado. Si desde el neoconservadurismo se promovía el militarismo, la “vuelta a los valores originales” y el cercenamiento de las libertades individuales en nombre de la Seguridad Nacional, pero veían con malos ojos y “pianta-votos” a los radicalizados promotores del Tea Party, ahora dicha situación entra en crisis y delimita la interna al interior del partido republicano y del conservadurismo en general. Los rasgos fascistas que ya se veían en las políticas del gobierno de Bush, ahora son llevados mucho más allá por el Tea Party –el Motín del Té contra los británicos-. Con el triunfo republicano en el Congreso y el avance del “Motín del Té”, la fractura política en EE.UU. se hace más profunda y el empate hegemónico más nítido: mientras que en este nuevo escenario la fracción imperialista retrasada que intenta imponer su agenda de achicamiento de la inversión pública (salvo en materia militar), rebaja de impuestos, unilateralismo en el orden internacional, proteccionismo, conservadurismo oscurantista en el orden ideológico cultural, militarismo como plano central del enfrentamiento entre bloques de poder, lucha por el control de las reservas de petróleo a nivel mundial por medio de la guerra, etc.; por otro lado, el poder ejecutivo sigue bajo la influencia dominante de las fuerzas imperialistas globalistas, con su agenda para avanzar hacia un nuevo orden imperial Global.

El aumento de la tensión en la frontera coreana también es parte del aumento de la belicosidad general, que es la forma en que se manifiesta la agudización de las contradicciones y los cambios en las relaciones de poder mundial¹⁴⁹. Por ello, no es casual que alrededor

148 Según el estratega de Bush, Karl Rove, que ahora promociona a ciertos sectores del Tea Party como el cubano-estadounidense Marco Rubio. *Ámbito Financiero*, 4 de noviembre de 2010.

149 Los contenidos que se desarrollan a continuación están trabajados en el artículo “La península de Corea, la crisis mundial y la lucha por el control de Asia”, de Gabriel Merino, CIEPE, 8 de diciembre de 2010.

de la zona de influencia directa del bloque que desafía el orden mundial impuesto por el polo angloamericano, con China y Alemania a la cabeza, se den los principales enfrentamientos bélicos actuales o potenciales: Afganistán, Corea, Irán, Irak, Palestina-Israel-Líbano.

Coinciden los dos picos de tensión en la frontera con los momentos más álgidos de la crisis en el 2010: 1. en mayo, con el segundo momento de la crisis europea que llega a su punto máximo, cuando China interviene en el rescate de la eurozona, y 2. en noviembre, con el tercer momento de la crisis europea y el triunfo del Tea Party en los EE.UU.

Si bien fue el 26 de marzo de 2010 cuando hundieron la corbeta surcoreana “Cheonan” en el Mar Amarillo, es el 20 de mayo cuando se dispara la crisis a partir de acusar a Corea del Norte (aliado de China) como responsable de dicho hundimiento, quien niega toda participación. Según una investigación “internacional”, realizada por “expertos” surcoreanos, estadounidenses, británicos, canadienses y suecos (todos aliados), el hundimiento fue provocado por un supuesto ataque desde un submarino norcoreano. La evidencia provista por el *think tank* Global Research, con sede en Washington, y citada también en un artículo por Fidel Castro (“El imperio y la mentira”, 4 de junio de 2010), es más que clara con respecto a que el hundimiento de la corbeta surcoreana fue realizado por los propios Estados Unidos, algo que también sostiene China¹⁵⁰. Incluso si no pudiésemos

150 *“A través de Global Research –tanque de pensamiento ligado a la familia Kennedy– se conocen los detalles verdaderamente asombrosos de lo que ocurrió, gracias al artículo de Wayne Madsen, periodista investigador que trabaja en Washington DC, que divulgó información de fuentes de inteligencia en el sitio web Wayne Madsen Report.*

”Dichas fuentes –afirmó– ‘...sospechan que el ataque contra la corbeta de guerra antisubmarina de la Armada sudcoreana Cheonan fue un ataque de bandera falsa hecho para que pareciera provenir de Corea del Norte’.

”Uno de los propósitos principales para el aumento de las tensiones en la península coreana era aplicar presión sobre el primer ministro japonés Yukio Hatoyama para que cambiara de política sobre el retiro de Okinawa de la base del Cuerpo de Marines de EE.UU. Hatoyama ha admitido que las tensiones por el hundimiento del Cheonan tuvieron una importante influencia en su decisión de permitir que los marines de EE.UU. permanecieran en Okinawa. La decisión de Hatoyama ha llevado a una división en el gobierno de la coalición de centroizquierda, un hecho saludado en Washington, por la amenaza del líder del Partido Socialdemócrata, Mizuho Fukushima, de abandonar la coalición por el cambio de actitud sobre Okinawa.

”El Cheonan fue hundido cerca de la isla Baengnyeong, un lugar del extremo occidental alejado de la costa sudcoreana, pero frente a la costa norcoreana. La isla

creer dicha afirmación –a pesar de la contundente evidencia y una historia de auto-atentados para justificar acciones bélicas que lo sustentan–, lo que no da lugar a duda alguna es lo improbable de la tesis de que las fuerzas norcoreanas hayan hundido dicha corbeta y que la acusación a Corea del Norte por parte de EE.UU., Corea del Sur, Inglaterra y demás aliados sigue una clara estrategia.

está altamente militarizada y dentro del alcance de fuego de artillería de las defensas costeras norcoreanas, que está al otro lado de un estrecho canal.

”El Cheonan, una corbeta de guerra antisubmarina, tenía sonar de tecnología de punta, y además operaba en aguas con amplios sistemas de sonar hidrófono y de sensores acústicos submarinos. No existe evidencia sudcoreana de sonar o de audio de un torpedo, submarino o mini-submarino en el área. Ya que no hay casi navegación en el canal, el mar estaba silencioso en el momento del hundimiento.

”Sin embargo, la isla Baengnyeong alberga una base de inteligencia militar estadounidense-sudcoreana y SEALs [fuerzas especiales] de la Armada de EE.UU. operan desde la base. Además, había cuatro barcos de la Armada de EE.UU. en el sector, parte del Ejercicio Foa Eagle EE.UU.-Corea del Sur, durante el hundimiento del Cheonan. Una investigación de las huellas metálicas y químicas del torpedo sospechoso muestra que es de producción alemana.

”Existen sospechas de que los SEALs de la Armada de EE.UU. mantienen una muestra de torpedos europeos con fines de denegabilidad plausible para ataques de bandera falsa. Además, Berlín no vende torpedos a Corea del Norte, sin embargo, Alemania mantiene un programa de estrecha cooperación de desarrollo conjunto de submarinos y armas submarinas con Israel.

”La presencia del USNS Salvor, uno de los participantes en Foa Eagle, tan cerca de la isla Baengnyeong durante el hundimiento de la corbeta sudcoreana, también suscita preguntas.

”El Salvor, un barco civil de salvamento de la Armada, que participó en actividades de colocación de minas por los marines tailandeses en el Golfo de Tailandia en 2006, estuvo presente cerca del momento de la explosión, con un complemento de 12 buzos de aguas profundas.

”Pekín, satisfecha con la afirmación de inocencia de Kim Jong Il de Corea del Norte después de un viaje urgente en tren de Pyongyang a Pekín, sospecha del papel de la Armada de EE.UU. en el hundimiento del Cheonan, asociada a sospechas particulares respecto al papel jugado por el Salvor. Las sospechas son las siguientes:

”1. El Salvor participaba en una operación de instalación de minas en el lecho marino; en otras palabras, colocaba minas antisubmarinas disparadas horizontalmente en el fondo del mar.

”2. El Salvor estaba realizando inspección rutinaria y mantenimiento de minas en el lecho marino, y colocándolas en un modo electrónico activo –disparo por gatillo sensible– como parte del programa de inspección.

”3. Un buzo de los SEALs colocó una mina magnética en el Cheonan, como parte de un programa clandestino con la intención de influenciar la opinión pública en Corea del Sur, Japón y China.

”Las tensiones en la península coreana han eclipsado convenientemente todos los demás puntos de la agenda en las visitas de la secretaria de Estado Hillary Clinton a Pekín y Seúl”. Castro, Fidel, “El Imperio y la mentira”, 4 de junio de 2010.

Son dos los objetivos que se pueden deducir de la acusación a Corea del Norte por parte de las fuerzas angloamericanas. En primer lugar, como se observa en el artículo citado, tumbar el proceso político de Japón, en donde por primera vez en medio siglo logró ganar un partido distinto al Partido Liberal Democrático (PLD), instalado en el poder por los Estados Unidos, que dirige dicho país desde 1955 como aliado subordinado del imperialismo angloamericano. El triunfo del Partido Democrático (PD) en 2009 significó un giro nacionalista en la política japonesa, que, entre otras cuestiones, solicitó el abandono de la base militar de Okinawa por parte de las fuerzas armadas norteamericanas. El objetivo de tumbar el nuevo gobierno japonés finalmente fue logrado. El 1 de junio el primer ministro Yukio Hatoyama anunció su renuncia tras sólo nueve meses de gobierno.

En segundo lugar, golpear a China y limitar su desarrollo y crecimiento autónomo es el otro gran objetivo, que va atado al control de Asia. Tanto una posible unificación de Corea, aliada en su conjunto a China, como un giro en la política de Japón, afectarían drásticamente los intereses angloamericanos (en sus distintas fracciones) en Asia, perdiendo dos aliados estratégicos desde la Segunda Guerra Mundial, y favorecería a China. Y, como afirmamos anteriormente, una cosa es China como país “emergente”, dinámico y subordinado, y otra muy distinta es China como bloque de poder autónomo, tejiendo alianzas con Rusia y el eje germano-francés, así como también con UNASUR y el ALBA, rompiendo el esquema de poder mundial angloamericano y su transición hacia un nuevo imperialismo. Estas dos estrategias, dos proyectos estratégicos y dos territorialidades hacen a la disputa principal en el este de Asia, en donde las redes financieras globales también tienen en la actualidad su núcleo más dinámico de crecimiento (Hong Kong, Singapur, Taiwán, etc.).

El segundo pico de tensión en la Península de Corea se desata en noviembre a partir de la respuesta de Corea del Norte a los ejercicios militares que estaba realizando Corea del Sur en aguas en disputa del Mar Amarillo, a los cuales se iban a sumar las fuerzas norteamericanas que tienen apostados allí 28.000 soldados. Seúl mismo admitió que realizaba ejercicios militares con 70.000 hombres de la marina, a 20 km de la isla de Yeonpyeong. Además, Corea del Norte acusa a Corea del Sur de disparar sobre su territorio en dichos ejercicios (algo que Seúl niega), por lo cual decidió responder con los disparos de artillería sobre la isla de Yeonpyeong. Luego de los cruces de artillería y de la escalada discursiva entre las dos Coreas, EE.UU. decidió reforzar la zona con el portaaviones USS George Washington, que lleva 75 aviones de combate y tiene una tripulación de más de 6.000

personas. En resumen, los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y EE.UU., que ya se venían practicando, involucraban a más de 100.000 hombres y la movilización a la tensa frontera entre las dos coreas de uno de los portaaviones más poderosos del mundo, además de la potente marina surcoreana con sus embarcaciones y artillería. Más que un simple ejercicio, esto parecían ser preparativos de guerra: ¿un posible ataque “preventivo” para destruir los arsenales atómicos norcoreanos, diezmar su ejército, contener la frontera y agudizar el enfrentamiento entre las coreas ante una posible paz en la región que disminuya el peso angloamericano, cambiando la correlación de fuerzas estratégicas en Asia, limitando a China y sus aliados por el noreste (Japón y Corea)?

Sin embargo, por más impresionante que sea el despliegue de fuerzas norteamericanas y de sus aliados, Corea del Norte tiene el quinto mayor ejército del mundo, arsenal suficiente para arrasar con Seúl y Tokio rápidamente, y cualquier ataque sobre dicho país significa una guerra con China, posiblemente aliada con Rusia. Además, los objetivos angloamericanos son defensivos, ya que defienden territorio (Japón y Corea del Sur) ante cambios desfavorables a sus intereses en dichos países, y trabajan fuertemente el plano simbólico de la legitimidad. Por ello insisten con cargar a Corea del Norte el hundimiento de la corbeta y señalarlo como quien inició los ataques en la última escalada, apuntando mediáticamente sobre China¹⁵¹. Por otra parte, con el Consejo de Seguridad de la ONU dividido, producto de la crisis del orden mundial, y el cada vez más profundo enfrentamiento entre capitales financieros-potencias-bloques de poder que cambió el mapa de poder mundial, las fuerzas angloamericanas no logran sumar aliados en la condena a Corea del Norte y la presión sobre China. Por el momento no pueden sumar fuerza moral –legitimidad– para una posible acción bélica de mayor envergadura.

El inicio de la escalada coincide con la profundización de la guerra financiera, con nuevos ataques sobre la zona euro focalizados ahora en Irlanda, España, Portugal e Italia, y la profundización de la guerra económico-comercial que toma la forma de guerra de divisas

151 *“Corea del Sur tampoco puede esperar que China controle a su vecino. Tras el incidente del Cheonan, Lee pensaba que podía convencer a Beijing de condenar el ataque. Pero China se negó, e incluso en agosto invitó a Kim a una visita oficial. Se cree que, mientras estuvo allí, el líder norcoreano recibió dinero y la venia de Beijing para sus planes de sucesión. **Entregar a Beijing la tarea de reformar a Corea del Norte parece una estrategia desesperada. Es una señal de las pocas cartas que le quedan a Seúl y por extensión a Washington**”.* *Financial Times*, 25 de noviembre de 2010.

y proteccionismo. Coincide, además, con la decisión de China (como potencia autónoma y no como mero mercado emergente) de jugar más fuertemente en el escenario internacional en la disputa con las fuerzas angloamericanas, trazando un conjunto de alianzas en África y América Latina, donde entra como jugador menor en términos relativos, pero con la fortaleza de estar en pleno avance en medio de la crisis mundial. Que en Asia se den los mayores conflictos bélicos es debido a que allí es en donde se encuentran las fuerzas más dinámicas que pueden cambiar la ecuación de poder mundial en contra de los objetivos angloamericanos, tanto en su fracción americana unilateralista, que quiere perpetuar el orden surgido de la Segunda Guerra Mundial, como en su fracción angloamericana multilateralista, para quien la crisis es el tránsito hacia la institucionalización del nuevo imperialismo global.

Estos diferentes enfrentamientos, estallidos de crisis financieras, profundización de crisis económicas, aumento de las tensiones entre polos de poder y crisis en los organismos internacionales son batallas de una guerra general que vivimos en la actualidad, cuyos resultados parciales sólo anticipan la tendencia a la agudización de los enfrentamientos. En otras palabras, la nueva fase de la crisis, con guerra de divisas, guerra comercial y aumento del proteccionismo indica que la situación estratégica internacional avanza hacia la profundización del enfrentamiento inter-imperialista. La Guerra Mundial entre principales polos de poder mundial, como guerra político-militar concreta y en escenarios centrales, todavía parece lejana. Pero sus tambores y trompetas resuenan cada vez con más fuerza.

Otros títulos de nuestra editorial

La formación de la conciencia nacional

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI

Nacionalismo y liberación

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI

¿Qué es el ser nacional?

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI

Imperialismo y cultura

JUAN JOSÉ HERNÁNDEZ ARREGUI

Che Guevara

El pensamiento rebelde

G. ALMEYRA Y E. SANTARELLI

Carlos Marx y Rosa Luxemburgo

La acumulación de capital en debate

SEVERO SALLES

Los años del lobo

Operación Cóndor

STELLA CALLONI

La deuda externa

Todo lo que usted quiso saber y siempre se lo ocultaron

ALEJANDRO OLMOS

Los Perros

Memorias de un combatiente revolucionario

LUIS MATTINI

Los Perros 2

Memorias de la rebeldía femenina en los '70

LUIS MATTINI